

ZAHORA

Revista
de Tradiciones
Populares

Número 33



Un Muestreo en la Poesía Tradicional de la Mancha Baja

Colección "Vicente Ríos Aroca"
Edición crítica de José Manuel Fraile Gil

*UN MUESTREO EN LA POESÍA TRADICIONAL
DE LA MANCHA BAJA*

Colección “Vicente Ríos Aroca”
Edición crítica de José Manuel Fraile Gil

Zahora

Revista de Tradiciones Populares N° 33

Edita: Diputación Provincial de Albacete

Director: José García Lanciano

Colaboración: Noé González

Producción: Servicio de Publicaciones de la Diputación de Albacete

Depósito Legal: AB-78-1993. Nueva Época

I.S.S.N.: 1132-7030

*UN MUESTREO EN LA POESÍA TRADICIONAL
DE LA MANCHA BAJA*

Colección “Vicente Ríos Aroca”
Edición crítica de José Manuel Fraile Gil

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL	13
I. EL ROMANCERO	
I.a. Romances tradicionales	
<i>I.a.1. Odiséacos</i>	
-El paje y la infanta (<i>Gerineldo</i>)+ La boda estorbada (ío+á) (El Balletero)	21
-El paje y la infanta (<i>Gerineldo</i>)+ La boda estorbada (ío+á) (El Robledo)	23
-La boda estorbada (á) (Alcaraz)	25
-Las señas del esposo (ea) (Paterna del Madera)	27
-Las señas del esposo (é) (El Balletero)	27
<i>I.a.2. La mujer víctima o malcasada</i>	
-La monja contra su voluntad (eo) (El Balletero)	30
-El seductor de su hermana (<i>Amnón y Tamar</i>) (aa) (El Balletero)	31
-El seductor de su hija (<i>Delgadina</i>) (aa) (El Balletero)	33
-El seductor de su hija (<i>Delgadina</i>) (aa) (sin localizar)	34
-El seductor de su hija (<i>Delgadina</i>) (aa) (El Balletero)	35
-El seductor de su hija (<i>Delgadina</i>) (aa) (Bogarra)	35
-El seductor de su cuñada (<i>Blancaflor y Filomena</i>) (ea) (Las Mohedas, Bogarra)	37
-El seductor de su cuñada (<i>Blancaflor y Filomena</i>) (ea) (sin localizar)	38
-El seductor de su cuñada (<i>Blancaflor y Filomena</i>) (ea) (El Balletero)	38
-La mala suegra (ae) (Alcaraz)	40
-La mala suegra (ae) (El Balletero)	41
-La malcasada del pastor (ó) (El Robledo)	44
<i>I.a.3. Mujeres adúlteras</i>	
-La infanticida (ea) (Alcaraz)	46
-La infanticida (ea) (El Balletero)	47
<i>I.a.4. La aventura amorosa</i>	
-La hermana cautiva (ía) (Moral de Calatrava)	49
-Buscando novia (é) (El Balletero)	51
-Buscando novia (é) (Bogarra)	51
-Buscando novia (é) (El Cubillo, El Robledo)	52
-La doncella guerrera (ó) (El Balletero)	53
-La doncella guerrera (ó) (sin localizar)	54
-La princesa y el segador (aa) (sin localizar)	56
-Los primos romeros (Moral de Calatrava)	57
<i>I.a.5. El amor desdichado</i>	
-La muerte ocultada (hexas.) (Las Mohedas, Bogarra)	59
-La muerte ocultada (hexas.) (El Robledo)	60

-La muerte ocultada (hexas.) (El Ballestero)	60
-Amor más poderoso que la muerte (<i>Conde Niño</i>)(á) (Moral de Caltrava)	62
-El quintado (ea) (El Ballestero)	63
-El quintado (ea) (Puertollano)	64
-El quintado (ea) (sin localizar)	64
-El quintado+ La aparición (ea+í) (El Robledo)	65
<i>I.a.6. Varios y de animales</i>	
-La maldición de la madre (sin localizar)	67
-El marinero al agua (aa) (sin localizar)	68
-El cura enfermo (aa) (Moral de Calatrava)	68
-La pedigüña (El Cubillo, El Robledo)	69
-La loba parda (aa) (El Ballestero)	70
I.b. Religiosos, piadosos y hagiográficos	
<i>I.b.1. Religiosos: Vida de Cristo</i>	
-Las dudas de San José (El Robledo)	73
-El Nacimiento (estróf.) (El Ballestero)	74
-El Nacimiento (A Belén llegar) (Albacete)	75
-El Nacimiento (A Belén llegar) (Santiago de Mora, Tobarra)	76
-Jesucristo y el avariento+ El Niño perdido+ El milagro del trigo (estróf.) (Moral de Calatrava)	77
-El milagro del trigo (estróf.)(sin localizar)	79
-El milagro del trigo (estróf.)(El Ballestero)	79
-El Niño perdido (estróf.) (El Ballestero)	80
-El Niño perdido (estróf.) (Nerpio)	81
-La Virgen vestida de colorado+ La fe del ciego (ao+é) (Las Mohedas, Bogarra)	82
-La Virgen vestida de colorado+ La fe del ciego (ao+é) (sin localizar)	83
-El discípulo amado (aa) (sin localizar)	85
-El discípulo amado (aa) (El Ballestero)	85
<i>I.b.2. Piadosos</i>	
-El ateo (ía) (Santiago de Mora, Tobarra)	87
-El pecador que sólo rezaba a la Virgen (eo) (Santiago de Mora, Tobarra)	88
-Santa Catalina+ La princesa devota del rosario (aa+ía) (Moral de Calatrava) ..	89
-San Antonio salva a una devota (Moral de Calatrava)	90
<i>I.b.3. Hagiográficos</i>	
-Santa Catalina (aa) (sin localizar)	92
-Santa Elena (<i>Las tres bordadoras</i>) (hexas.)(El Ballestero)	93
I.c. Vulgares modernos	
-La muerte de Pepete (Bogarra)	96
-Lux aeterna (Alcaraz)	97
-Lux aeterna (El Ballestero)	98
-Lux aeterna (Paterna del Madera)	99

-Un casamiento impedido (<i>Maribel y Pedro Carreño</i>) (Paterna del Madera)	101
-De la guerra de África (<i>Rosina encarnada</i>) (Paterna del Madera)	102
-Venganza por un desplante (Alcaraz)	102
-Venganza por un desplante (Albacete)	103
-Venganza por un desplante (El Balletero)	104
-La moza que libró al novio (El Balletero)	104
-Los hermanos encontrados (El Balletero)	105
-El seductor de una casada (Tomelloso)	107

Véase también, en el apartado de Cancionero, el fragmento de *Atropellado por un tren* inserto en las canciones de quintos de tema colonial.

II. CACIONERO

Introducción	111
--------------------	-----

II.a. De asunto profano

-De quintos (tema colonial) (sin localizar)	118
-De quintos (Las Mohedas, Bogarra)	119
-De quintos (sin localizar)	119
-De quintos (sin localizar)	120
-De quintos (Santiago de Mora, Tobarra)	120
-Otros tres y son seis (Moral de Calatrava)	120
-Las penas de las mujeres (ee)+ coplas misóginas (Albacete)	121
-De siega (Chinchilla de Montearagón)	121
-De siega (Santiago de Mora, Tobarra)	122
-La cama de la doncella (folías del mayo) (sin localizar)	122
-Mayo (Moral de Calatrava)	123
-Mayo (San Pedro)	123
-Villancicos y aguilandos (sin localizar)	124
-Villancicos y aguilandos (sin localizar)	124
-Aguilanderas (Santiago de Mora, Tobarra)	124
-Seguidillas de baile (sin localizar)	125
-Coplas sueltas en seguidilla (varia procedencia)	126
-Coplas sueltas en cuarteta (varia procedencia)	128
-Estribillos de jota en metro de seguidilla (varia procedencia)	153
-Retrato del novio (burlesco) (sin localizar)	154
-Burlesca (seguidillas encadenadas) (El Robledo)	156
-Disparates (sin localizar)	157
-Disparates (Moral de Calatrava)	157
-Disparates (El Cubillo, El Robledo)	158
-Anticlerical (Moral de Calatrava)	158

II.b. Canciones religiosas

-Aparición de la Virgen de Cortes (Alcaraz)	160
-Mayos a la Virgen de Cortes (El Robledo)	160

-Mayos a Nuestra Señora de Cortes (Alcaraz)	162
-Mayo a la Cruz (Santiago de Mora, Tobarra)	163
-Mayo a la Virgen de los Remedios (La Roda)	164
-Rosario de la Aurora (Alcaraz)	164
-Rogativas a San José (El Robledo)	165

II.c. Canciones profano-religiosas

-El arado de Pasión (El Balletero)	166
-El arado de Pasión (sin localizar)	166
-El reloj del Purgatorio (El Balletero)	167
-El reloj del Purgatorio (Moral de Calatrava)	168
-La baraja de Pasión (sin localizar)	169
-La confesión por los mandamientos (El Balletero)	170
-Los mandamientos de amor (sin localizar)	171
-Los sacramentos de amor (Santiago de Mora, Tobarra)	171
-La Pasión en la costura (El Balletero)	172

III. LA TRADICIÓN INFANTIL

Introducción	177
-Canciones de cuna (Moral de Calatrava)	178
-Pinto, pinto (con las manos) (Albacete)	179
-La presumida y el soldado (canción) (Bogarra)	179
-Mi burro es una fiera (canción) (Albacete)	180
-El caracol (canción) (Albacete)	180
-Antón, no pierdas el son (canción) (Albacete)	180
-La tórtola del peral (canción) (sin localizar)	181
-Escatológica (Albacete)	181
-Capitán del barco (rueda) (sin localizar)	181
-Al pasar el arroyo (rueda) (El Cubillo, El Robledo)	182
-Al pasar el arroyo (rueda) (Albacete)	182
-El carbonero (rueda) (El Cubillo, Bogarra)	183
-El jardín del amor (rueda) (Albacete)	183
-La merienda en la alameda (rueda)(El Balletero)	183
-La merienda en la alameda (rueda) (sin localizar)	184
-Una pulga y un ratón (rueda) (Albacete)	184
-El paseíto de oro (rueda)(Albacete)	185
-El paseíto de oro (rueda)(El Balletero)	185
-El patio de mi casa (rueda) (Albacete)	185
-La pájara pinta (corro mímico) (sin localizar)	186
-El corro chirimbolo (corro mímico) (sin localizar)	186
-Pucherete merenguete (corro mímico) (sin localizar)	186
-Ratón, que te pilla el gato (corro mímico) (Albacete)	187
-¿Dónde vas, moro viejo? (calle) (Albacete)	187

-Que vengo del moro (calle)(Albacete)	187
-Al pasar por el cuartel (calle)(Albacete)	188
-Tapando las calles (Albacete)	189
-Popeye y la Betty (retahila de sorteo) (Albacete)	189
-Estanco nacional (retahila de sorteo) (Albacete)	189
-Una, done (retahila de sorteo) (Albacete)	190
-Antón Pirulero (prendas) (Albacete)	190
-La madre abadesa (prendas) (Albacete)	190
-Soy la reina de los mares (comba) (Albacete)	191
-Una, dos y tres (comba) (Albacete)	191
-Me casé con un enano (comba) (Albacete)	191
-Al pasar por Sevilla (comba) (Albacete)	192
-¿Dónde están las cosas? (columpio) (Albacete)	192
-Tengo un tío (pelota) (Albacete)	193
-De mis unas (pelota) (Albacete)	193
-Acertijos (sin localizar)	193

IV. ORACIONES, BENDICIONES Y CONJUROS

Introducción	197
--------------------	-----

IV.a. Oraciones

-Oración por los ausentes (Nerpio)	202
-Oración del peregrino (Santiago de Mora, Tobarra)	202
-A San Bartolomé (contra las tormentas) (El Ballestero)	202
-La salutación del alba (Santiago de Mora, Tobarra)	203
-Los rincones de la casa (para acostarse) (Santiago de Mora, Tobarra)	203
-Los ángeles dan carreras (para acostarse) (sin localizar)	203
-Oración para agonizantes difuntos (Nerpio)	204
-Oración por los difuntos (Nerpio)	204
-Oración por las ánimas (Nerpio)	205
-Oración al oír las campanas (Santiago de la Espada)	205
-Oración al entrar en la iglesia (Nerpio)	205
-Oración para confesar (Nerpio)	206
-Oración para comulgar (Santiago de la Espada)	206
-Oraciones burlescas (Santiago de Mora, Tobarra)	206

IV.b. Bendiciones

-La bendición de la masa (Nerpio)	207
-La bendición de la clueca (Santiago de Mora, Tobarra)	207
-La bendición de la mesa (Nerpio)	207

IV.c. Conjuros para curar

-Contra el mal de ojo (Nerpio)	208
-Para cambiar los dientes (Nerpio)	208
-Contra el dolor de muelas (sin identificar)	208

-Contra la erisipela (<i>mal de la rosa</i>) (Nerpio)	209
-Contra el herpes (<i>culebrilla</i>) (Nerpio)	209
-Contra el sarpullido (<i>seca</i>) (Nerpio)	210
-Para las llagas (Nerpio)	210
BIBLIOGRAFÍA	211

INTRODUCCIÓN GENERAL

Aquel caluroso verano de 1984 reunió en Segovia a un puñado de investigadores, muy jóvenes entonces, dispuestos a contrastar opiniones y a exponer sus quehaceres en el campo de la música tradicional. Conocí entonces a Vicente Ríos¹ quien, junto a un grupo de amigos, llevaba ya un tiempo desbrozando el campo de la tradición oral albaceteña. Buen músico y mejor amigo, excelente tañedor de zanfona, había grabado por entonces su primer disco con el grupo La Retahila²; como investigador, formaría parte poco después del equipo de recolectores que, dirigidos por Francisco Mendoza, publicarían el gran *Romancero de Albacete*³.

La distancia que separa La Mancha Baja y la Corte, la vida y sus avatares, nos mantuvieron alejados físicamente durante algunos años, a la vuelta de los cuales el reencuentro afianzó la amistad que naciera allá, bajo los arcos del Acueducto. Y fue entonces, ya en 1995, cuando pregunté a Vicente por el fruto de sus encuestas, por las grabaciones que con un primitivo cassette sabía yo había realizado por aquellas sierras y llanos. Su vida profesional, alejada hoy de aquel menester, no le hizo desdeñar el tesorrillo reunido y, lejos de haberlo arrumbado,

1 Vicente Ríos Aroca nació en Albacete el día 8 de febrero de 1959. Aunque dedicado profesionalmente a las artes gráficas, ha colaborado -como músico de buen gusto- en representaciones teatrales. Su conocimiento de la geografía albacetense ha dado como fruto más de un libro dedicado al estudio de las rutas naturales serranas, como el titulado *Por las sierras de Alcaraz y Segura en bicicleta* (Ed. Pentatlón; Madrid, 1993)

2 *Músicas Tradicionales. La Retahila. Albacete*. (Ed. Xirivella Records; Xirivella, Valencia. 1984)

3 MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco. *Introducción al Romancero Oral en la Provincia de Albacete*. (Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete; Albacete, 1989) 418 pp. *Antología de Romances Orales recogidos en la Provincia de Albacete*. (Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete; Albacete, 1990) 484 pp. En este segundo tomo que contiene los textos de los romances, aparece como recolector de los números 104.2. *El marinero al agua* y 18. *La malcasada del pastor*. Este último citado en la introducción del primer volumen como ejemplo de la excelente labor de recopilación que, bien adiestrados, pueden realizar los alumnos (*Introducción...* p.125)



conservaba un buen puñado de transcripciones que prometió enseñarme a poco tardar. Y así las cosas, llegó a mis manos un libro amorosamente encuadernado con unas simples tapas de cartón rojo; entre ellas, recogida con tres dorados tornillos, se escondía la cosecha de varios años de encuesta. Dos centenares de folios reunían un variopinto caudal de romances, canciones de todo género, oraciones, rimas y retahilas; precioso cajón de sastre del que apetecía ir tirando, para encasillarlas, de tantas hebras de colores como de él sobresalían.

Sorprende ver el criterio sumamente exhaustivo con que se pretendió dactilar la colección; así la ficha-tipo daba cabida a estos apartados: *título, tipo de canción, cassette en que está, recogida por, comunicada por, edad, población, quién se la enseñó, dónde vivía, instrumentos, otras fuentes de información, observaciones y datos para nuestra ejecución*; después, la variada procedencia de los materiales, copiados muchas veces casi al asalto, el anonimato que algunos transmisores piden y las peripecias que sólo aquél que haya sido colector por nuestros pueblos comprende y conoce, hicieron que muchas casillas quedasen en blanco. No obstante, aquel cartapacio de pastas encarnadas, contenía el material suficiente para, aventada la paja y amontonado el grano, dar pie a una colección -la que ahora sostienes en tus manos- rica y representativa de la poesía tradicional en este rincón manchego.

Dar cobijo adecuado a estos versos fue la siguiente tarea que acometimos ambos. El prestigio de la revista *Zahora*⁴ y la cooperación de José García Lanciano abrieron un cauce que, salvada la burocracia inexcusable en estas lides, se floreció en este tomo que decidimos titular con el epígrafe *Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja*, pues en metro de verso están los géneros que dan lugar a los cuatro apartados que componen este libro. Cierto es que entre las cintas que grabara Ríos hay también buena porción de cuentos tradicionales -muchos incluso de los que Propp llamara *maravillosos*- pero su

4 Esta publicación, surgida de entre las Universidades Populares de Albacete en 1985 y auspiciada hoy por la Excm. Diputación Provincial, ha acogido en sus páginas un sinfín de estudios consagrados a las diferentes ramas de la etnografía y de la tradición oral. Como antecedentes de nuestro trabajo citaremos la edición de dos números -verdaderos libros- dedicados uno a las rimas infantiles y otro al Romancero. MOLTÓ MORENO, M^a Ángeles y SARGET ROS, M^a Ángeles. "Canciones y Juegos de la Provincia de Albacete. I". *ZAHORA. Revista de Tradiciones Populares*. (Diputación de Albacete; Albacete, 1993) n^o 24, 107 pp. TOMÁS FERRER-SANJUÁN, Agustín. "Romances de Tradición Oral. Una recogida de romances en la provincia de Albacete." *ZAHORA. Revista de Tradiciones Populares*. (Diputación de Albacete; Albacete, 1993) n^o 17, 219 pp.



inclusión en estas páginas, rompiendo la unidad poética que les da cohesión, hubiera alargado en demasía el índice general y la extensión de nuestro tomo. Quédese para otro volumen la edición crítica de aquellos relatos.

Geográficamente los textos reunidos pertenecen al rincón Este de la Mancha Baja; en su mayoría son versiones albaceteñas, algunas provienen incluso de la ciudad que da nombre a esta provincia. Otras fueron recogidas en la vecina Ciudad Real (Campo de Calatrava y Tomelloso), y aún un pequeño grupo, no muy extenso, proviene de los pueblos jienenses que comparten con Albacete la Sierra de Segura. Como bien comprenderá el lector, no estamos frente a la típica encuesta intensiva, centrada en un puñado de pueblos vecinos y sufragada por alguna institución con fines políticos o electorales. Se trata más bien del esfuerzo colectivo realizado por unos amigos que, al salir de propio intento y al aprovechar cualquier viaje fortuito, trataron de ir reuniendo -con la economía precaria de los estudiantes- una colección de materiales de cuño tradicional.

La primera versión en el tiempo se recogió en el año 78. Es el mayo que grabaron en San Pedro (Albacete) Vicente Ríos y José Ramón Villena. Seguramente esta muestra espontánea del Cancionero popular despertó en los recopiladores el anhelo de ir recogiendo otro tipo de materiales a la par que diversificaban, especializándola, la encuesta; de ahí que al ir avanzando la década de los ochenta aumente la presencia del Romancero Tradicional frente a otros géneros que, sin ser menores, requieren de búsqueda menos afanosa por estar aún más vigentes en la memoria colectiva. Los últimos textos que vinieron a enriquecer el corpus que ahora manejas provienen de la sierra sureste de la provincia, concretamente de los cortijos en que se fragmentan los ayuntamientos de Nerpio (Albacete) y Santiago de la Espada (Jaén); se trata de un puñado de oraciones destinadas a sanar el cuerpo y a curar el alma, y además dieron cohesión y completaron la colección, que adolecía un tantico de estas fórmulas. Vicente Ríos, mientras reconstruía antiguas rutas de a pie y de herradura, las recogió ya en 1999.

Respecto a quienes contribuyeron a formar la colección que estudiamos, verá el lector en las cabeceras -cuando figuran- los nombres de todos ellos. Algunos prestaron generosamente los materiales que, ya en la propia familia, ya en su círculo más cercano, habían preservado del olvido merced a la grabadora: Concepción Vázquez Sánchez aportó el apretado manojito de textos que representa a su pueblo, El Balletero (Albacete); José García Lanciano, que



más tarde se ocupara de hacer posible este libro, allegó tres versiones procedentes de Paterna del Madera (Albacete); y un grupo de incondicionales sirvió a Vicente Ríos de compañía y apoyo en los trabajos de campo: Marta García Gutiérrez, Ángel López González, Laura Quereda Belmonte, Jesús Ríos Aroca y José Ramón Villena González.

Despertaba febrero de este año 99 cuando comenzamos a desatar la gavi-lla de los textos que, aparentemente desordenados, fueron acomodándose en las cuatro secciones en que se divide el índice. Empezamos por ordenar los romances que, de todo tipo, nadaban dispersos en aquel cartapacio encarnado. Los más antiguos, los llamados *viejos*, fueron cabeza de ariete, seguidos de los abundantes romances-cuento que conforman el grueso de la colección, dado que su estructura, semejante a un pequeño relato en prosa, es la que tiene hoy mayor atractivo y ofrece por tanto más resistencia a la demoledora acción del olvido. Por último, y porque no falte botón de muestra, incluimos también algún romance vulgar, tardío, de los que llaman *de ciego*, pues la gente de edad conserva viva en la retina la imagen de aquellos cantores ambulantes, sembradores de esta literatura. Por ser este el género que más conozco, iremos dedicando un comentario particular a cada una de las uvas que componen aquel racimo; ahí encontrará el lector las ideas fundamentales que subyacen ocultas bajo los versos y que son la auténtica savia que hace aún reverdecer el romance en cada canto o recitación.

El epígrafe rotulado como *Cancionero* era, a no dudarlo, el más heterogéneo en su composición. Algunas oraciones y bendiciones se alojaban, como cuartetas con vida propia, en un variopinto arsenal de coplas destinadas a servir de proyectiles en los bailes de guitarra: jotas y malagueñas. Las seguidillas, con su estructura característica en versos de siete y cinco sílabas, formaban montón aparte, de menor cuantía que el primero, pues el baile, que fue sol claro en los años de Cervantes y el de Alfarache, va poco a poco eclipsándose frente al verso de ocho sílabas. Otros géneros conformaron el Cancionero: los cantos de trabajo (a los que habría que añadir una preciosa versión del romance que llamamos *La princesa y el segador*, por su argumento cantada en media España a golpe de hoz); y aquellos textos y melodías que, como dientes de una gigantesca rueda, conformaban el engranaje del ciclo anual: los aguilandos, entonados a galla voz sobre la ronca zambomba; los temas profano-religiosos que, en su estructura seriada, aliviaban la austera Cuaresma; los mayos, galantes para las mozas y devotos para la Virgen, rematados algunos por la antigua folía; las



despedidas de quintos, ya para siempre en desuso... Este apartado y los dos siguientes irán encabezados por una introducción general, pues lo menudo de los materiales haría inacabable su comentario pormenorizado, y se trata ahora de arropar levemente unos versos que a punto estaban de caer en el olvido.

El tercer apartado se ha formado a base de las rimas y retahilas usadas por los niños y creadas por los adultos. Acompañan la infancia en el vaivén de la cuna, al tiempo en que el niño descubre sus propias manos y dedos, y ya crecilitos, se sirven de algunas para distribuir los variados papeles que darán lugar al juego, juegos cuyo soporte literario está aquí bien representado. Veremos que la Tradición Oral infantil es un ámbar precioso donde quedaron aprisionados destellos vivos de la lírica más vieja. Cualquier uso, canción o verso que antaño formara parte de la cultura más cortesana, vive sus últimos días entre chiquillos, es el postrer refugio donde alienta la Tradición antes de morir por siempre. Todo cabe en este saco, nueva caja de Pandora *donde pica la pájara pinta*, ya cantada en el siglo XVII, y saltan Popeye y su compañera, héroes yanquis que llegaron a España con el asombro del cine.

El cuarto y último apartado contiene un puñado de versos dedicados al bienestar del alma y del cuerpo; no son muchos, pero su rareza los hace piedra valiosa. Poco frecuentes en las colecciones generales y antologías, sus portadores suelen ser remisos a la hora de compartir estos saberes, y es que corre la creencia de que al hacerlo pierden la *gracia* que los hace mágicos y útiles.

Respecto a la bibliografía, sus notas van jaspeando -a pie de página- los comentarios generales, o particulares nel caso del Romancero. Hemos procurado remitir al lector a aquellas fuentes poco conocidas o de interés general, pues una lista de versiones o paralelos ya publicados haría interminable y tedioso este capítulo. En las últimas páginas de este libro recogemos cuantas referencias bibliográficas, relacionadas con la Tradición Oral en este área geográfica, se nos han venido a la mano. El lector interesado encontrará en ellas la información necesaria para entender en su totalidad el sentir de los materiales que a continuación se ofrecen; pequeño huerto que me fue confiado y que intenté cultivar con cariño para ofrecerte su fruto.

José Manuel Fraile Gil

Madrid, 1999



I

El Romancero



I.a. Romances Tradicionales

I.a.1

Odiseáacos

El paje y la infanta (Gerineldo)+ La boda estorbada (ío+á)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por María Jaén Martínez, de 83 años de edad. Recogida el día 3 de octubre de 1982 por Concepción Vázquez Sánchez.

Gerineldo, Gerineldo, mi camarero pulido,
2 ¡quién te pillara esta noche tres horas en mi retiro!
-Como soy criado vuestro de mí se quiere burlar.
4 -Es de verdad, Gerineldo, cuando quieras pués marchar.-
A las doce de la noche tres vueltas le dio al castillo,
6 con alpargatas de seda para no ser descubierto.
-¿Quién ha sido el arrogante? ¿quién ha sido el atrevió?
8 -Soy su mozo Gerineldo que viene a lo prometido.-
Se agarraron a jugar como mujer y marido,
10 y en medio de la juguesca los dos quedaron dormidos.
El rey se puso a vestirse y no encontraba el vestido;
12 a Gerineldo lo llama, como mozo más querido.
Unos dicen: -No está aquí.- Otros dicen: -Se ha salido.-
14 El rey, que estaba en sospecha, a la habitación se ha ido.
Se los encontró en la cama como mujer y marido.
16 -Si mato a la princesa tengo mi reino perdido
y ¿quién mata a Gerineldo, que lo he criado ende niño?
18 Desenvainaré la espada: me servirá de testigo.-
Al refriar de la espada la princesa despertó.
20 -Levántate, Gerineldo, levanta, dueño querido,
que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
22 -¿Por dónde me fuera yo para no ser descubierto?
-Échate por el jardín a coger rosas y lirios.-
24 El rey, que estaba en sospecha, al encuentro le ha salido.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



- ¿De ande vienes, Gerineldo, con el color tan perdido?
- 26 -Señor, vengo del jardín de coger rosas y lirios.
-No me mientas, Gerineldo, con la princesa has dormido.
- 28 -Máteme usted, buen señor, que delito he cometido.
-No te mato, Gerineldo, que te he criado ende niño.
- 30 Antes que se ponga el sol seráis esposa y marido.
-Tengo juramento hecho con la Virgen de la Estrella:
32 con mujer que yo durmiere de no casarme con ella.-
Ya se publica la guerra, ya se manda publicar,
- 34 y a Gerineldo lo llevan de capitán general.
-Si a los ocho años no vuelvo, niña, te puedes casar.-
- 36 Los siete años se han cumplido, los ocho corriendo van.
Un día, estando en la mesa, la niña se echó a llorar.
- 38 -¿Por qué lloras, hija mía? ¿Es que te quieres casar?
-No me quiero casar, padre. ¿Cómo me voy a casar?
- 40 Si tengo carta en mi pecho: Gerineldo vivo está.
Si me diera usted licencia para salirlo a buscar.
- 42 -La licencia tienes dada y también la libertad.-
Ya se ha quitado sus trajes y se ha vestido un sayal.
- 44 Al subir un alto cerro y al bajar del arenal
había un poco vacuno, lo llevan a empacentar.
- 46 -¿De quien es este vacuno con tanto hierro y señal?
-Es del conde Gerineldo; mañana se va a casar.-
- 48 Le ha ofrecido algún dinero y la lleva a su portal.
Le ha pedido una limosna y le ha ofrecido un real.
- 50 -¡Qué cortita es la limosna pa las que tú sueles dar!
-Te pareces a una niña que me dejé por allá.
- 52 -A los pies la tienes, conde, pa lo que quieras mandar.-
El conde se cayó al suelo sin poderse levantar;
- 54 entonces sale la otra como llueca salará. (sic)
-¿Es que es usted algún demonio que lo ha venido a tentar?
- 56 -Gerineldo es mi marido; me lo he venido a llevar.
La carne que hayáis matado la podéis echar en sal;
- 58 el pan que tengáis cocido a los pobres podéis dar.
Gerineldo es mi marido y me lo vengo a llevar.-
- 60 La ha montado en el caballo y ya se vino a casar.



Versión de EL CUBILLO (Ayto. EL Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 74 años de edad. Recogida en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Laura Quereda Belmonte y Ángel López.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
2 se pasea Gerineldo por la orillita del mar.
Mientras el caballo bebe la dama le echó un cantar;
4 palomas que vais volando, no os paréis a escuchar.
-¿No haber ningún ayudante, no haber ningún atrevido
6 que a mi puerta llegue y llame sin tener ningún motivo?-
Tres vueltas le dio al palacio, otras tres le dio al castillo,
8 con zapatitos de seda pa que no fuera sentido.
En la última escalera la princesa lo ha sentido;
10 le ha agarrado de la mano y en su cuarto lo ha metido.
Se agarraron a jugar como mujer y marido.
12 En medio de la juguesca los dos quedaron vencidos.
El rey, que estaba en su celda, al cuarto la infanta ha ido;
14 se los encontró durmiendo como mujer y marido.
-¿Cómo mato a la princesa, si así pierdo mi destino?
16 ¿Cómo mato a Gerineldo, si lo he criado de niño?
Pondré mi espada por medio y que sirva de testigo.-
18 Al refrior de la espada la princesa lo ha sabido.
-Levántate, Gerineldo, Gerineldito polido,
20 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
-¿Por dónde me fuera yo para no ser descubierto?
22 -Vete por esos jardines volviendo rosas y lirios.-
El rey, que estaba en sospecha, al encuentro le ha salido.
24 -¿Dónde viene Gerineldo, tan triste y descolorido?
-Vengo por esos jardines cogiendo rosas y lirios.
26 -Mientes, mientes, Gerineldo, que con la infanta has dormido.
-Máteme usted, mi señor, si el delito he cometido.
28 -No te mato, Gerineldo, que te he criado de niño.
Mañana os casaréis; yo os buscaré padrino,
30 y os pondré en una casa como mujer y marido.
-Juramento tengo de ello a la Virgen de la Estrella:
32 con mujer que haya dormido de no casarme con ella.-
Ya se publica la guerra, ya se vuelve a publicar;
34 Se llevan a Gerineldo de capitán general.



Un día, estando comiendo, la niña se echa a llorar.
 36 -¿Por qué lloras, hija mía? ¿Si es que te quieres casar?
 -Tengo yo carta en mi pecho donde Gerineldo está.-
 38 La visten de peregrina y le ha salido a buscar.
 A las salidas de un río y entrada de un arenal
 40 encontró un ganao vacuno con mucho hierro y señal.
 -Vaquerito, vaquerito, por la Santa Trinidad,
 42 que me niegues la mentira y me digas la verdad,
 ¿de quién es este ganado con tanto hierro y señal?
 44 -Son del Conde Gerineldo; mañana se va a casar.-
 Le ha pedido una limosna y le ha dado un real.
 46 -¡Vaya una limosna pobre, pa la que tú solías dar!
 -¿Quién ha sido esa ramera que te ha venido a insultar?
 48 -No soy ninguna ramera, que soy su mujer legal.
 La carne que tenéis muerta la podéis echar a asar;
 50 el vino y el aguardiente lo podéis entabernar;
 y el pan que tenéis cocido a los pobres se les da.-

Menéndez Pidal estudió ya la unión de estos dos romances en un amplio y generoso tratado⁵; una vez más, las sabias normas que rigen el mecanismo de la Tradición Oral han sabido dotar de un desenlace novelesco al viejo romance de Gerineldo, que ya se imprimió en la *Silva III de Romances*, en un pliego de Madrid de 1527 (reeditado por Durán y por Wolf) y en otro que editó Durán y de paradero desconocido, y que se siguió imprimiendo en pliegos modernos hasta bien entrado el siglo XIX. Por no sé qué sinonimia entre nuestro protagonista y el Secretario Eginardo, se ha venido incluyendo este tema entre los llamados Carolingios, aquellos cuyo eje argumental gira en torno al Emperador franco y sus Doce Pares.

En el Romancero Tradicional, son contadas las ocasiones en que toma la mujer la iniciativa amorosa, y cuando esto acaece, resulta de ello un problema añadido, pues el requebrado pertenece siempre a un status social y económico inferior al de la dama. De ahí que se origine un conflicto de difícil solución. La secuencia del juramento (vs.31-32), enojoso y tardío añadido en el romance,

5 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. "Sobre geografía folklórica. Ensayo de un método". *Estudios sobre el romancero*. Obras completas. (Ed. Espasa Calpe; Madrid, 1973) t. XI, pp. 217-333.



presta a la historia un toque moralizador muy acorde con el código ético e ideológico que el Romancero refleja. La segunda parte de la historia vuelve a dar un indiscutible protagonismo a la infanta quien, disfrazada - ardid muy usado por la narrativa tradicional -, lucha hasta recuperar lo que por ley de amor considera suyo. Estamos pues frente a un tema plenamente odiseíaco; la búsqueda y posterior reencuentro entre los cónyuges separados por la guerra inspiró tanto a Homero como al que construyó la historia del Conde Dirlos. De este último romance, al trocarse los papeles entre el buscador y la buscada, parece surgió en el siglo XVII, época dorada para el romancero novelesco, la historia de esta condesita peregrina.

La boda estorbada (á)

Versión de ALCARAZ (Albacete). Cantada por Ramona García Aguilar, de 76 años de edad. Recogida en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Se ha publicado la guerra en Francia y en Portugal;
2 al conde Flores lo mandan de capitán general.
-¿Para cuántos años, conde? -Para seis y nada más.
4 Si a los siete años no he vuelto con otro te casarás.-
Pasan seis y pasan siete, dentro de los ocho están.
6 La pobre de la condesa no hace na más que llorar.
Un día, estando en la mesa, su padre le viene a hablar.
8 -¿Por qué no te casas hija? que el conde no viene más.
-Padre mío, no me caso, que el conde vivo estará.
10 Echadme la bendición, que me lo voy a buscar.-
Se viste de peregrino, pidiendo limosna va,
12 desde cortijo en cortijo, desde ciudad en ciudad.
A eso de los treinta días ha llegado a Portugal.
14 Allí se encontró una fuente y se paró a descansar.
Ve dos caballos venir y los dos sin ensillar.
16 -¿De quién son esos caballos que los traen sin ensillar?
-Del conde Flores, señora; mañana se va a casar.
18 -Ese conde que usted dice ¿me lo puede usted enseñar?
-Se lo enseñaré, señora, por obra de caridad.
20 -Dame una limosna, conde, que bien me la puedes dar,
que vengo de las Italias y no traigo qué gastar.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



- 22 -Si de las Italias vienes dime lo que hay por allá.
 -La pobre de la condesa no hace na más que llorar.
- 24 -¡Y quién la pudiera ver! ¡Y quién la pudiera hablar,
 tenerla un rato en mis brazos y con mis labios besar!
- 26 -El rostro ya se me ha ido pero el lunar aquí está.
 Yo soy tu querida esposa que te ha venido a buscar.
- 28 -Eres demonio, mujer,
 -..... que soy tu mujer carnal.-
- 30 Se agarraron de la mano y al regimiento se van,
 y les dice a los soldados: -Esta es mi mujer carnal.
- 32 El pan que tengáis cocido a los pobres se le da;
 las gallinas que hay matadas al asilo general.-

Se encuadra esta historia entre las que Menéndez Pidal llamó de tema odiseáico. Con un lejano trasfondo en la historia homérica, uno de los cónyuges sale al camino para buscar a su cara mitad, alejada las más de las veces por las pesadas y crueles guerras que tanto juego dieron neste tipo de relatos. Ya sea el Conde Dirlos, vuelto a casa como Odiseo tras una larga campaña a punto de sorprender el nuevo enlace de su supuesta viuda; ya el marido que intenta probar con mil y un ardidés la fidelidad de la que dejó sola; ya esta pobre condesa, guiada sólo por la voz íntima de su corazón, todos buscan hasta que hallan lo que una larga ausencia les arrebató.

La boda estorbada, titulado a veces con poco acierto *La condesita*, es un relato bien conocido en la tradición toda de la Península. Como vimos en su lugar, sirve a veces como desenlace a los amores del galán Gerineldo, pero es - como en este caso- argumento harto atractivo para tener vida propia. Sorprende la valentía con que una mujer del Antiguo Régimen, por muy condesa que fuere, asume la peligrosa empresa de buscar tierra adelante al marido que se fue; supongo que el subconsciente colectivo hizo primar la idea de fidelidad a ultranza sobre los posibles riesgos para el honor y la virtud de la dama. Y por ello, impedir a tiempo un nuevo enlace del coprotagonista -la bigamia es uno de los tabúes a los que se opone la tradición oral- es el fin moral presente en multitud de relatos orales como los cuentos tradicionales de *Blancaflor*, *la hija del Diablo* o *El príncipe lagarto*.

Hay un grupo de versiones, que a duras penas subsisten en el Centro y Este de la Península, injertadas todas nun mismo tronco, que se emparentan



entre sí con más o menos cercanía: La condesa parte sola; desalentada ya, encuentra a un servidor que baña o apacenta dos caballos, frente a las vacadas que mencionan los textos de la zona Oeste. Al pedir limosna mienta la Italia de donde viene y habla el conde entonces con nostalgia del rostro, el pelo y un lunar que su condesa tenía, detalles estos que acabarán siendo la contraseña para el reencuentro.

Las señas del esposo (ea+é)

Fragmento de PATERNA DEL MADERA (Albacete). Cantado por Josefa, Laly y Ángela López Martínez, de unos veinte años de edad. Recogida en Albacete, en 1980, por José García Lanciano.

Estaba Clarita un día bordando medias de seda.
2 Por allí pasó un soldado que venía de la guerra.
-¿Qué te pasa, soldadito? ¿Es que vienes de la guerra?
4 -Sí, señora, de allí vengo ¿Tiene usted alguien que le vela?
-Allí tengo a mi marido, siete años lleva en ella.
6 -Hágame usted una seña
-Mi marido es alto y rubio, de caballería era,
8 y la prenda que llevaba bordada en seda era.
-Por las señas que me haces muerto en ella se queda,
10 y en el testamento dice que me quede con su prenda.
-Eso sí que no lo hago, eso sí que no lo haré.
12 Siete años he esperado y otros siete esperaré.-
.....

Las señas del esposo (é)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Baldomera Sánchez Moratalla, de 60 años de edad. Recogida en noviembre de 1980 por Concepción Vázquez Sánchez.

Soldadito, soldadito, ¿de qué tierra viene usted?
2 -Vengo de tierra lejana ¿qué se le ha perdido a usted?
-¿Ha visto usted a mi marido en la guerra alguna vez?
4 -Si lo he visto o no lo he visto, deme usted las señas de él.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



-Mi marido es alto, rubio, alto, rubio, aragonés,
 6 y en la punta de la espada lleva un pañuelo bordés;
 se lo bordé siendo niña, siendo niña lo bordé,
 8 otro que le estoy bordando y otro que le bordaré.
 -Por las señas que usted ha dado su marido muerto es.
 10 Lo han llevado a Zaragoza a casa de un coronel,
 y en el testamento dice que me case con usted.
 12 -Eso yo nunca lo haría, eso yo nunca lo haré.
 Siete años lo he esperado y otros siete esperaré;
 14 Si a los catorce no vuelve de monja me meteré.
 -Y las tres hijas que tiene, con ellas ¿qué va a hacer?
 16 -Una a casa doña Elvira, otra a casa doña Inés,
 y con la más pequeñita con ella me quedaré,
 18 para que me lave y friegue y me haga de comer.
 -Calla, calla, Isabelita, calla, calla, Isabel;
 20 yo soy tu querido esposo, tú mi querida mujer.-

Según Samuel G. Armistead, los textos de este romance que hoy sobreviven en la tradición oral española y portuguesa deben de estar basados en una antigua canción narrativa que aún hoy existe, decadente y abreviada, en la memoria colectiva de Provenza, Norte de Francia y entre los canadienses de habla gala. Se trata de una composición asonante en -í- titulada *Le prisonnier de Hollande*; pariente muy cercano de éste es el romance catalán titulado *La tornada del pel·legrí*.

Como vimos al comentar el tema anterior, estamos ante un asunto odiseáico en cuanto a su antecedente argumental; pero la idea central que trasminan estos versos es la del honor en su más arcaico e hispánico sentido. Interesa al caballero saber de incógnito la vida que llevó su dama y, si es posible, tentarla con la idea del hombre que hace tanto no posee. Las más viejas versiones de este asunto, las pertenecientes a la tradición judeoespañola, se asonantan aún en -í- como queriendo manifestarnos su proximidad con el viejo poema francés. En España hay dos tipos de rima para contar esta historia; parecen más primitivas las que en -ea- se cantan por el área Norte y en menor medida por las tierras del Centro y Este de la Península. Poco a poco la rima va cayendo en una rotunda -é- que está ni pintiparada para los juegos de corro y comba donde tan importante papel juegan compás y ritmo. No obstante, y es lo curioso, encontramos versiones-puente en las que tras un exordio inicial, comienza a desgranarse el



diálogo que articula el poema por medio de versos asonantados en -é-. Ese preámbulo, recuerdo de las versiones viejas, que sirve de presentación a la escena y a los personajes, es muy propio de este área manchega donde Clara, Clarita, borda pañuelos o galanos puños de una camisa mientras la aguja, al entrar y salir por entre la tela, acompasa su pensamiento puesto en la lejanía.





I.a.2

La mujer como víctima o malcasada

La monja contra su voluntad (eo)

Fragmento de EL BALLESTERO (Albacete). Cantado por Prudencia Sánchez Auñón, de unos 50 años de edad. Recogida en diciembre de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

U
 na tarde de verano me sacaron de paseo,
 2 y, al rodear una esquina, había un convento abierto.
 Salieron todas las monjas, todas vestidas de negro;
 4 me cogieron de la mano y me entraron para dentro.
 Me sientan en una silla y me cortaron el pelo;
 6 pendientes de mis orejas y anillitos de mis dedos.
 Lo que más sentía yo era mi mata de pelo.
 8 Se la mandan a mi madre
 Ya vino mi madre, con mucha alegría,
 10 y me puso el manto de Santa María.
 Ya vino mi padre, con mucho rigor,
 12 y me puso el manto de Nuestro Señor.

Qué bien se ensarta este fragmento en el código moral de los siglos pasados. La mujer encontró en el convento un cauce donde sobrevivir, ya de grado ya por fuerza, largos años hasta su muerte. Muchas ricas herederas, infanzonas de casas nobles, entregaron con una elevada dote su virginidad, su fuerza y sus ansias de crecer a las paredes de un claustro. Argumento tan grave, tragedia tan íntima, han dejado su eco en la obra de todos los literatos que en España han sido, y por último, en tono de queja casi apagada, siguieron las niñas cantando al corro aquello de: *lo que más sentía yo / era mi mata de pelo*.

Y es que el pelo, largo hasta la *centura*, negro como la pez o dorado como el trigo, fue el adorno predilecto de la moza que merecía. En complicados *pica-portes*, en caídos *rodetes* sobre la nuca o en lustrosas trenzas rematadas por la



seda de un lazo, el pelo pregonaba la libertad de su poseedora. Cortado, muerto ya, no era sino un recuerdo para la madre o un exvoto para la Virgen.

Este romance nos contagia siempre cierta tristeza, ve uno a la monja niña palidecer entre cristales; no sé qué imagen de pajarillo en la jaula se nos asocia a la cantinela. Aunque estamos ante un fragmento -acaso falte el comienzo, acaso fuera la niña enamorada de un alegre mozo barbero, como sucede en tantas versiones- queda patente esa vocación forzada que parece rezumar entre las notas del corro. Son muchas las versiones de carácter infantil que rematan sus versos con otros de sólo seis sílabas, que no son sino cancioncillas sobre monjitas inquietas, juguetonas aún, que más debieran reír en los campos que rezar ante a los altares⁶.

El seductor de su hermana (Amnón y Tamar) (aa)

Fragmento de EL BALLESTERO (Albacete). Cantado por Baldomera Sánchez Moratalla, de 60 años de edad. Recopilado en noviembre de 1980 por Concepción Vázquez Sánchez.

El rey moro tenía un hijo que Paquito se llamaba.
2 Yendo un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
 Viendo que no podía ser cayó malito en la cama.
4 -Tengo calentura, madre, que me mata las entrañas.
 -Si te comieras un ave de esas que vuelan por casa.
6 -Sí me la comiera, madre, de las manos de mi hermana.-
 Ya sube la Altamirita, ya sube la Altamarada,
8 y, como era en el verano, iba en senagüilla blanca;
 en la mano lleva un ave y en la otra un vaso de agua.
10 -¿Qué te pasa, hermano mío, que estás malito en la cama?
 -La enfermedad que yo tengo sólo de tus ojos basta.-
12 Se ha tirado de la cama como una fiera malvada.
 Hizo lo que quiso de ella y hasta escupirle en la cara.

.....

⁶ ATERO, Virtudes. "La niña que no quiere ser monja en la tradición romancística andaluza". *Anales de la Universidad de Cádiz*. (Universidad de Cádiz; Cádiz, 1988-89) n° 5-6, pp. 213-225.



En busca de fuentes donde nutrirse, conoció el Romancero Tradicional los relatos que la Biblia atesoraba, y del *Libro de los Reyes* reelaboró un pasaje harto conocido de la tradición judía⁷. Tuvo David varios hijos, y por ellos se vengó Dios para castigar al rey su padre que, habiéndose enamorado de Betsabé, envió a Urías, su esposo, a una muerte trágica y segura. Absalón y Tamar, hermanos de padre y madre, eran medio hermanos del heredero Amnón, quien guiado por un instinto salvaje concibió un amor enloquecido por su hermanastra Tamar, a quien violó y aborreció al instante (*Hizo lo que quiso de ella / y hasta escupirle en la cara*). Absalón asumió la venganza de su hermana matando al primogénito y rebelándose contra su padre, todo lo cual acarreó una violenta guerra civil en el reino de Judea.

La tradición hispánica, poco atenta al Antiguo Testamento, transformó rápidamente lo hasta aquí narrado. La guerra contra el incesto, objetivo primordial y conseja de la historia, pasó a ambientarse en los palacios moros donde, según el parcial enfoque de los cristianos, podían acaecer semejantes desmanes. Trocáronse los nombres, y así el santo rey pasó a ser un rey moro sin más título ni prebenda; tan sólo la protagonista Tamar conservó cierta semejanza con las desdichadas españolas. Así Altamara, Altamira y, rodando la tradición a fuerza de siglos, fue a veces en *altas mares* o *en el automóvil* donde la flecha de amor hirió al príncipe.

De la venganza entre hermanos, que aún cantan y cuentan las versiones judeoespañolas, nada nos ha quedado; sólo algunos relatos viejos en la esquina noroeste de nuestro suelo nos hablan de una venganza, pero esta vez caída del Cielo.

Resulta curioso, aunque no gratuito, que la inmensa mayoría de las historias que las niñas canturreaban en las interminables ruedas y corros donde giraba su infancia, relaten todo tipo de tragedias, abusos, violaciones y malos tratos sufridos por la mujer; llevados -claro está- con una resignación que poco a poco, al par que giraba la rueda, iba empapando la ideología y la voluntad que germinaban entonces.

7 Sobre versiones judeoespañolas de este romance véanse. ARMISTEAD, Samuel G. y SILVERMANN, Joseph H. "Una contraparte antigua de Tamar y Amnón". *En torno al romancero sefardí. Hispanismo y balcanismo en la tradición judeo-española*. (Ed. Gredos; Madrid, 1982) pp. 96-101. MIZRAHI MORTON, Marguerite. "Tamar: variation on a theme". *El romancero hoy. Poética*. (Ed. Cátedra Seminario Menéndez Pidal, Gredos; Madrid, 1979) pp. 305-311.



El seductor de su hija (ó+aa)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Virginia Sáez Torres, de 78 años de edad. Recopilada por Concepción Vázquez Sánchez.

Estando un día en la mesa con sus hijas alrededor,
2 el padre la remiraba con muchísima pasión.
-¿Qué me mira usted, mi padre? ¿Qué me mira usted a la cara?
4 -Que antes que llegue la noche has de ser mi enamorada.
-Cállese usted, padre mío, y no diga esas palabras.
6 -A mi hija Delgadina encerrarla en una sala,
y, si os pide de beber, le dais las yeles amargas;
8 si os pide de comer le dais las carnes saladas.-
Al cabo los quince días se ha asomado a la ventana;
10 por allí vio a su hermana que con las señoritas anda.
-Hermana, si eres mi hermana, dame una gota de agua,
12 que el alma tengo en los pies y el corazón se me abrasa.
-Quítate, perra judía, quítate, perra malvada,
14 que nos ha jurado padre en la punta de la espada
que si una gota te diera la cabeza nos cortara.-
16 Al cabo los quince días se ha subido a otra más alta;
por allí vio a su hermano que con los señores anda.
18 -Hermano, si eres mi hermano, dame una gota de agua,
que el alma tengo en los pies y el corazón se me abrasa.
20 -Quítate, perra judía, quítate, perra malvada,
que nos ha jurado padre en la punta de la espada
22 que si una gota te diera la cabeza nos cortara.-
Al cabo los quince días se ha subido a otra más alta;
24 por allí vio a su madre que con las señoras anda.
-Madre, si es usted mi madre, deme una gota de agua,
26 que el alma tengo en los pies y el corazón se me abrasa.
-Sí te la diera, hija mía, sí te la diera en el alma,
28 pero nos ha jurao padre en la punta de la espada
que si una gota te diera la cabeza nos cortara.
30 -Sí se la cumplo, mi madre, sí se la cumplo del alma,
sí se la cumplo a mi padre por comer y beber agua.
32 -A mi hija Delgadina subirle jarras de agua,
unas en jarras de oro y otras en jarras de plata.-



- 34 Cuando el agua llegó arriba Delgadina muerta estaba;
 los ángeles a los pies, cosiéndole la mortaja;
 36 también la Virgen María amortajándola estaba.

El seductor de su hija (aa)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

- U**n padre tenía tres hijas muy queridas y estimadas.
 2 Un día, puestos a la mesa, a Delgadina miraba.
 -¿Qué me mira usted, mi padre? -Que has de ser mi enamorada.
 6 -No lo permita Dios, padre, ni la reina soberana.
 -A mi hija la Delgadina encerradla en una sala
 8 y, si pide de comer, darle sardinas asadas;
 si pide de beber darle jugo de retama.-
 10 Cuatro meses que se estuvo, cuatro ventanas abrieron.
 Se asomaba a la más alta viendo a una querida hermana.
 12 -Hermana, por ser mi hermana, dame una poca de agua,
 que el corazón tengo seco y las entrañas abrasadas.
 14 -Hermana, por ser mi hermana, te diera jarra de agua,
 pero ha jurado padre en la punta de la espada
 16 que quien gota de agua diese las manos tenía tronchadas.-
 Se quitó la Delgadina muy triste y desconsolada.
 18 Con las lágrimas de sus ojos iba regando la sala.
 Se asomó a otra más baja viendo a otra querida hermana.
 20 -Hermana, por ser mi hermana, dame una jarra de agua,
 que el corazón tengo seco y las entrañas abrasadas.
 22 -Hermana, por ser mi hermana, te diera la jarra de agua,
 pero ha jurado padre en la punta de la espada
 24 que quien gota de agua diese las manos tiene tronchadas.-
 Se quitó la Delgadina muy triste y desconsolada.
 26 Se asomó a otra más baja viendo a su querida madre.
 -¡Ay, madre, por ser mi madre, dame una jarra de agua!
 28 que el corazón tengo seco y las entrañas abrasadas.-
 Abrieron la puerta el cuarto y la Delgadina expiraba;
 30 la Virgen la acompañaba.
 En el Cielo hay una cama pa que Delgadina vaya
 32 y en los infiernos hay otra para que su padre vaya.



Fragmento de EL BALLESTERO (Albacete). Cantado por María Jaén Martínez, de 83 años de edad. Recopilada el día 3 de diciembre de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

El rey moro tenía una hija que Delgadina se llama.
2 Un día, estando en la mesa, su padre la remiraba.
-¿Qué me remira usted, padre? ¿qué me mira usted a la cara?
4 -Que mi hija Delgadina ha de ser mi enamorada.
-No lo permita Dios, padre, ni la Virgen soberana.-
.....
6 -A mi hija le compraré camisas de Holanda,
con mangas de perlas finas.....
8 Los tres mozos que yo tengo, que los traje de Granada,
a mi hija Delgadina encerrarla en una sala,
10 y no le dís de comer na más que carne salada,
y no le dís de beber más que agua de retama,
12 y si eso no lo quisiera lejía muy mal colada.-
.....
Con la mata de su pelo iba barriendo la sala
14(y) con lágrimas de sus ojos iba regando la sala
.....
Delgadina ya murió, Delgadina ya espiraba.
16 Los ángeles la tenían, la Virgen la amortajaba.
La cama de Delgadina los ángeles levantaban
18 y la cama de su padre los demonios la volcaban.

Fragmento de BOGARRA (Albacete). Cantado por Amalia Moreno Ortega, de 62 años de edad. Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Un padre tenía tres hijas y las tres muy bien miradas.
2 Un día, puestos en la mesa, a Delgadina miraba.
-¿Qué me mira usted, mi padre? -Que has de ser mi enamorada.
4 -No lo permita Dios, padre, ni la Virgen soberana.-
La encierra en una habitación dándole jugo de retama.
.....
6 -Mi madre, por ser mi madre, deme una jarra de agua,
que el corazón tengo seco, las entrañas abrasadas.
8 -No te puedo complacer, que papá la tié jurada,
que el que agua te dé la cabeza le es cortada.-



-
- 10 -Vengan todos mis criados, los que yo tengo en Granada.
 A mi hija Delgadina subirle jarras de agua.
- 12 No subirle las de oro, ni tampoco las de plata;
 subirle las de cristal
- 14 Subiendo por la escalera la Virgen la amortajaba
 con un lebrero que dice:
- 16 “Delgadina a los Cielos y su padre a los infiernos.”

Según Menéndez Pelayo, estamos ante uno de los temas más cantados en todo el ámbito del Romancero hispánico; a pesar de lo escabroso de su argumento -y quizá también por ese motivo- fue durante generaciones parte integrante del repertorio infantil, que en los corros de las niñas tuvo su principal asiento.

Se trata de un paradigma de lo que llaman algunos romance-cuento. En una breve tirada de versos, que se articulan por el diálogo, caben la presentación, el desarrollo y el desenlace de los hechos. Sirviéndose de un ardid muy usado en este género narrativo, la repetición de una misma secuencia aplicada a diferentes personajes

Cuatro meses que se estuvo, cuatro ventanas abrieron.
 (Vers. sin loc.)

se consigue memorizar pronto el texto completo que, como no podía ser de otro modo, termina con el castigo ejemplar del lascivo padre

y en los infiernos hay otra para que su padre vaya.
 (Vers. sin loc.)

y la recompensa celeste para la niña víctima

los ángeles a los pies, cosiéndole la mortaja;
 también la Virgen María amortajándola estaba.
 (El Balletero, Albacete)

Subyace en esta fábula el prejuicio ancestral que la sociedad occidental tuvo frente al incesto; de ahí que, con refinada saña, entre judíos y moros tendieran siempre a situarse estas trágicas historias:



El rey moro tenía una hija que Delgadina se llama.
(El Balletero, Albacete)

Lo característico de este tema es la resolución que aporta la presencia divina, frente a romances como el de *Silvana*, donde el asunto se resuelve más de tejas para abajo merced a la picardía de la madre-reina que, lejos de ver a una rival en su hija, se alía al dolor de ésta para con agudeza entrambas salir del paso; acaso sean préstamo de esta *Silvana*, asonantada en *ía*, los versos insertados en el fragmento de El Balletero:

-A mi hija le compraré camisas de Holanda,
con mangas de perlas finas.....

El seductor de su cuñada (Blancaflor y Filomena) (ea)

Versión de LAS MOHEDAS (Ayto. Bogarra, Albacete). Cantada por Adriana Cano Sánchez, de 80 años de edad. Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

Un padre tenía tres hijas y las tres eran muy guapas.
2 Por allí pasó un señor,
se enamoró de la mayor, le dieron la más pequeña;
4 y él, por lograr sus intentos, calló y se casó con ella.
De nueve meses preñada, dice que se va a la guerra.
6 -Calla, calla, traidor, que te vas casa tu suegra.
-Buenos días tenga, suegra. -Buenos días tengas, yerno.
8 -Vengo por la Genoveva, que Clara ya está pariendo.-
Monta Marcos su caballo, Genoveva en una yegua.
10 Llegaron a un monte oscuro, con palabras la requiebra.
La ha amarrado a un pino verde y le ha sacado la lengua.
12 -Pastorcito de mi sangre, pastorcito de mis venas,
con lágrimas que derramo escíbeme cuatro letras.
14 Papel y pluma yo traigo, tintero en casa se queda.-
El pastor, que no era torpe, a su hermana se lo entrega.
16 Llega Marcos a la puerta. -Clara ¿me tienes la cena?
-Entra, Marcos, y verás que la mesa tienes puesta.
18 -¡Ay, qué cosita tan dulce! ¡Ay, qué cosita tan tierna!
-Más tierna te habrá estado la lengua de Genoveva.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



- 20 -¡Qué demonio de mujer! ¿Quién te ha traído a ti esas nuevas?
 -Traerlas a mí quien quisiese, mi hermana muerta se queda.
- 22 Quien no lo quiera creer vaya al castillo la Vieja,
 que allí se quedó enterrada con la cabeza de fuera.-
- 24 Padres que tengáis hijas, casarlas en vuestra tierra,
 en ver lo que ha sucedido con Marcos y Genoveva.

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

- U**n padre tenía tres hijas muy queridas y estimadas.
- 2 Por allí pasó un señor, se enamora de una de ellas;
 se enamora la mayor y le da la más pequeña.
- 4 Él, por lograr sus intentos, calló y se casó con ella.
 Ya se casa, ya se esposa, ya se la lleva a su tierra,
- 6 que iba a tener un hijo.
 Al otro día de mañana llegó Marcos ca su suegra.
- 8 -Que vengo por Filomena mientras Clara pariera.
 -No te la llevarás, yerno. -Sí me la llevaré, suegra.-
- 10 Al otro día de mañana
 Marcos montó en su caballo y Filomena en su yegua.
- 12 Ya que iban por una montaña de la quiebra.
 -Pastorcito de mi alma, pastorcito de mis venas,
- 14 escríbeme cuatro letras con la sangre de mis venas.
 Papel y pluma yo traigo, tintero en casa se queda.-
- 16 El pastor no era muy torpe, que a su hermana se la entrega.
 Llegó Marcos a su casa. -Clara, ábreme la puerta,
- 18 (y) ¿qué me tienes de cenar?
 -Entra, hijo, y lo verás, que la mesa tienes puesta.
- 20 -¡Oh, qué cosita tan dulce! ¡Oh, qué cosita tan tierna!
 -Más tierna estaba la lengua de mi hermana Filomena.
- 22 -Calla, mujer, demonios, ¿quién te ha traído estas nuevas?
 -Me las traiga quien quisiere, que mi hermana muerta queda.-

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Concepción Vázquez Muñoz y Encarnación Sánchez Sánchez, de 49 y 32 años de edad respectivamente. Recopilada en diciembre de 1980 por Concepción Vázquez Sánchez.



Don Fermín se paseaba entre la mar y la arena
2 con sus dos hijas al lado: Blancaflor y Filomena.
Pasa por allí Crispín, se enamora de una de ellas;
4 se enamora de Blancaflor y se ha casado con ella.
Se casaron, la velaron, y se fueron a su tierra,
6 y cuando mejor estaban dicen que se va a la guerra;
y su vecina de enfrente: -Es mentira, no lo creas.
8 Ha ido a casa de tus padres por tu hermana Filomena.-
.....
-¿Cómo ha quedado mi sol? ¿cómo ha quedado mi estrella?
10 -¿Cómo quiere usted que quede? Con muchas ganas de verla.
Lo primero que me ha dicho que me lleve a Filomena,
12 pa a la hora de su parto tenerla en su cabecera.
-Filomena no se va porque es mocita y doncella,
14 y la quiere el rey de España para casarse con ella.
-Déjela ustedes venir, que su cuñado la lleva
16 y va lo mismo guardada que si con su hermano fuera.
¿En qué jaca quiés subir? ¿en la blanca o en la negra?
18 -Yo me subiré en la blanca por lo que me sobrevenga.-
.....
(En el camino la viola y le corta la lengua para que no hable)
Blancaflor perdió la honra, Filomena honra y lengua.

Entra este romance por su origen en el grupo de los que toman la mitología clásica como fuente de inspiración⁸. La historia tuvo como protagonistas a Procne, Filomela y el cruel Tereo. Casado ya con Procne, secuestra a Filomela, su cuñada, y para evitar su testimonio, después de haberla violado, le corta además la lengua en un rapto de crueldad que adoba bien el morbo propio de estas historias. Filomela, con la lengua cortada, tejió en tela el *miserabile carmen* que narra el estupro padecido, para que su hermana conociera así lo sucedido y se alertara (Ovidio, *Metamorfosis*, IV, 576-583). La reacción de ésta, matar al hijo habido de su unión con Tereo e incluso ofrecérselo como almuerzo, es ya pasaje muy del gusto novelero que animó las refundiciones romancís-

8 ALCÁNTARA JIMÉNEZ, María Jesús. "Mitología y romancero popular andaluz: la historia de Procne y Filomela". *Cajasur*: (Córdoba, 1980) n° 39, pp 18-29.



ticas de estas clásicas historias. Es motivo que encontraremos de nuevo en *La infanticida*, aunque en éste romance -como veremos- la madre cruel mata a su hijo por venganza y no por despecho.

Nada nos ha quedado de la fábula clásica salvo el nombre de Filomela que, por homonimia con nuestro Filomena, tenía un sentido pleno para el cantor actual del viejo romance. Los dioses griegos convirtieron a los tres protagonistas en diferentes pájaros y de entre ellos Filomela (la que gusta de la armonía), privada de la lengua, se identificó con el ruiseñor.

No podía faltar, como epílogo tras el desenlace, la moraleja que revalidó la historia en el ámbito rural donde pervivió hasta hoy mismo. Casarse fuera del entorno, del grupo social, de la tribu a la postre, fue muchas veces origen de celos basados en una atávica endogamia. Rodeada de suegra y cuñadas hostiles, en tiempos en que un puñado de leguas podían representar días de camino, la casadita en tierra ajena es una imagen común en el Romancero:

Padres que tengáis hijas, casarlas en vuestra tierra,
 en ver lo que ha sucedido con Marcos y Genoveva.
 (Las Mohedas, Albacete)

La mala suegra (ae)

Versión de ALCARAZ (Albacete). Cantada por Ramona García Aguilar, de 77 años de edad.
 Recopilada en 1983 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

Carmela se paseaba por una sala brillante.
 2 Con los dolores de parto el corazón se le parte.
 Entre dolor y dolor Carmela reza una salve.
 4 La suegra la estaba oyendo por el ojo de la llave.
 -Carmela, coge la ropa, vete a casa de tus padres.
 6 Si a la noche viene Pedro yo le daré de cenar,
 y si pide ropa limpia yo le daré la mudá.-
 8 A la noche viene Pedro. -Mi Carmela ¿dónde está?
 -Se ha ido a casa de su padre, que aquí no ha querido estar.
 10 Nos ha maltratado a todos hasta el último linaje,
 y también te ha dicho a ti que eres hijito de un fraile.-



- 12 Coge Pedro su caballo con el criado delante.
Al entrar en la ciudad se encuentra con la comadre.
- 14 -Buenos días tengas, Pedro. Ya tenemos un infante.
-Del infante gozaremos, de Carmela no se sabe,
- 16 que traigo la espada limpia y en su pecho he de mandarle.
Levántate de ahí, Carmela. -¿Cómo quieres que levante,
- 18 si de dos horas parida no hay mujer que se levante?
-Levántate de ahí, Carmela, otra vez sin replicarme.-
- 20 Se pusieron a vestirla la comadrona y la madre;
la comadrona lloraba, la madre gotas de sangre.
- 22 La ha montado en su caballo con su criado delante.
Han andado cinco leguas y ninguno sin hablarse.
- 24 -¿Por qué no me hablas, Carmela? -¿Cómo quieres que te hable,
si los pechos del caballo van bañaditos en sangre?
- 26 -Confíesate, mi Carmela, que yo se lo diré al fraile,
que detrás de aquella ermita tengo intención de matarte.-
- 28 Ya llegaron a la ermita y allí mismo la mató
con un puñal de dos filos al lado del corazón.
- 30 Al entrar en la ciudad las campanas repicaban,
Que se ha muerto, que se ha muerto la condesa de Olivares.
- 32 Entonces contesta el niño, de dos horas no cabales:
-No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre,
- 34 por un falso testimonio que han debido levantarle.
En el Infierno hay dos sillas para mi abuela y mi padre.
- 36 En la Gloria hay otras dos para mí y para mi madre.-

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Baldomera Sánchez Moratalla, de 60 años de edad. Recopilada en diciembre de 1979 por Concepción Vázquez Sánchez.

- C**armela se paseaba por una sala muy grande,
2 con los dolores del parto que el corazón se le parte.
-¡Quién tuviera, quién tuviera una casa en aquel valle
- 4 y por compañía tuviera a Jesucristo y su Madre!-
Su suegra, que la está viendo por el ojo de la llave.
- 6 -Coge tu ropa, Carmela, vete a casa de tus padres.
Si a la noche viene Pedro yo le daré de cenar,
- 8 y también la ropa limpia para que no diga na.-



- A la noche viene Pedro. -Mi Carmela ¿dónde está?
 10 -Se ha ido casa de sus padres y aquí no ha querido estar.
 Nos ha tratado de perros hasta el último linaje,
 12 y hasta a ti mismo te ha dicho que eras hijito de un fraile.-
 Coge Pedro su caballo y se va camino adelante.
 14 Al llegar a la ciudad se encuentra con la comadre.
 -Bienvenido seas, Pedro. Ya tenemos un infante.
 16 -El infante que yo quiero que Carmela se levante.-
 Ya se ponen a vestirla la comadrona y su madre;
 18 la comadrona lloraba, su madre gotas de sangre.
 Toma Pedro su caballo, su Carmela por delante.
 20 Siete leguas lleva andadas ni el uno ni el otro hablarse.
 -¿Cómo no me hablas, Carmela? -¿Cómo quieres que te hable,
 22 si los pechos del caballo van manchados con mi sangre?
 -Confíesate a mí, Carmela, y yo se lo diré a un fraile,
 24 que al llegar a aquella ermita tengo intención de matarte.-
 Al llegar a aquella ermita al suelo cayó el cadáver,
 26 y, por obra de la Virgen, quiso que aquel niño hablase.
 -¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? -La condesa de Olivares.
 28 -No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre
 por una falsa calumnia que le ha movido su madre.
 30 La cama de mi mamá los ángeles la rodean
 y la de mis abuelitos las serpientes y culebras.-

Si existe un tema, en el corpus romancístico, que haga vibrar el sentimiento colectivo es desde luego éste de *La mala suegra*, pues muestra con maestría casi pictórica la incertidumbre del parto, la trágica venganza y el fatal desenlace, adobado todo ello con la pérfida calumnia. Por cierto que, nesa maraña temática que forman las fábulas del Romancero, no podía faltar la alusión anticlerical que insinúa con perfidia la madre del protagonista al pergeñar su estrategia

y también te ha dicho a ti que eres hijito de un fraile.-
 (Alcaraz, Albacete)

Parece que estuviéramos frente a la lógica continuación de aquel otro romance que ya vimos, *El seductor de su cuñada*, nel que la joven abandonó pueblo y familia para irse a tierra ajena; de ahí que a la hora del parto suspire



por echarse en los brazos de su madre y tornar a la tierra, a las gentes y a la casa conocida. Una vez allí, su madre no puede sino dolerse

la comadrona lloraba, la madre gotas de sangre.
(El Ballestero, Albacete)

y es que en este doble verso se resume la idea que las versiones septentrionales desarrollan un tantico más; así canta en alguna de ellas la protagonista:

Si estuviera aquí mi padre no me dejara llevar,
pero la pobre mi madre lo paga todo en llorar.

Porque esta historia se canta en todo el ámbito peninsular pero de formas bien diferentes; por un lado, la mitad norte llama Narbola, Marbuena o Polidora a la protagonista, desarrollando en extremo la fábula y utilizando en muchos casos la *e* final paragógica. La España meridional conoce el romance de forma más resumida; juega en la rima con la *á* y el *ae* heredero de aquella *e* arcaizante, y presenta en la estructura una unidad más cerrada. Su difusión y uso fueron tan grandes que figura incluso en el repertorio navideño andaluz desde donde, casi con seguridad, salpicó aún al Romancero judeoespañol del Norte de África (Marruecos).

La historia, con vivos tonos ejemplarizantes, se resuelve siempre con el testimonio milagroso del recién nacido; aun cuando ciertas versiones de la zona centro describen con detalle la muerte de la mala suegra. Lo curioso de estos textos albaceteños es que insertan como desenlace las más típicas formas de recompensa divina usadas por el Romancero. Ya sea con cama de vida o muerte

La cama de mi mamá los ángeles la rodean
y la de mis abuelitos las serpientes y culebras.-
(El Ballestero, Albacete)

forma muy frecuente en *El seductor de su hija*; ya con esas sillas donde nos dicen que el justo se asentará a la derecha del padre

En el Infierno hay dos sillas para mi abuela y mi padre.
En la Gloria hay otras dos para mí y para mi madre.-
(Alcaraz, Albacete)



La malcasada del pastor (ó)

Versión de EL ROBLEDO (Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Ángel López y Laura Quereda Belmonte.

Madres que tengáis hijas
colirón, colirón, tron, tron,
 no las caséis con pastor
que con el oritín, que con el oritón,
 2 que una hija que tenía ya veréis lo que pasó.
 A otro día de casada a la sierra la llevó.
 4 Se vistió de caballero y al encuentro le salió.
 -El pastor tiene una falta, esa no la sabes tú:
 6 tiene las uñas peladas de matar piojos al sol.
 El pastor tiene otra falta, esa no la sabes tú;
 8 tiene la espalda pelada de llevar siempre el zurrón.
 El pastor tiene otra falta, esa no la sabes tú;
 10 tiene los hombros pelados de llevar el garrotón.
 -Si el pastor tiene esas faltas con usté me marchó yo.-
 12 La ha montado en su caballo y a la sierra la engarbó.
 Ha sacado una navaja, la cabeza le cortó.

Dos asuntos parecen solaparse neste romance. Por un lado, se advierte a las mocitas, y aún a sus padres

Madres que tengáis hijas, no las caséis con pastor

de la ruin vida que les aguarda si entraran en ese oficio. Por otro, sorprendemos en el texto la figura de un pastor transformado en caballero y dispuesto a probar la virtud de su nueva compañera; motivo este que encontramos ya en *Las señas del esposo*.

Así pues, la Tradición ha conjugado el viejo asunto del pastor y el no menos manido de la fidelidad conyugal, siempre -claro está- desde la óptica masculina. Pastores trashumantes frente a labriegos sedentarios, el campo frente a la ciudad, es en definitiva una dualidad presente en toda la poesía tradicio-



nal y aun en la académica de determinados momentos en que nuestros mayores leían aquel *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, o Fray Luis de León traducía las odas de Horacio dedicadas a aquél que huye del mundanal ruido.

El pastor, alejado del pueblo durante días y aun semanas, era objeto ya de burlas por sus groseros modales, ya de escarnio por cornudo. Ello hizo que alrededor de su figura surgiera todo un corpus de poesía tradicional del que no fue la peor fruta el Romancero: *La loba parda*, *El borrego*, *La dama y el pastor*, *El testamento del pastor* o esta *Malcasada del pastor* son algunos de los romances que conforman ese grupo y que en tierras de Albacete, muy dadas al pastoreo, tuvieron sentido, comprensión plena y por ello vida pujante.





I.a.3

Mujeres adúlteras

La infanticida (ea)

Versión de ALCARAZ (Albacete). Cantada por Ramona García Aguilar, de 76 años de edad.
Recopilada en 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

En los cotos de Madrid hay una pequeña aldea;
 2 hay un niño pequeñito que a los seis años no llega.
 Lo toma su padre en brazos, le dice de esta manera:
 4 -Dime quién de casa sale, dime quién en casa entra.
 -En casa entra un alferez que con madre mucho juega;
 6 le da besitos y abrazos como si usted mismo fuera.-
 La pícara de la madre le ha cortado la cabeza,
 8 y la lengua, entre dos platos, al alferez se la entrega.
 -Tome usted, señor alferez, esta malditilla lengua,
 10 que todo lo que yo hago a su padre se lo cuenta.
 -A los niños se castiga, pero no de esa manera;
 12 se les da pan y quesito y se mandan a la escuela.-
 Viene su padre a la noche, que venía de la feria.
 14 -¿Dónde está mi hijo amado? ¿dónde está mi sangre bella?
 -A tu hijo no lo esperes, que está en casa de la abuela.
 16 Le he dado pan y quesito y lo he mandado a la escuela.
 Pasa, maridito, pasa, que te tengo rica cena:
 18 la cabeza de un cabrito, sólo le falta la lengua.-
 Se pusieron a cenar, le estira de la cabeza.
 20 Baja la Virgen María, le dice de esta manera:
 -No comas de este guisado, comes de tu sangre bella.-
 22 La cogió por los cabellos, la sala barrió con ella.
 -Bajar, demonios, bajar, bajar a por esta prenda.
 24 -No podemos bajar que está la cruz en la puerta.
 -Bajar por el ventanillo que está al lado de las tejas.-
 26 Bajaron cuatro demonios y en volandas se la llevan.
 El uno le echaba pez, el otro le echaba cera,
 28 los otros le echaban fuego pa que más deprisa ardiera.



Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años de edad. Recopilada en enero de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

En un pueblo de Madrid, en una pequeña aldea,
2 había un niño pequeño que a los seis años no llega.
Lo cogió su padre un día, le dice de esta manera:
4 -Dime quién de casa sale, dime quién en casa entra.
-Padre, en casa entra don Félix y a madre en el cuarto encierra,
6 dándole besos y abrazos, como si usted mismo fuera.
A mí me dan un chavito pa que me vaya a la escuela
8 y yo, como picarito, me escondo tras de la puerta.-
La pícara de la madre le ha cortado la cabeza
10 y la lengua, entre dos platos, al alférez se la entrega.
-Tome usted, señor alférez, esta lengua tan perrera,
12 que todo lo que yo hago a su padre se lo cuenta.
-A los niños se castiga, pero no de esta manera;
14 se les da pan y quesito y se mandan a la escuela.-
A la noche viene el padre, que venía de la feria.
16 -¿Dónde está mi hijo amado? ¿dónde está mi hijo bello?
-A tu hijo no lo esperes, que lo he mandado a la escuela;
18 le he dado pan y quesito y que vaya con la abuela.
Pasa, pasa, maridito, que tenemos rica cena:
20 la cabeza de un cabrito, sólo le falta la lengua.-
Ya se ponen a cenar,

22 bajó la Virgen María.
-No comas de ese guisado que es de tu hijo amado;
24 no comas de esa cabeza que es de tu sangre bella.-
La cogió por los cabellos, la arrastró por la escalera.
26 -Bajar, demonios, bajar y llevaos a esta fiera.
-No bajamos, no bajamos, que la cruz está en la puerta.
28 -Bajar por el ventanillo que está junto a la escalera.-

La mujer adúltera -siempre la mujer...- protagoniza un buen manojo de romances tradicionales. Éste que ahora analizamos, tiene tintes bien trágicos merced al infanticidio que la esposa comete, presentándola así frente al auditorio como más cruel y merecedora del subsiguiente castigo.

Aunque por motivos bien diferentes, ya vimos cómo una madre sacrificó a su hijo en *El seductor de su cuñada*, romance que al ser más viejo quizá



servió de inspiración a esta historia de adulterio. El testimonio del niño, solicitado por un padre metido ya en dudas, desata y acelera la resolución del romance: la madre asesina a su hijo, el padre precipita su vuelta a casa y, por la intervención divina

Baja la Virgen María, le dice de esta manera:
 -No comas de este guisado, comes de tu sangre bella.-
 (Alcaraz, Albacete)

sabemos la suerte que corrió la adúltera, condenada a fuego eterno.

Y encontramos aquí una joyuela de color local de esas que, de tanto en tanto, aparecen engastadas en los textos romancísticos tradicionales que -preciso es decirlo- pocas veces nos aportan datos etnográficos. Los demonios encargados de llevarse a la mala madre, o de atizar el fuego en que aquella ardiera, parecen resistirse a las voces del ultrajado marido alegando que

-No bajamos, no bajamos, que la cruz está en la puerta.
 (El Balletero, Albacete)

Y es que sabemos que con el mismo almazarrón o almagre con que se daban los suelos de tierra para colorearlos, se trazaban en la albura de las fachadas manchegas rayas o ramos contra el mal de ojo, y en los quicios y jambas de las puertas cruces que impidieran el paso a quien, lo fuera o no, tenía fama de tratar con el maligno.





I.a.4

La aventura amorosa

La hermana cautiva (ía+polia)

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Laura Quereda Belmonte y Jesús Ríos Aroca.

En el bosque más espeso que cría la morería
2 allí lavaba una mora en las aguas cristalinas.
 Ha llegado un caballero a darle agua a su caballo,
4 a darle agua a su caballo, agua de la cristalina.
 -¿Qué haces aquí, mora hermosa? ¿Qué haces aquí, mora linda?
6 -No soy mora, caballero, que soy cristiana cautiva;
 me cautivaron los moros, mayo de Pascua Florida,
8 en el jardín del amor, jugando con varias niñas.
 -¿Quieres venirte conmigo hacia los montes de olivas?
10 -¿Y la ropa, caballero, dónde me la dejaría?
 -La de hilo y la de seda en mi maleta metida,
12 y la demás inferior corriente abajo se iría.-
 Al llegar a aquellos montes la moza llora y gemía.
14 -¿Por qué me lloras, mi bien? ¿por qué me lloras, mi vida?
 -Recuerdo que en otros tiempos mi padre a cazar salía
16 con mi hermano don Alejo, yo también en compañía.
 -¡Oh, qué oigo, Virgen santa! ¡oh, qué oigo, madre mía!
18 Que por traerme una mora me traigo una hermana mía.
 Madre, abra usted la puerta, balcones y celosías,
20 que ya apareció la rosa que por mayo fue perdida.-
 Yendo mi madre a la puerta estas palabras decía:
22 -Hija de mi corazón, consuelo del alma mía.
 -Madre mía, en las montañas he pasado mucho frío.
24 Aunque muy lejos de ustedes no les he echado en olvido.
 Madre, vamos a escribirles a los moros una carta,
26 que yo sé muy bien las señas; son hijos de Casablanca.
 Aunque, madre, los moros a mí mucho me querían,
28 me querían para guardar los pollos y las gallinas.-

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



Dos hermanos separados por la fuerza se reencuentran, ya crecidos, merced a la atracción amorosa; este es el argumento para un sinfín de romances que, desde antaño hasta hoy mismo, han vivido en la memoria colectiva de nuestros pueblos. El asunto, de suyo bien novelesco, tomó forma hexasilábica en las viejas versiones que hoy apenas sobreviven en la mitad norte peninsular; es la historia de Don Bueso que Menéndez Pidal⁹ relacionó con el poema medieval de Kudrun. Pero, ya en versos de ocho sílabas, cobró pujanza sin par al tomar como escenario y motivo del reencuentro las frecuentes *razzias* entre agarenos y cristianos, entrando por ello en el apartado de cautivos y presos.

Aunque no se recogió en las colecciones reunidas a lo largo el siglo XVI (acaso por faltar en ellas los romances de seis sílabas) apareció impreso mil veces en la Enciclopedia y en los libros de texto (*El día de los torneos...*) que guiaron la infancia española hasta los años meridianos de este siglo que ahora acaba. Este ejemplo manchego responde al tipo que podríamos denominar extremeño, cuyas versiones presentan una cierta unidad en el incipit

En el bosque más espeso que cría la morería

y en el desarrollo argumental, nel que aparecen tropos literarios de sabor bien antiguo, como el jardín del amor, los montes de oliva o el tiempo de la acción, que se sitúa en mayo. Tiene esta versión una contera de cuño moderno, pues el romance siguió rodando y reverdeciendo hasta el tiempo de las últimas guerras coloniales en África, de ahí que algunos textos mencionen lugares como los *riscos de Melilla* o la ciudad de Casablanca.

El germen de esta historia dio mucho de sí, y a partir de él cantaron y repartieron los ciegos coplas como la de Gertrudis (*En el Valle de la Almena / se celebra una función*) o la de Enrique y Lola, de la que tenemos un ejemplo en esta misma colección; y es que el Romancero Tradicional supo seleccionar sus argumentos con tan buen tino que resultaron casi imperecederos frente al olvido y atractivos siempre para el interés del hombre.

9 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. "Supervivencia del poema de Kudrun. (Orígenes de la balada)". *Revista de filología hispánica*. 1933. Tomo XX. pp. 1-59.



Buscando novia (é)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Concepción Sánchez Auñón, de 51 años de edad. Recopilada en 1983 por Concepción Vázquez Sánchez.

De Francia vengo, señores, un poquito por su bien,
2 que en el camino me han dicho que buenas hijas tie ustedé.
-Si las tengo o no las tengo, eso no le importa a ustedé,
4 que del pan que yo comiese comerán ellas también.
-Me vuelvo muy enojado a los palacios del rey,
6 y a decirle a mi señora los recuerdos que me dais.
-Vuelva, vuelva, caballero, el de la cinta morada,
8 que de las hijas que tengo escoja la más salada.
-Esta escojo por bonita, por bonita y por mujer,
10 que se parece a una rosa que ha acabado de nacer.
-Téngamela bien cuidada. -Bien cuidada la tendré,
12 sentadita en silla de oro, bordando paños al rey.
Una manzana en su boca a la hora de comer
14 y a la hora de beber un vaso de agua también.-

Versión de BOGARRA (Albacete). Cantada por Amalia Moreno Ortega, de 62 años de edad. Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Piso oro, piso plata, piso puntas de alfiler,
2 que en el camino me han dicho que buenas hijas tie ustedé.
-Si las tengo o no las tengo, no las tengo para dar,
4 que del pan que yo comiera también ellas comerán.
-¡Ay, qué alegre me he venido! ¡Ay, qué triste que me voy!
6 que las hijas del rey moro no me las quieren dar hoy.
-Vuelva, vuelva, caballero, no se las dé de correr
8 que, de tres hijas que tengo, escoja la más mujer.
-Esta escojo por bonita, por bonita y por mujer;
10 me ha parecido una rosa terminada de nacer.
-Téngala ustedé bien guardada. -Bien guardada la tendré.
12 -Siéntala en silla de oro, bordando un pañuelo al rey
y, si no lo borda bien, le daré con un cordel.-



Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada el día 14 de marzo de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

Piso oro, piso plata, piso puntas de alfiler,
 2 que en el camino me han dicho que buenas hijas tie usté.
 -Si las tengo o no las tengo no las tengo para dar,
 4 que del pan que yo comiese ellas también comerán.
 -Ya me voy muy enfadado a los palacios del rey
 6 a contarle a mi señora lo que me ha ocurrido hoy.
 -Vuelva, vuelva, caballero, no vayas tan descortés.
 8 De las tres hijas que tengo escoge la más mujer.
 -Ésta escojo por bonita, por bonita y por mujer;
 10 me ha parecido una rosa acabada de coger.-

Subsiste este romance, que tiene como eje central la elección amorosa, entre los niños de toda España y de Iberoamérica; y es que su estructura en forma de diálogo y la progresiva eliminación de quienes lo cantan, lo convierten en el prototipo de canción-juego para niños. Ya apuntó Rodríguez Marín¹⁰ que estas cualidades le valieron ser llevado a las tablas a comienzos del siglo XVII.

Dejando a un lado las versiones más arcaicas, que toman como protagonistas a la garza y la abubilla, y que con dificultad subsisten en el área del antiguo leonés, el romance presenta una pujante vitalidad ramificándose en varios y complejos comienzos: *A la cinta, cinta de oro.*, *Anillito, anillito de oro.*... o estos dos que presenta la tradición albaceteña: *De Francia vengo señores...* y *Piso oro, piso plata.*..., asonantando siempre sus versos en *é*, salvo en pequeños pareados que sirven para hacer alto en el camino y fijar la atención en determinadas escenas:

-Vuelva, vuelva, caballero, el de la cinta morada,
 que de las hijas que tengo escoja la más salada.
 (El Balletero, Albacete)

10 RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. *Varios juegos infantiles del siglo XVI*. (Ed. Tipografía de Archivos; Madrid, 1932) p. 55.



En la versión de Bogarra sorprendemos un atisbo de lo que en Andalucía llaman *La niña de los ojos negros*¹¹, recogido y publicado por Demófilo:

que las hijas del rey moro no me las quieren dar hoy.

El vaivén de eliminaciones que el texto implica al irse repitiendo tantas veces cuantas niñas asuman el papel de hija, es el germen que subyace en la mayoría de los juegos infantiles; quizás aquí complicándose un poco al asumir la madre y el caballero el papel de directores. Como bien dijo Menéndez Pidal, el mundo de los niños es el último reducto nel que las formas folklóricas de todo tipo se refugian antes de extinguirse. Y es que, a pesar de las deformaciones y sinsentidos surgidos con la disfunción del texto al pasar de las tablas a los corros (el *un poquito por su bien* de El Ballestero, debe de ser *de por hilo portugués*, hilo famoso y caro en el Siglo de Oro¹²), perviven en estas cancioncillas muy lindas imágenes de una poesía sencilla y por ello atractiva, como estos versillos en que se mientan el agua y la manzana de trasfondo bien erótico:

Una manzana en su boca a la hora de comer
y a la hora de beber un vaso de agua también.-
(El Ballestero, Albacete)

La doncella guerrera (ó)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Baldomera Sánchez Moratalla, de 60 años de edad. Recopilada en diciembre de 1980 por Concepción Vázquez Sánchez.

En Valencia, a un valenciano, cuatro hijas le dio Dios
2 y tuvo la mala suerte que ninguna fue varón.
Un día la más pequeña de esta manera le habló:

11 MACHADO y ÁLVAREZ, Antonio. "La niña de los ojos negros". *El Folk-lore Andaluz*. (Reed. Excmo. Ayto. de Sevilla, Tres Catorce Diecisiete; Madrid, 1981) pp. 217-220.

12 En la comedia *Florinea* dice una doncella a otra: ...*El hilo de la honra es más delgado que el de Portugal con que tú labras* (bordas). El propio Felipe II, que escribía a sus hijas Catalina e Isabel Clara Eugenia desde Portugal, envió a las infantas unas madejas por vía de un tal Tristán: ...*Pregunta* (el tal don Tristán) *si ha llegado allá hilo que os ha enviado, aunque yo creo que miente*. (Carta fechada en Tomar el 1 de mayo de 1581). BOUZA, Fernando (ed.). *Cartas de Felipe II a sus hijas*. (Ed. Akal; Madrid, 1998) Carta II.



- 4 -A servir al rey voy, padre, al servir al rey voy yo.
 -No te vayas, no te vayas, que te van a conocer.
- 6 Tienes el pelo muy largo y dirán que eres mujer.
 -Si tengo el pelito largo, madre, córtemelo usté,
- 8 que con el pelo tan corto un varón pareceré.
 -Tienes la cara muy blanca, dirán que no eres varón.
- 10 -Yo me pondré, padre mío, a los rayitos del sol.-
 Siete años en batalla y nadie la conoció
- 12 hasta montar al caballo; la espada se le cayó.
 -Maldita sea la espada y maldita sea yo.
- 14 Maldita sea mi madre que no me parió varón.-
 Y el rey, que la estaba oyendo, de ella se enamoró.

Fragmento SIN LOCALIZAR. Recopilado en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

- E**n Sevilla un sevillano la desgracia le hizo Dios,
 2 una madre y siete hijos y ninguna fue varón.
 Un día la más pequeña le llama la inclinación
- 4 de irse a servir al rey vestidita de varón.
 -No vayas, hija querida, que te van a conocer.
- 6 Llevas el pelo muy largo y dirán que eres mujer.
 -Si llevo el pelo muy largo yo me lo cortaré,
- 8 y vestidita de rey un varón pareceré.-
-

El tema de la mujer soldado está presente en toda la baladística occidental e incluso sirvió de embrión a muchos cuentos tradicionales (vid. los índices de Aarne-Thompson n^{os} 514 y 884). El cambio de papeles que se origina por una cuestión de honor -la hija intenta salvaguardar la honra familiar luchando por su padre ya anciano¹³- termina desatando una quimera amorosa que sólo se resolverá al descubrirse, por medio de las pruebas que en estas versiones faltan, la verdadera naturaleza de la protagonista.

13 CASTRO, Américo. "Romance de la mujer que fue a la guerra". *Lengua, enseñanza y literatura*. (Madrid, 1924)



Estamos frente a un auténtico ideario donde se recogen los valores que rigieron la sociedad del antiguo régimen¹⁴; en él se alude a la “desgracia” que ocasiona el nacimiento exclusivo de hembras, así como a la aparición del amor “ilícito” entre seres de distinta clase social, por no hablar del sentimiento de cariz homosexual. Los rasgos físicos de la protagonista patentizan las diferencias entre sexos: la longitud del cabello, que sólo en caso de extrema necesidad (véase la *Monja contra su voluntad*) debía motilarse, o la albura de la tez que hasta ayer mismo se tuvo por signo de hermosura, cuando nuestras campesinas segaban, bajo el ardiente sol agosteo, rebozado el rostro y aún las manos para no quemarse.

Como ya apuntamos más arriba, lo novelesco del caso dio pie a un sinfín de baladas anónimas: *Die Königstocher im Heeresdienst* se titula en tierras alemanas¹⁵, *La guerriera en Italia*¹⁶ o *La fille-soldat* en Francia. Escritores como Cervantes no desdeñaron vestir con jubón y calzas a alguna de sus bellas protagonistas (vid. la novela ejemplar *Las dos doncellas*) y, aunque no aparece en las grandes colecciones romancísticas de los siglos XVI y XVII, el tema se refundió en numerosos pliegos de cordel como el titulado *El casamiento entre dos damas* o el que se estuvo reimprimiendo hasta los años cincuenta del siglo que ahora acaba bajo el epígrafe de *La mujer soldado*. Pero a pesar de la ingente cantidad de tinta que la historia ha derramado sobre el papel impreso, alcanzó su mayor vitalidad entre las niñas de habla hispana que cantaron, a compás de corro y comba, estos versos que, como ya dijimos en algún otro comentario, grababan en su mente el ideario del que eran víctimas y protagonistas.

14 PÉREZ CASTELLANO, Antonio José, y RODRÍGUEZ BALTANÁS, Enrique. “El Romancero ¿femenino o feminista?. Notas a propósito de *La doncella guerrera*”. *Draco. Revista de Literatura*. (Universidad de Cádiz, 1989) I.

15 SEEMANN, E. “Die Gestalt des kriegerschen Ädchens in den europäischen Volksballadn”. *Rheinisches Jahrduch für Volkskunde*. (Bonn, 1959) Vol. X, pp. 192-212.

16 LO NIGRO, S. *La canzone della fanciulla guerriera nella poesia popolare europea*. (Catania, 1966).



La princesa y el segador (aa)

Versión SIN LOCALIZAR. Cantada por Fernando Fajardo Ríos, pastor, de 66 años de edad.
Recopilada en 1979 por Vicente Ríos Aroca.

L (de siega)
 a emperadora de Alemania a todos los despreciaba;
 2 a los unos por pequeños, a los otros por la barba.
 Un día de gran calor se ha asomado a una ventana.
 4 -Segador, buen segador, ¿quiere segar mi cebada?
 -Esa cebada, señora, ¿dónde la tenéis sembrada?
 6 -La tengo entre dos columnas que me sostienen el alma.
 -Ya voy con el primer surco y vuelvo con el de la manada.-
 8 Y a los tres gavilleros justos se acerca la linda ama.
 -Yo no pago con dinero, que yo pago con mi cama.-

Junto con *El paje y la infanta* es éste uno de los pocos romances de corte tradicional nel que la protagonista, siempre de más alta alcurnia que su compañero en liza, toma la iniciativa amorosa. Recluída por bastarda, o por lo elevado de su rango, no parece encontrar parigual a sus deseos (y en esto entronca con el viejo topos literario de *La hija del emperante*) y así, azogada por el calor del estío, descubre en la su ventana remedio para la sed. La mujer y la ventana, la mujer en la ventana, es un lugar común en la poesía tradicional; adúlteras y reprimidas citan al hombre desde su encierro mientras se peinan o cantan asomadas a la calle.

La contienda sexual se representa en la historia a través de los instrumentos propios de la siega: hoces y dediles; así como por la acción propia de la faena: gavilleros, manadas y surcos. De este modo se desarrolla la historia a través de un lenguaje coloquial de uso común entre las gentes del campo, no por ello exento de belleza lírica. Estas metáforas sexuales referidas a las labores agrícolas, y por ende a la fertilidad de campos y mujeres, hicieron que ciertos retazos de la historia entraran a formar parte del cancionero nupcial propio de los judíos sefardíes asentados en Oriente¹⁷.

17 Una versión procedente de Salónica puede consultarse en HEMSI, Alberto. *Cancionero sefardí*. Ed. a cargo de Edwin Seroussi. (The Jewish Music Reseach Centre, The Hebrew University of Jerusalem; Jerusalem, 1995) p. 159.



Al igual que sucede con otros romances, éste de *La princesa y el segador* se ha venido utilizando en gran parte de España como canto propio de la siega. Así como *El prisionero* se ha colado en algunos cantos de mayo por situar su acción en aquel mes, o *La muerte del maestro de Santiago* se canta en ciertos lugares por petición navideña pues se habla en él de *aguinaldo*, la historia que ahora tratamos fue anillo que sin holgura se entró en el dedo de la segada, y es que las cuadrillas que avanzaban al cadencioso compás de la hoz y la zoqueta remembraban el romance del que acaso en sueños se hubieran visto protagonistas¹⁸.

Los primos romeros

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

S
ombbrero de hule lleva el mancebo
2 y la peregrinita de terciopelo.
Ya llegan a Valencia los dos romanos,
4 porque no podían ser primos hermanos.
El papa les pregunta qué tiempo tienen;
6 ella dice que quince y él diecinueve.
Estaba el mancebico tan desinquieto
8 que delante del papa le ha dado un beso.
El papa les contesta, aunque es un santo:
10 -¡Quién tuviera licencia para otro tanto!-
El papa les ha echado de penitencia
12 que no se den la mano hasta Valencia.
Al llegar a Valencia tuvo una niña;
14 por nombre le pusieron María Joaquina.
Al llegar a Valencia se cortó un dedo;
una valencianica le ató un pañuelo.

18 No es mucha la bibliografía existente sobre la ocasionalidad del Romancero Tradicional. El primer trabajo que abordó este enfoque es el de MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. "Cómo vivió y cómo vive el Romancero". *Estudios sobre el Romancero*. Obras completas XI. (Ed. Espasa-Calpe; Madrid, 1973). Más cercano en el tiempo, véase el artículo de FRAILE GIL, José Manuel. "Apuntes sobre la ocasionalidad en el Romancero Tradicional moderno". *El Romancero y la copla: Formas de oralidad entre dos mundos (España-Argentina)*. Ed. de Virtudes Atero. (Univ. Int. de Andalucía; Univ. de Cádiz y Univ. de Sevilla, 1996) pp. 45-68.



Formalmente no estamos ante un romance; en realidad se trata de una canción narrativa estructurada en metro de seguidilla. Aunque de forma jocosa, toca el tema del incesto, pues la Iglesia Católica no consiente -sin la obtención de una bula- el matrimonio entre primos hermanos, sustentando esta prohibición en la consanguinidad de los novios.

Son los dos primos quienes, adolescentes aún, ponen rumbo a la Ciudad Eterna, convirtiéndose con ello en romeros y dando lugar con su viaje a una peligrosa intimidad que, junto con la audiencia ante el Santo Padre, dan lugar a escenas cómicas que, por la chispa y sal que derraman, se han desgajado a veces de la canción primitiva para convertirse en seguidillas independientes desparramadas en mil y un bailes. Al desarrollarse así, la historia se aparta un tanto de lo real, pues la bula se pedía a Roma, y dice una seguidilla de la murciana Cieza:

-Dame la mano, prima. -No quiero, primo,
que está la carta en Roma y aún no ha venido.-¹⁹

La canción tradicional goza de una amplísima difusión por toda la península; pero la versión que armonizara García Lorca para *La Argentinita* ha ido, desde los años treinta, solapándose en muchas áreas a las versiones locales²⁰.



¹⁹ Tomo el texto de unas *enredás* murcianas que pueden escucharse en *Canciones y danzas de Murcia. Coros y Danzas de Cieza*. (HISPAVOX, H-H 16-648) Cara A, corte 1. Puede verse otro ejemplo albaceteño de Hoya Gonzalo en el capítulo Cancionero III, apartado *Estribillos en metro de seguidilla*, nº 9.

²⁰ Conozco dos grabaciones en las que, bajo la voz sonora de Antonia Mercé, *La Argentinita*, se escucha el piano que maneja Lorca: *Colección de Canciones Populares Españolas, recogidas, armonizadas e interpretadas por Federico García Lorca (piano) y La Argentinita (voz)*. (Sonifolk; Madrid, 1989) J-105. Cara A, corte 6. La otra fue editada en la antigua Unión Soviética en 1987.



I.a.5

El amor desdichado

La muerte ocultada (hexas.)

Versión de LAS MOHEDAS (Ayto. Bogarra, Albacete). Cantada por Adriana Cano Sánchez, de 80 años de edad. Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Rios Aroca y Ángel López González.

Y a viene Don Pedro de la guerra herido,
2 ya viene llorando por ver a su hijo.
-Cúreme usted, madre, estas cinco heridas,
4 que vengo a entrar a ver la recién parida.
¿Cómo estás, Teresa, de tu filí parto?
6 -Yo estoy bien, Don Pedro. ¿Tú no vienes malo?
-Acaba, Teresa, de dar tus razones,
8 que lo está esperando el rey de las Cortes.-
Al salir del cuarto Don Pedro expiró,
10 y Teresa queda con pena y dolor.
Tocan las campanas con mucha alegría
12 pa que no se entere la recién parida.
Ya cumple Teresa los cuarenta días
14 y empieza a vestirse para ir a misa.
Le dice a su suegra, como buena amiga:
16 -¿Qué traje me pongo para ir a misa? -
Contesta la suegra, como buena amiga:
18 -Ponte el traje negro, que te convenía.-
Al ir por la calle esto le decían.
20 -¡Qué viuda tan guapa! ¡Qué cara más linda! -
Se volvió a su casa triste y afligida.
22 Le dice a su suegra, como buena amiga.
-¿Qué es esa palabra que a mí me decían?
24 -Don Pedro se ha muerto, tú no lo sabías.-
Se metió en el cuarto, corrió las cortinas,
26 y con un puñal se quitó la vida.
Tocan las campanas con mucha tristeza
28 porque ya habían muerto Don Pedro y Teresa.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López González.

Ya viene Don Pedro de la guerra herido,
 2 y viene corriendo por ver a su hijo.
 -Cúreme usted, madre, estas cinco heridas,
 4 que voy a entrar a ver la recién parida.
 ¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
 6 -Yo estoy bien, Don Pedro. ¿Tú no vienes malo? -
 Al salir del cuarto Don Pedro expiró,
 10 se quedó Teresa con pena y dolor.
 -Te digo, mi suegra, como buena amiga,
 ¿qué es ese ruido que hay en la cocina?
 -Te digo, mi nuera, como buena amiga,
 que juega a las cartas como tú parida.-
 Ya cumplió Teresa los cuarenta días.
 14 Empezó a vestirse para ir a misa.
 -Te digo, mi suegra, como buena amiga,
 16 ¿qué traje me pongo para ir a misa?
 -Te digo, mi nuera, como buena amiga,
 18 ponte el traje negro, que te convenía.-
 Yendo por la calle todos le decían.
 20 -¡Qué viuda tan guapa! ¡Qué cara tan linda!
 -Te digo, mi suegra, como buena amiga
 22 ¿qué es esa palabra que a mí me decían?
 -Te digo, mi nuera, como buena amiga,
 24 que Don Pedro es muerto, tú no lo sabías.-
 Se metió en el cuarto, corrió la cortina,
 26 y con un cuchillo se quitó la vida.
 Tocan las campanas con mucha tristeza
 28 porque ya son muertos Don Pedro y Teresa.

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años de edad. Recopilada en mayo de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

Ya viene Don Pedro, de la guerra herido,
 2 y viene corriendo por ver a su hijo.



-Cúreme usted, madre, estas cinco heridas,
4 que quiero ir a ver la recién parida.
¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
6 -Yo estoy bien, Don Pedro, ¿tú, no vienes malo? -
Al salir del cuarto Don Pedro expiró,
8 se quedó su madre con pena y dolor.
Ya cumplió Teresa los cuarenta días;
10 se estaba vistiendo para ir a misa.
Le dice a su suegra, como buena amiga:
12 -¿Qué traje me pongo para ir a misa?
-Ponte el traje negro, que te convendría. -
14 Iban por la calle, todos le decían:
-¡Qué viuda tan guapa! ¡qué cara tan linda! -
16 Al llegar a casa
le dice a su suegra, como buena amiga:
18 -¿Qué es esas palabras que a mí me decían?
-Que mi hijo ha muerto, tú no lo sabías. -
20 Al entrar al cuarto corrió la cortina
y con un cuchillo se quitó la vida.
22 Tocan las campanas con pena y tristeza
porque ya se han muerto Don Pedro y Teresa.

Pervive esta triste historia en la Península Ibérica bajo dos formas métricas bien diferentes que, a su vez, desarrollan la fábula de distinto modo²¹. El rincón noroeste de España la cuenta y la canta en versos de ocho sílabas asonantados en *ía* (*Don Bosco salió de caza, / de caza, como solía...* Palacios del Sil, León), mientras el área meridional la entona en versos hexasilábicos de rima poliasonante, que se articulan muchas veces en parejas de corte paralelístico.

Las versiones más antiguas justifican la muerte del protagonista por un percance sufrido en la caza, precisamente en la caza de una fiera presa que fuera antojo de su compañera. Más tarde, la Tradición Oral, donde se confunden guerra y caza como origen de mil males y aventuras, fue sustituyendo aquella peripecia cinegética por ésta otra causa bélica desgraciadamente siempre pre-

21 Véase la obra de MARISCAL de RHETT, Beatriz. *La muerte ocultada*. Romancero tradicional XII. (Seminario Menéndez Pidal, Gredos; Madrid, 1984-85). 406 pp.



sente en la memoria colectiva. Las versiones de seis sílabas, cantadas desde Cuenca a Cádiz y desde Albacete a Huelva, forman parte, a pesar de su trágico argumento, del corpus navideño que acompañan zambombas y almireces, y tienen como desenlace común el suicidio de la protagonista, final este poco usual en el Romancero Tradicional, tan cargado como está de tintas morales.

El desarrollo casi doméstico de la historia nos pone en contacto con muchos detalles de la vida cotidiana: el encordar de las campanas por los difuntos, los juegos de naipes en la cocina mientras la parida reposa, la cuarentena -observada con severidad hasta salir a *misa de parida-*, y, por último, la observancia del luto riguroso por la muerte del marido.

Amor más poderoso que la muerte (Conde Niño) (á)

Fragmento de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Jesús Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Y estando el hijo de un conde, mañanita de San Juan,
 2 dándole agua a su caballo por la orillita del mar.
 -Mientras mi caballo bebe le echo a mi niña un cantar.-
 4 La reina, que to lo oye desde el palacio real.
 -Mira, niña, como canta la serena de la mar.
 6 -Pues mamá, no es la serena ni tampoco el serenal.
 Es el hijillo del conde, que por mí penando está.
 8 -Pues si es el hijo del conde cuatro tiros le han de dar,
 y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.-
 10 La reina, que lo ha sabido, en ca de su tío va.
 -Tío mío, tío mío, un favor me vas a dar.
 12 Tengo los amores muertos en la orillita del mar.
 -El favor que me has pedido, concedido lo tendrás

.....

Menéndez Pidal y María Goyri denominaron a este romance *Amor más poderoso que la muerte* a causa de las transformaciones vegetales, animales e incluso materiales que, en las versiones más completas, van experimentando los protagonistas hasta quedar unidos por siempre. Pero lo cierto es que el mo-



tivo de la transformación no es sino un epílogo que puede o no aparecer en los textos tradicionales; el verdadero meollo de la historia lo constituyen el carácter mágico del canto²² y el amor prohibido, elementos estos que no faltan nunca allá donde el romance pervive.

Al formar parte del repertorio infantil peninsular, esta historia goza aún de enorme vitalidad. Los coros de las Misiones Pedagógicas, dirigidos por M. Torner, que tan importante labor cultural desarrollaron en el breve período de la Segunda República, incluyeron en su repertorio una versión armonizada de esta historia: *Madrugaba el Conde Olinos / mañanita de San Juan...* que alcanzó por doquier una enorme popularidad, solapando incluso en muchos lugares a las versiones autóctonas.

Algunos textos manchegos, como este de Moral, se caracterizan por presentarnos al tío como un aliado de la protagonista; figura que equivale al padrino (el hada madrina en los cuentos europeos) y que neutraliza de algún modo el poder maléfico que ejerce la madre, acaso celosa por seducida al escuchar el melodioso canto. Y es que este motivo del canto dotado de poder mágico emparenta nuestro romance con otro más viejo que aparece recogido en las colecciones clásicas del siglo XVI: es el de *El Conde Arnaldos* (á), cuya maravillosa canción no compartía sino con quien estuviere dispuesto a seguirle.

El quintado (ea)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por M^a Josefa y Encarnación Sánchez Sánchez, de 34 y 32 años de edad respectivamente. Recopilada en diciembre de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

De veinticinco soldados que se van para la guerra,
2 unos ríen, otros lloran, otro se muere de pena.
-Soldadito, soldadito, ¿qué haces que no te alegra?
4 ¿es que te marea el mar o el humo de la caldera?

22 Sobre la seducción amorosa que ejerce el canto en este y en otros romances véase el trabajo de DEBAX, Michelle. "Análisis del motivo del Poder del canto en tres romances: *Conde Arnaldos*, *Conde Olinos*, *Gerineldo*." *De balada y lírica, I. 3er Coloquio Internacional del Romancero*. (Fundación Menéndez Pidal, Universidad Complutense de Madrid; Madrid, 1994) pp. 285-297.



-A mí no me marea el mar ni el humo de la caldera;
 6 que el día que me casé me trajeron a la guerra.
 -¿Es tan guapa tu mujer que tanto te acuerdas de ella?
 8 -Si ustedes la quieren ver, retrato traigo de ella.-
 Se echa mano a la cartera y al capitán se la entrega.
 10 El capitán, que la ve, puso los ojos en ella.
 -Coge tu ropa, soldado, y vete a vivir con ella,
 12 que soldado más o menos no determina la guerra.
 -Ábreme la puerta, sol, ábreme la puerta, estrella,
 14 que por tu cara de ángel me han librado de la guerra.
 -La puerta yo no la abro. Mi marido está en la guerra,
 16 y el día que se marchó me dijo que no la abriera.
 -Asómame a la ventana, que te enseñe la licencia,
 18 que por tu cara de ángel me han librado de la guerra.-

Versión de PUERTOLLANO (Ciudad Real). Cantada por Santiago Rodríguez Lucas. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

En un hospital de Cádiz habita una enfermera;
 2 cuatro soldados y un cabo le hablaban de esta manera.
 -Soldadito, soldadito, ¿por qué tienes tanta pena?
 4 ¿es que te marea el mar o el humo de la caldera?
 -A mí no me marea el mar ni el humo de las calderas;
 6 es que me he casado hoy y me llevan a la guerra.
 -¿Tan bonita es tu mujer que te acuerdas tanto de ella?
 8 -Si ustedes la quieren ver, la llevo aquí en la cartera.-
 Sacó la fotografía para que todos la vieran,
 10 y el capitán, que la vio, sus ojos posó en ella.
 -Soldadito, soldadito, ya te puedes ir con ella,
 12 que por un soldado menos no perderemos la guerra.
 -Ábreme la puerta, Lola, ábreme la puerta, estrella,
 14 que por tu cara bonita me han librado de la guerra.-

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

Soldadito, soldadito, ¿qué tienes que no te alegra?
 2 ¿es que te marea el sol o el humo de la calera?



-A mí no me marea el sol ni el humo de la calera;
4 el día que me marché me despedí de mi prenda.
-¿Tan guapa era tu mujer que tanto te acuerdas de ella?
6 -Si la quiere usted ver traigo un retrato de ella.-
Se echó mano al bolsillo, sacó la cartera,
8 y el capitán, que la vio, se quedó enamorado de ella.
-Dale espuelas al caballo y veste a vivir con ella,
10 que por un soldado más o menos no se termina la guerra.-
A la una de la noche porracitos en la puerta.
12 -Ábreme la puerta, sol, ábreme la puerta, estrella;
por tu cara divina me he salvado de la guerra.-

El quintado+ La aparición (ea+i)

Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Ángel López González y Laura Quereda Belmonte.

De veinticuatro soldados que vamos para la guerra,
2 de veinticuatro que vamos, unos ríen, otros se alegran,
menos aquel soldadito que va llenito de pena.
4 Le pregunta el capitán: -¿Qué tienes, que no te alegras?
-Días veinte me casé, me despedí de mi prenda.
6 -Coge ese caballo blanco y vete a vivir con ella.
Un soldado más o menos, no se acabará la guerra.-
8 Echó mano a su bolsillo, ha sacado una cadena.
-Tome usted, mi capitán, y hágase cargo usted de ella.
10 -Al pasar por la palmera no te asustes tú de mí.
Soy la pobre detenida, que me vengo a despedir.
12 Cásate con la vecina, cástate y hazla feliz.
La primer niña que tengas ponle Elvira, como a mí.
14 -Las mujeres en el mundo terminaron para mí.
Me voy a meter a fraile, a fraile de San Joaquín.-

Estamos ante un típico proceso de soldadura entre dos romances cuyo origen es bien distinto. Acaso la historia del soldado, cuya pesadumbre contristó



al capitán hasta el punto de licenciarlo, debió de parecer sencilla o breve al poeta anónimo que decidió darle un desenlace casi macabro, y para ello echó mano de otro poema: *La aparición de la enamorada muerta*, que como veremos gozaba ya de una larga andadura en la memoria colectiva.

El camino de la guerra, tristemente alegre, dio pie a mil poemas e historias de carácter tradicional, muchos de ellos basados en la separación y el reencuentro de los cónyuges (ya vimos como todo un apartado del Romancero Tradicional se denomina por ello odiséaco). Y a este grupo pertenece en parte la historia que nos ocupa. Ciertas versiones antiguas de *El quintado* nos describen un objeto, regalo de la esposa, que será más tarde contraseña para el reencuentro, siempre que el protagonista no la dejase en prenda de su amorosa deserción.

Echó mano a su bolsillo, ha sacado una cadena.
 -Tome usted, mi capitán, y hágase cargo usted de ella.
 (El Cubillo, Albacete)

Guerras y levadas forzosas son siempre motivo de triste actualidad, por ello el romance ha tenido y tiene aún enorme vigencia y curiosamente suele formar parte del repertorio masculino. Esta revitalización constante hace que entre sus versos aparezcan palabras nuevas y ajenas al lenguaje formulaico y arcaizante que da carácter a este género de poesía: *el humo de la caldera, la cartera, la fotografía...*

Pero, como dijimos más arriba, si bien la historia termina a veces con el feliz reencuentro de la pareja, en otras ocasiones el soldado no llega sino a entrever el ánimo de su esposa para mantener con ella un tético diálogo. El origen de ese encuentro lo hallamos ya en el viejo romance de *El Palmero*, que se imprimió en el *Cancionero de Londres*, a finales del siglo XV, y que desde entonces ha gozado de una intensa vida oral y escrita, culminando en la adaptación que de él se hizo cuando murió María de las Mercedes, primera esposa de Alfonso XII (1878): *¿Dónde vas, Alfonso XII? / ¿Dónde vas, triste de ti?*





I.a.6

❧ Varios y de animales ❧

La maldición de la madre (polia)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

M
Madre, deme usted la ropa que me voy a torear.
2 Que me han dicho los toreros que el toro me va a matar.
-La ropa no te la doy, a la corrida no vas.
4 -A la corrida sí voy, aunque la lleve prestá.
-Permita Dios de los cielos y la Virgen del Rosario
6 que si vas a la corrida que te trigan en un carro.-
Le ha hincado las banderillas
8 y le ha hincado una corná y le ha echado de costillas.
-Buenas tardes tengas, viuda, y viva usted muchos años.
10 Aquí tiene usted a su hijo, la maldición que le ha echado.-
La madre ha salido loca y al hijo han enterrado.

El tema de la maldición está muy presente en el Romancero Tradicional; sirve de antesala en *La doncella guerrera* y remata asuntos tan novelescos y fantásticos como *La serrana de la Vera*. El caso que ahora nos ocupa se pinta de sombras trágicas desde el lúgubre augurio inicial hasta el fatal desenlace que describe el último verso de la tirada romancística:

La madre ha salido loca y al hijo han enterrado.

No son muchos los temas táuricos -más que taurinos- con que cuenta la baladística tradicional en lengua castellana; acaso sean *La muerte del novio* y éste que ahora tratamos los dos únicos que abordan la lucha del hombre frente al astado, muchas veces buey mestizo de labor más que toro de lidia. El romance se hizo muy popular merced a la versión de *Los mozos de Monleón* que Federico García Lorca armonizó y tocó al piano mientras cantaba *La Argentinita* (véase también lo dicho al hablar de *Los primos romeros*).



El marinero al agua (aa)

Fragmento SIN LOCALIZAR. Recopilado por Vicente Ríos Aroca.

Qué me das, marinerito, y te sacaré del agua?
 2 -Te daré mis cien navíos cargaditos de oro y plata,
 y mi mujer que te sirva, y mis hijas por esclavas.
 4 -Ni quiero tus cien navíos, ni tu oro, ni tu plata,
 ni tu mujer que me sirva, ni tus hijas por esclavas.

Este breve pero señero fragmento nos da pie para tratar el apartado de los romances de asunto sobrenatural. El pacto con el maligno, requerido en momentos de apuro y necesidad, es una constante en leyendas, cuentos y romances de todo el Occidente judeo-cristiano, por no hablar de la novela clásica, donde descuellan el *Fausto* de Goethe y, más recientemente, *El retrato de Dorian Gray*, debido a la pluma de Oscar Wilde.

Nuestro fragmento termina en el punto justo donde el diablo pide el ánima al marinero a cambio de preservarle la vida; la negativa del protagonista hace que la historia se cristianice, como no podía ser de otro modo, y que el marinero además reparta su cuerpo y legue el alma a Dios o a la Virgen.

El cura enfermo (aa)

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por M^a Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

El curilla malo, malito en la cama.
Chiribí, chiribaina.
 2 A la medianoche llamó a la criada.
 -¿Qué quiere usted, cura, que tanto me llama?
 4 -Hazme chocolate. -Mire usted, no hay agua.
 -Coge el cantarillo y ves a buscarla.
 6 -El pozo está hondo, la sogá no alcanza.



-Pues toma la mía, que será más larga.-
8 Al rozar el pozo le picó la rana;
le picó con gusto, le miró con gana.
10 A los nueve meses parió la criada,
y parió un curilla con capa y sotana.
12 -Tíralo al hospicio. -No me da la gana,
que tengo dos pechos como dos campanas.-

Trenza esta historia, con gracia y picardía, lo burlesco con lo anticlerical. No son pocos los romances que describen la lucha sexual de forma metafórica (véase lo dicho al comentar *La princesa y el segador*). La imagen del pozo y la sogá es aquí bien elocuente.

La figura del cura rural y del ama que le sirve, trasunto de la manceba o barragana del clérigo medieval, da pie a multitud de chascarrillos, cuentos²³ y a este romance, frente al que son legión los que relatan las adúlteras relaciones entre *El cura y la molinera* (é), *El cura y la hortelana* (ea)... mujeres, en fin, siempre casadas. Lo festivo del asunto ha hecho que el romancillo, siempre en metro de seis sílabas, forme parte, en amplias zonas de Andalucía y La Mancha, del repertorio navideño que al compás de zambombas y almireces principiaba a cantarse al empezar diciembre²⁴.

La pedigüeña

Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Ángel López González y Laura Querada Belmonte.

Salgo de toda la noche, cansadito de perder,
2 y con mi malita suerte me he encontrado una mujer.
-Caballero, si usted quiere de mi hermosura gozar,

23 Véase, por ejemplo, la recopilación hecha por LORENZO VÉLEZ, Antonio. *Cuentos anticlericales de Tradición Oral*. (Ed. Ámbito; Valladolid, 1997)

24 Como botón de muestra, puede escucharse una versión jerezana en *La Tradición Musical en España*. Vol. 10. *Jerez de la Frontera*. (TECNOSAGA S.A.; Madrid, 1998) WKPD-10/2024. Corte 12.



4 todo lo que yo pida me lo tiene usted que dar.
 Lo primero que le pido, que me haga una casa nueva,
 6 con ventanas y balcones que den a la plaza nueva.
 Cuatro mozas me pondrás que sean inteligentes;
 8 dos pa que sirvan la mesa, dos pa que barran y frieguen.
 Desde mi casa a la iglesia ha de estar enladrillado,
 10 para cuando vaya a misa que no me llene de barro.
 Desde mi casa a la iglesia has de poner una parra,
 12 para cuando vaya a misa no me dé el sol en la cara.
 Desde mi casa a la iglesia me has de poner unos leones,
 14 para cuando vaya a misa todos me tengan temores.
 Un coche con cuatro ruedas también es menester,
 16 porque soy cachigordita y no puedo andar a pie.
 -Quédate con Dios, encanto, que mañana volveré.
 18 No es mucho lo que tú pides, si encuentras quien te lo dé.-

Aunque formalmente se trate de una canción narrativa, por tradición se viene incluyendo entre los romances esta serie de demandas encadenadas que la protagonista hace para proteger su honra; de ahí el nombre con que también se la conoce: *La niña discreta*. Lo interesante del tema es que a veces, roto el hilo que enfilaba el sartal de las coplas multicolores, muchas de ellas han cobrado vida propia y se entonan en bailes de guitarra y pandereta por las cuatro esquinas de España, excepción hecha de *la rosca* que bailan en San Juan de Plan (Huesca), donde cantan completa una versión de este asunto.

En el amplio panorama de la poesía panhispánica, encontramos paralelos en *Las demandas* que los judíos sefardíes del área oriental cantan.

La loba parda (aa)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 82 años de edad. Recopilada el día 25 de diciembre de 1982 por Concepción Vázquez Sánchez.

Estando yo en la mi choza, apoyado en mi cayada,
 2 vide venir siete lobos derechos a mi majada;
 venían echando suertes a ver a cuál le tocaba.



- 4 Le tocó a una loba vieja, paticoja y escostillada.
Dio tres vueltas al redil y no pudo sacar nada,
6 y a la otra vuelta que dio sacó la borrega blanca,
hija de la oveja Churra, nieta de la Orejisana,
8 la que tenían mis amos para el Domingo de Pascua.
-Andad, perrillos míos, que si me la pilláis
10 tendréis siete calderos de leche y otros siete de cuajada;
y si no me la pilláis cenaréis de mi cayada.-
12 Salieron cuatro cachorros y la perrilla guardiana,
y un perro con unos dientes que Cartagena se llama.
14 Llevan tres leguas corridas, la loba ya va cansada.
Mas, al entrar a la cueva, la perra blanca la agarra.
16 -Toma, toma tu borrega sana y viva, como estaba.
-Yo no quiero la borrega, de tu boca alobadada;
18 lo que quiero es tu pellejo pa'l pastor una zamarra,
de tu cabeza un zurrón para meter las cucharas,
20 y de tus tripas vihuelas para que bailen las damas.-

Dentro del género romancístico denominado pastoril o rústico, vive con inusitada pujanza esta narración de los avatares de una loba que acaba sus días entre las fauces de un terrible perro. El reparto de su cuerpo sirve siempre como epílogo al romance que Menéndez Pidal creyó propio sólo de las amplias zonas que delimitaban las cañadas y cordeles de la Mesta. La investigación moderna y el trabajo de campo han ampliado este área de expansión hasta el rincón más meridional de la provincia de Cádiz, donde los marineros cantaban esta historia de pastores al compás de los remos en lo que llaman allí *cantiñas* o *cantos de saloma*²⁵.

El romance se incorporó pronto al repertorio navideño que en extensas zonas de Castilla y La Mancha entonaban los pastores en demanda de aguinaldo. Esta cierta *especialización* fue la tabla de salvación que le impidió naufr-

25 Versiones gaditanas de este romance pueden consultarse en ATERO BURGOS, Virtudes. *Romancero de la Provincia de Cádiz*. (Fundación Machado, Universidad de Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz; Cádiz, 1996) pp. 492-496. GARCÍA SURRALLÉS, Carmen. "Un romance de pastores en tierras marineras". *El romancero: tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. (Actas del IV Coloquio Internacional del Romancero. Sevilla-Puerto de Santa María, Cádiz, 1987) (Fundación Machado, Universidad de Cádiz; Cádiz, 1989) pp. 501-512.



gar en el profundo mar del olvido. Menéndez Pidal, tantas veces citado en estos comentarios, incorporó una versión facticia entre las que publicó en su *Flor nueva de romances viejos*²⁶. La obrita, que alcanzó un éxito rotundo como libro de lectura en las primeras escuelas, popularizó el tema entre los niños que hoy son ancianos; con ello, los versos que enfilara Pidal llegaron incluso a desbancar a las versiones propias de cada área. El texto de El Balletero, pariente próximo del de *Flor nueva*, apoya su autenticidad en la recreación de la escena donde los perros cobran protagonismo:

y un perro con unos dientes que Cartagena se llama.



26 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Flor nueva de romances viejos*. Col. Austral. (Ed. Espasa-Calpe S.A., 4ªed; Madrid, 1980) pp. 248-249.



I.b. Religiosos, piadosos y hagiográficos

I.b.1

Religiosos: vida de Cristo

Las dudas de San José

Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 74 años de edad. Recopilada en 1984 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López González. (aguilandero)

U na noche, en su aposento, soñó la Virgen María
2 que el Hijo de Dios eterno en su vientre encarnaría.
La Virgen dijo: -¿Será verdad esto?-
4 y el ángel le dijo: -Señora, esto es cierto.
-¿Quién ha sido el angelito que de señora me trata,
6 no mereciéndome yo tantísimas alabanzas?
-Mire usted, Señora, eso y más también,
8 que vas a ser la madre del Dios de Israel.-
Pero a otra noche siguiente soñó lo mismo otra vez,
10 y que nada de esto le dijera a San José.
La Virgen dijo: -Que quisiera yo más
12 que esto que he soñado fuera verdad.-
San José le vio a la Virgen que el vientre se le aumentaba;
14 comenzó a tomarle celos sin saber lo que pasaba.
Y la Virgen dijo: -No te puedo hablar;
16 ya llegará el día que te enterarás.-
San José cogió su ropa y salió de la ciudad,
18 y oyó una voz que decía: -Dime, José, dónde vas.-
Al oír la voz se quedó parado,
20 cuando vino un ángel, se le puso al lado.
-Desecha, José, esos celos que de tu esposa has tomado,
22 que está pura y sin mancha, concebida sin pecado.
Ten siempre en tu esposa la seguridad

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



24 que no ha quebrantado su virginidad.
 Vuélvete, José, a tu casa, pide a tu esposa perdón,
 26 que lo que tiene en el vientre no es obra de varón.
 Ha sido elegida por el Padre Eterno,
 28 que va a ser la Madre del Rey de los Cielos.
 -Muchas gracias, ángel mío, por el consejo que has dado.
 30 Voy a pedirle a María perdón porque le he faltado.
 Volveré a mi casa, me arrodillaré,
 32 a mi esposa María perdón pediré.
 Me arrodillo, esposa mía, me arrodillo ante tí,
 34 que vengo a que me perdones lo mucho que te ofendí.
 Bendita tú seas entre las mujeres;
 36 bendito sea el fruto que en tu vientre tienes.
 -¿Sabes por qué no te dije, José, lo que me pasaba?
 38 Porque un ángel me decía que el secreto te guardara.
 Ahora el mismo ángel te lo ha revelado.
 40 De mí nunca dudes, estás perdonado.-
 La Virgen y San José se abrazaron al instante,
 42 dando su conformidad de vivir como de antes.
 La Virgen, muy decidida, le hizo saber a San José
 46 que cuando llegara el día el Niño nacía en Belén.
 San José, que se enteró que el Niño nacía en Belén,
 48 le ha preparado una fiesta que fue lo que hubo que ver.
 Preparó zambombas, música y guitarra,
 50 con muchos cencerros y muchas sonajas.

El Nacimiento (estróf.)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Concepción Sánchez Auñón, de 48 años de edad. Recopilada en diciembre de 1980 por Concepción Vázquez Sánchez.

Son las escarchas tan grandes que no las calienta el sol,
 2 cuando San José llegaba a la puerta del mesón.
 -Abre, ventero, la puerta, no venimos más que dos;
 4 viene María, mi esposa y espejo de salvación.
 Viene preñada y quisiera meterla en mi corazón.
 6 -Mujer preñada en mi casa no la admito ni la quiero,
 no le dé el parto esta noche y me deje un heredero.



- 8 -Camina, María, si pués caminar,
que los gallos cantan cerca del lugar.-
10 Ya llegaron a Belén y fue para sentimiento,
porque no encontró José posada ni alojamiento.
12 Parientes tenían donde hallar posada,
y como eran pobres nadie los miraba.
14 Y a la salida del pueblo se encontraron un portal,
donde nació Jesucristo la noche de Navidad.
16 La noche de Navidad, eso es dicho y sin dudar,
que María es más hermosa que la rosa en el rosal.

El Nacimiento (A Belén llegar)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por dos niñas de 10 años de edad. Recopilada en una fiesta del barrio del Hospital, en diciembre de 1980, por Vicente Rios Aroca y Marta García Gutiérrez.

- A** Belén camina la Virgen María,
2 a San José lleva en su compañía;
compañía más alta no la ha de encontrar.
4 Antes de las doce a Belén llegar.
Fueron caminando hasta que encontraron
6 unos pasajeros, y les preguntaron.
Dice un pasajero: -Quisiera saber
8 ¿un hombre de noche con una mujer?-
Fueron caminando hasta que encontraron
10 una posadilla, y allí se arrimaron.
Le dice María: -Llama tú, José,
12 y pide posada para una mujer.-
Sale el posadero por una ventana
14 -¿Quién es el viajero que a mi puerta llama?
-Soy un pobre anciano con una doncella,
16 que para parir la hora le llega.
-Fuera de mi puerta, que no doy posada;
18 menos a deshora y a mujer mundana.-
Le dice María: -Déjalo, José,
20 antes de las doce llegar a Belén.-
Fueron caminando hasta que encontraron

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



- 22 un pobre pesebre, y allí se pararon.
 Le dice María: -Descansa, José;
 24 cuando llegue la hora yo te avisaré.-
 Despierta José muy afligido
 26 de ver que no tiene ningún pañalito.
 Le dice María: -No llores, José,
 28 que en mi pobre manto yo lo envolveré.-

Versión de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Cantada por María de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

- P**or el monte camina la Virgen María,
 2 a San José lleva en su compañía;
 compañía más alta la de San José,
 4 que van caminando pa la Gloria ver.
 Fueron caminando hasta que llegaron
 6 a una posadita, y allí se acercaron.
 Dice María: -Llama tú, José,
 8 y pide por favor para una mujer.-
 Sale el mesonero por una ventana.
 10 -¿Quién es el viajero que a mi puerta llama?
 Quita de mi puerta, que no doy posada;
 12 menos a deshora y a mujer mundana.-
 Fueron caminando hasta que llegaron
 14 a un pobre pesebre, y allí se acercaron.
 Dice María: -Échate, José,
 16 que siendo la hora yo te llamaré.-
 Dieron los tres cuartos cuando conoció
 18 que el Verbo Divino hizo mostración.
 Dice María: -Levanta, José,
 20 que el Verbo Divino ya quiere nacer.-
 Ya ha nacido el Niño, dando resplandores,
 21 y allí le adoraban todos los pastores.
 Ardía la zarza, ardía el tomillo,
 y no se quemaban la Virgen y el Niño.
 Agacha la rama y coge la flor
 y dale a María el tallo mejor.



Jesucristo y el avariento+ El Niño perdido +El milagro del trigo (estróf.)

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Laura Quereda Belmonte.

El Niño Dios se ha perdido, por el mundo anda pidiendo;
2 ha llegado a pedir en casa de un caballero,
y en lugar de darle pan le han azuzado los perros.
4 El Niño se sale llorando y diciendo:
-¿Cómo no castiga Dios a estos soberbios?-
6 Ha llegado a pedir en casa de otro rico
y salió la moza a darle un trozo de pan bendito.
8 Lo cual que la moza se quedó admirada
al ver su melena rubia y encarnada.
10 -Ama, en la puerta hay un niño más hermoso que el sol bello.
Digo que tiene frío porque casi viene en cueros.
12 -Pues dile que entre, se calentará,
porque en este pueblo ya no hay caridad.-
14 Entra el Niño tan contento dándole los buenos días.
-Dios bendiga esta casa, la gente-
16 La patrona dice: -Siéntate, muchacho,
que con esta lumbre te irás calentando.-
18 Y ya que se calentaba la patrona le pregunta:
-¿De qué tierra o de qué patria?-
20 -Mi Padre del Cielo, mi Madre también;
yo soy el Cordero que nació en Belén.
22 -Moza, hazle la cama al Niño, y cuídale con primor.
-No me la haga usted, señora, pues ya estoy en el rincón.
24 Mi cama es el suelo desde que nació;
hasta que yo muera ha de ser así.-
26 Antes que el ama viniera el Niño se levantó
a decirle a la patrona que se quedara con Dios,
28 que se iba al Templo, que allí era su casa,
donde iremos todos a darle las gracias.
30 Dice María a José: -¿No se fue contigo el Niño?
Ahora que te veo solo el corazón me ha partido,



El milagro del trigo (estróf.)

Versión SIN LOCALIZAR. Cantada. Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca,
Laura Quereda Belmonte y Ángel López González.

En un día de diciembre, un día de temporal,
2 San José y la Virgen Pura empiezan a caminar.
Siquiera muy adelante con un labrador se encuentran,
4 y le pregunta la Virgen: -Labrador ¿qué es lo que siembras? -
El labrador dice, con mucha soberbia:
6 -Aquí estoy sembrando unas pocas piedras.
-Pues si piedras sean, piedras se te vuelvan.-
8 Es tanta la multitud que el Señor echó de piedras,
que desde largo se veía como si fuera una sierra.
10 Siguieron más adelante, con un labrador se encuentran
y le pregunta la Virgen: -Labrador ¿qué es lo que siembras? -
12 El labrador dice: -Mire usted, Señora,
aquí estoy sembrando un poco de trigo
14 para que a otro año coman mis hijicos.
-Venga mañana a segarlo, que no tendrá detención,
16 que esta fineza os hace el Divino Redentor;
y si por nosotros viene preguntando
18 díles que nos viste estando sembrando.-
El labrador, muy contento, a la noche va a su casa;
20 a la mujer y a los hijos da cuenta de lo que pasa.
Buscando peones, a otro día fueron
22 a segar el trigo que ya estaba seco.
Estando segando el trigo pasan doce de a caballo;
24 por una mujer, un niño y un viejo van preguntando.
El labrador dice: -Cierto que les vi,
26 estando sembrando, pasar por aquí.-
A los pies de los caballos, dos mil venenos echaban,
28 que no habían logrado los intentos que llevaban.
Los intentos eran de llevarlos presos,
30 ir a presentarlo a Herodes soberbio.

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 82
años de edad. Recopilada el día 25 de diciembre de 1982 por Concepción Vázquez Sánchez.



La Virgen y San José caminan para Ruidores,
 2 y en el camino pasaron muchos fríos y calores.
 Más adelante pasaron y un labrador se encontraron,
 4 San José le preguntó: -Labrador ¿qué estás sembrando?
 -Unas pocas piedras.
 6 -Pues si piedras siembras, piedras se te vuelvan.-
 Más adelante pasaron y otro labrador se encuentran,
 8 y la Virgen le pregunta: -Labrador ¿qué es lo que siembras?
 -Un poco de trigo
 10 para que a otro año coman mis hijitos.
 -Vendrás mañana a segarlo y no tendrás detención,
 12 que esta fineza la hace el Divino Redentor.-
 El labrador, muy confuso, a la noche va a su casa,
 14 contándole a su mujer todo aquello que le pasa.
 A buscar peones que a segar ya van,
 16 a segar el trigo porque seco está.
 Estando segando el trigo, cuatro con cuatro caballos;
 18 por una mujer, y un hombre y un niño van preguntando.
 -Cierto que los vi,
 20 estando sembrando, pasar por aquí.
 Él es muy viejo,
 22 que le lleva a ella veinte años, lo menos.-
 A los pies de los caballos, dos mil reniegos echaban,
 24 porque no se les cumplió el intento que llevaban.
 El intento era de meterlos presos,
 26 y por eso mismo lloran de soberbios.

El Niño perdido (estróf.)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Prudencia Sánchez Auñón, de unos 50 años de edad. Recopilada en noviembre de 1980 por Concepción Vázquez Sánchez.

Madre, en la puerta hay un niño más hermoso que un sol bello;
 2 yo digo que traerá frío, porque viene casi en cueros.
 -Pues dile que entre, se calentará,
 4 porque en este pueblo ya no hay caridad.-
 Pasa el niño y se calienta, y apenas se calentaba



6 le pregunta la patrona de qué tierra y de qué patria.
-De tierra extranjera;
8 mi padre es del Cielo, yo bajé a la tierra.
-Hacedle la cama al niño en la sala, y con primor.-
10 Y entonces responde el niño: -Yo estoy bien en el rincón,
que esa fue la cama donde yo nací
12 y mientras que viva ha de ser así.-
Al otro día por la mañana, apenas se levantó,
14 con el sombrero en la mano: -Ustedes queden con Dios,
que me voy al Templo, que aquella es mi casa,
16 y allí irán todos a darme las gracias.-

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Madre, en la puerta hay un niño más bonito que el sol bello.
2 Yo creo que tendrá frío, porque el pobre viene en cueros.
-Pos dile que entre, se calentará,
4 porque en esta tierra ya no hay caridad.-
Entra el niño y se calienta, y así que se calentó,
6 le pregunta la señora:
-Dime, niño, de quién eres, todo vestido de blanco.
8 -Soy de la Virgen María y del Espíritu Santo.
-Niño que al alma me llega, que no me coge en las carnes,
10 de ver que tengo en mi casa el poder de Dios tan grande.
Échale en la cama al Niño con salero y con primor.
12 -No, señora, no me eche, que mi cama es un rincón,
desde que nací,
14 y hasta que me muera así he de seguir.
Mi Padre es del Cielo, mi Madre lo adora,
16 y yo estoy en la tierra cantado victoria.-

Las composiciones poéticas que conforman este apartado no son formalmente romances; se trata de canciones narrativas cuya estructura estrófica se adapta a las melodías navideñas propias de cada localidad, si bien en alguna de ellas sorprendemos complejos y antiguos metros como el *A Belén llegar* recogido en la ciudad de Albacete, donde pervive aún la vieja estrofa zejelesca.

Sus variados argumentos componen un auténtico corpus biográfico del Redentor, salpicado de escenas anecdóticas que pintan con vivos colores la

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



mediocre estampa de los Evangelios canónicos. Así pues son los escritos apócrifos los que inspiran pasajes como *El milagro del trigo*²⁷. Sorprendemos en ellos a un San José, más humano que divino, sufriendo angustiado la comezón de los celos; la Virgen se nos presenta vengativa y justiciera castigando al lenguaraz labrador que tan mal le había respondido. Y son ambos, a la postre, una pareja azarada cuando el Niño se les pierde. Este último pasaje titulado *El Niño perdido* es sin duda el más sabido en toda España; se imprimió incluso en pliegos de cordel durante todo el siglo XIX y de esta forma, en versiones más o menos cercanas al original evangélico, se canta desde Asturias hasta Cádiz. El desenlace de la historia, que origina uno de los misterios del rosario -la disputa del Niño con los doctores-, ha sido casi siempre relegado en favor de otro episodio mucho más novelesco que nos cuenta cómo el pequeño Jesús es recogido por una caritativa y humilde familia. Una vez más priman en estas composiciones los asuntos domésticos frente a las alturas teológicas.

Menéndez Pidal reparó ya en este grupo de poemas y comenta: *Las fiestas de Nochebuena hacen frecuente por todas partes entre los niños el canto del romancero particular del Niño Jesús: El llanto del Niño, El Niño acostado sobre la cruz, La Casa santa, La Fe del ciego, El Niño perdido, donde no suele faltar algún fulgor poético digno de los Idilios místichs de Verdaguer. Los negritos de Colombia, cantando La Fe del ciego al duro son de carrascas y tamboriles, o las coplas navideñas en araucano, calcadas sobre las españolas, dan idea de la extraordinaria difusión de estos cantos religiosos.*²⁸

La Virgen vestida de colorado+ La fe del ciego (ao+é)

Versión de LAS MOHEDAS (Ayto. Bogarra, Albacete). Cantada por Adriana Cano Sánchez, de 80 años de edad. Recopilada el día 14 de marzo de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López González.

27 FRAILE GIL, José Manuel y VEGARA JIMÉNEZ, Francisco. "El milagro del trigo, un tema apócrifo". *Revista de Folklore*. (Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid, 1984) Año IV, tomo II, pp. 45-52. La relación entre *El milagro del trigo* y las fuentes apócrifas puede estudiarse en MINGOTE CALDERÓN, José Luis. "Iconografía y Tradición Oral. El milagro del campo de trigo en la huida a Egipto". *RDTP* (CSIC; Madrid, 1986) Tomo XLI, pp. 109-133.

28 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Romancero Hispánico. (Hispano-portugués, americano y sefardí). Teoría e historia*. Obras completas. (Ed. Espasa-Calpe S. A., 2ª ed; Madrid, 1968) t.II, pp. 387-388.



(de Nochebuena)

Por aquel portillo abierto, nunca lo vide cerrado,
2 por allí pasó la Virgen vestida de colorado.
El vestido que llevaba nunca lo vide manchado,
4 que lo manchó Jesucristo con sangre de su costado.
-Caminemos, Hijo mío, caminemos a Belén,
6 que en el huerto de un ciego hay un rico naranjel.
Ciego, dame una naranja para el niño entretener.
8 -Entre usted, Señora, y cojo las que haiga menester.-
Cuanto más cogía la Virgen más echaba el naranjel.
10 Cuando la Virgen se iba empezaba el ciego a ver.
-¿Quién ha sío esta gran Señora que a mí me ha hecho tanto bien?
12 -Ha sío la Virgen María, que camina a Belén.-
Ende Belén a Pilatos, ende Pilatos una fuente,
que allí estará don Vicente con una cruz en la frente.
Rogándole a buen rogar, el que esta oración dijese
tres veces al acostarse en la Santa Cuarentena,
no irá su alma al infierno por pecadora que sea.

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

Por aquel portillo abierto, nunca lo hubiese cerrado,
2 pasó la Virgen María vestida de colorado.
El vestido que llevaba nunca lo hubiese manchado,
4 que lo manchó Jesucristo con sangre de su costado.
Caminemos, Virgen pura, caminemos a Belén,
6 que en el huerto de San Diego hay un rico naranjel,
y el que las está guardando es un ciego que no ve.
8 -Dame, ciego, una naranja para el Niño entretener.
-Entre usted, Señora, y coja las que haiga de menester.-
10 Cuantas más cogía la Virgen más echaba el naranjel.
Cuando la Virgen se iba empezaba el ciego a ver.
12 -¿Quién ha sido esa Señora que me ha hecho tanto bien?-
Era la Virgen María que caminaba a Belén.
Ende Belén a una fuente,
en la fuente un Calvario ande el demonio nos encuentre
ni de noche ni de día. Padre Nuestro, Ave María.



Estamos frente a un precioso ejemplo de poema tradicional. En él se amalgaman dos romances de carácter bien distinto que toman por epílogo los versos de una oración muy popular. El Cancionero y Romancero navideños gustan de mezclar escenas del Nacimiento con secuencias de la Redención, como si en un rápido vaivén quisieran resumirnos la historia del Salvador.

La Virgen vestida de colorado es un contrafactum a lo divino del romance épico perteneciente al cerco y toma de Zamora; es el planto fúnebre por el entierro de Fernand Arias, que justamente comienza con aquel verso que dice: *Por aquel portillo abierto...* El segundo romance, *La fe del ciego*, está inspirado, como tantas composiciones que abordan la infancia del Niño Dios, en los Evangelios Apócrifos, aquellos que la Iglesia de Roma no dio por válidos -por canónicos- pero que el pueblo asumió como suyos, pues el talante de Cristo en estos escritos parece más humano que divino. El Evangelio del Pseudo-Tomás (18-22) nos cuenta un curioso episodio, acaecido cuando la huída a Egipto; afligida por la sed, bajo un sol ardiente, avanzaba la comitiva cuando la Virgen vio erguirse en la lejanía la esbeltez de una palmera cargada de dátiles. Por mandato de su Hijo el árbol doblegó su tronco y puso el fruto al alcance de María, mientras de sus raíces brotaba el agua. Como recompensa, un ángel venido a tal menester desgajó del árbol una palma y la llevó al Paraíso, colocándola allí como símbolo eterno de victoria. La Tradición Oral no ha hecho sino cambiar un tanto el escenario donde acaeció el milagro; trocar la exótica palmera por la naranja, fruta de invierno, aguinaldo de los niños; y duplicar el milagro dando vista al guardián ciego.

Como tantos romances religiosos y devotos, se rematan estos con unos versillos procedentes de la oración que llaman *Padrenuestro pequeñín*; sirven como talismán poderoso para defender el alma de quien las dice.

el que esta oración dijese
tres veces al acostarse en la Santa Cuarentena,
no irá su alma al infierno por pecadora que sea.
(Las Mohedas, Albacete)



El discípulo amado (aa)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Jueves Santo y Viernes Santo, tres días antes de Pascua,
2 cuando el Redentor del mundo a sus discípulos llama.
Los junta en uno en uno, los junta en dos en dos,
4 y ya que juntos los tuvo, cena de gloria les dio.
Y cenando como estaban les dice de esta manera:
6 -¿Cuál de vosotros, amigos, moriréis por mí mañana? -
Se miran unos a otros, ninguno respuesta daba,
8 si no es el evangelista que por el monte predicaba.
-Moriré por mí mi muerte. Mi muerte no vale nada.
-*Mira cómo está tu hijo, amarillo, ciego y mudo,*
desnudo, puesto en la cruz;
y no tiene sepultura ni lienzo para mortaja.
Tiene conmigo el aceite. Piedras, haceros pedazos,
porque el difunto que tengo al redentor en mis brazos. -

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Recitada por Benigna Auñón Moratalla, de 82 años de edad. Recopilada el día 25 de diciembre de 1982 por Concepción Vázquez Sánchez.

Jueves Santo y Viernes Santo, Jueves Santo en la mañana,
2 se levanta el Rey del Cielo y a sus discípulos llama.
-Venid, discípulos míos, los doce de mi compañía.
4 ¿Cuál de vosotros, amigos, moriréis por mí mañana? -
-Unos se miran a otros, ninguno respuesta daba,
6 sino mi San Juan Bautista, que predicó en las montañas.
Quien la sabe y no la dice, Jesucristo lo maldice;
quien la oye y no la aprende,
a la hora de la muerte verá lo que le conviene.

Un nutrido grupo de estos *Romances de Pasión* son contrafacta de otros tantos asuntos profanos, tomados muchas veces de la más antigua tradición épica. Hemos visto el ejemplo de *La Virgen vestida de colorado* (ao), procedente de *El entierro de Fernandarias*; de este, al que llamamos *El discípulo amado*, vuelto del romance que cuenta la *Muerte de Don Alonso de Aguilar* (aa),

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



diremos dos palabras, siquiera para hacer hincapié en el tantas veces comentado arcaísmo de la tradición judeo-española. La *Muerte de Don Alonso* suele ir precedida, en la tradición oriental, de otro romance que le sirve de antesala para exponer los hechos que más tarde van a contarse: *El Moro de Antequera*. De la Guma granadina sale una porción de caballeros sarracenos, jaquetones y bizarros, que pasean su ostentación por calles y mercados; enterado el rey moro de este alarde, los llama a su presencia y allí se produce la embarazosa pregunta. Oigámosla en boca de una mujer de Salónica en 1908:

.....
Convidólos el buen rey un lunes antes del día.
 Cuando ya los vido justos, d' esta manera les habla:
 -¿Dónde sos, la gente buena, y dónde sos, la gente honrada?
 -Siñor, somo de Turquía, de Turquía y de Granada;
 siñor, somos de la noble y de la noble España.
 -Si hay mancebo en mano que sepa ensasar mi fama.-
 Todos se acallaron en una; ninguno respuesta daba;
 quien se torcía el mostacho y quien se modría la barba;
 el que barba non tenía se le demuda la cara.
 De allí saltó Duñiando, que Duñando se llamava:
 -Esta presencia, el buen rey, para mí está guardrada.²⁹

En la contrahechura cristiana, que hoy vive en la Península, la escena se sitúa justo en el preámbulo de la Pasión. La asamblea que convocó el monarca ha pasado a ser la Cena Santa; el *buen rey*, el Redentor; y aquel Duñando es ahora un San Juan dispuesto a trocar su vida, magnánimo y bienamado, por la del Mesías. Y hay que notar que se confunde a veces la figura del San Juan discípulo de Cristo -el San Juan Evangelista de la versión sin localizar- con el precursor del Mesías -el San Juan Bautista de El Ballestero-. Las dos versiones se rematan, como tantas de su género, con unos versillos que las convierten en oración para rezarse ya de noche, ya en Viernes Santo.

29 Tomo la versión, aunque no puedo respetar los acentos diacríticos, del enjundioso trabajo debido a: ARMISTEAD, Samuel G. *El Romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal*. 3 vols. (Ed. Cátedra Seminario Menéndez Pidal; Madrid, 1978). Vol. III, p. 17



I.b.2

❧ Piadosos ❧

El ateo (ía)

Versión de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Cantada por María de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Jesucristo sale a caza, a cazar, como él salía,
2 con una cruz en sus hombros y un ángel de compañía.
Al subir de aquel cerrico, al bajar de aquella ombría,
4 se ha encontrado con un rico, rico de mala encolía.
Le pregunta que si hay Dios, dice que no lo sabía,
6 que estimaba más su hacienda que a Dios y Santa María.
A otro día, no era tarde, la muerte por él venía.
8 -Detente, muerte rabiosa, detente siquiera un día,
que confiese mis pecados y a Dios le entregue mi vida.-
10 -No me puedo detener, que el rey del Cielo me envía,
que te mete en los infiernos, en los más hondos que había.-
12 Las puertas del Paraíso, échales las aldabillas;
Las puertas de los Infiernos de par en par estarían.

A partir del romance octosilábico de *La muerte ocultada* (véase lo dicho al comentar las versiones de seis sílabas que representan este asunto en nuestra colección) recreó la Tradición Oral -esta vez a lo divino o mejor a lo piadoso- la historia que ahora brevemente comentamos. Como en tantos otros argumentos desarrollados por el Romancero, entramos en situación gracias a la escenografía cinegética que, en sustitución del ambiente guerrero, viene a ser lugar idóneo para aventuras de todo tipo.

En realidad el encuentro de Cristo-cazador de almas, servido por un ángel montero, con un rico de *mala encolía*, quizás hastiado de los bienes materiales, no es sino un breve exordio inicial para ponernos frente a frente con la aterradora presencia de la Muerte. Este diálogo entre la parca y el frágil mortal es desde luego un lugar común en la Tradición Oral de todo tiempo que acaso

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



hunda sus raíces más profundas en la literatura negra que las pestes medievales hicieron florecer. Y en este último aspecto coincide nuestra historia, e incluso a veces se solapa, con el triste romance de *El enamorado y la Muerte* con quien comparte incluso la asonancia en -ía-.

Con una amplísima difusión geográfica por toda nuestra Península y un breve desarrollo de la fábula inicial, la historia subsiste casi siempre rezada como plegaria, pues su discurso la convierte casi en artículo de fe.

El pecador que sólo rezaba a la Virgen (eo)

Versión de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

U na noche muy oscura, con mucho temor y miedo,
 2 murió un alma pecadora sin recibir sacramento.
 Murió con mucho dolor y mucho arrepentimiento;
 4 a las salas se subió donde estaba el Padre Eterno,
 y le dijo: -Padre Eterno,
 6 yo soy la oveja perdida que a vuestro rebaño vengo.-
 Y dice el Padre Eterno:
 8 -Os enseñé a presinar y no quisiste aprenderlo;
 os enseñé el ayunar, siempre te encuentro comiendo;
 10 entre la Hostia y el Cáliz siempre te encuentro durmiendo;
 llegaba un pobre a tu puerta, te revolvías corriendo.
 12 Ahora ibas a parar a los profundos infiernos.
 Almas y serafines, subir este alma al Cielo,
 14 que la ha ganado María, la Virgen de los Remedios.

No son pocos los romances que acometen el tema de la muerte sin confesión; en realidad muchos de ellos cumplen el papel de talismán frente al peligro al rezarse en la última vigilia que precede al sueño, pues desde antaño la oscuridad de la noche y la inconsciencia del letargo se tuvieron como sima incierta -espejo de la noche- en la que naufragar pudiera la frágil góndola del alma.

Llegada ésta frente al juicio de Dios, asume Cristo el papel de fiscal, haciendo un breve repaso de los preceptos y obras de misericordia que el finado



no cumplió. Encontramos entonces algunos topoi literarios frecuentes en este tipo de composiciones; así, el momento álgido de la misa, la consagración que se hace *entre la Hostia y el Cáliz*, aparece con frecuencia en aquellos romances que tocan el tema del amor en misa, de la distracción ante lo sagrado.

Acabada la enumeración de las causas, aparece entonces la figura de la Virgen, abogada medianera que intercede por el ánima del reo ya en las puertas del abismo. Estas secuencias, desaparecidas hoy del texto que analizamos³⁰, se resumen en el breve espacio de los dos últimos hemistiquios; son una invitación al culto mariano que aún en las almas más descarriadas tuvo, según creencia popular, asiento y desarrollo.

Santa Catalina+ La princesa devota del rosario (aa+ía)

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Rios Aroca y Laura Querreda Belmonte.

En la sina de Aragón, en la sina de Navarra,
2 hay una blanca doncella que Catalina se llama.
Su padre era un rey de moro, su madre era una renegada.
4 Porque no quería hacer lo que sus padres mandaran.
Esta doncella tiene la devoción de rezar
6 tres rosarios al día:
Uno reza en la mañana, otro rezaba en el día,
8 otro rezaba en la noche mientras su padres dormían.
Una noche está rezando, llega la Virgen María.
10 -¿Qué haces aquí, Catalina, tan triste y sin compañía?
-Estoy rezando el rosario a mi sagrada María.
12 -Deja el muy bien rezar. El pago se te daría:
si queríais ser soltera, soltera se quedaría;
14 si quería ser casada, muy bien la casaría;

30 Una versión más completa, recogida en Pedro Andrés (Ayto. Nerpio, Albacete) puede escucharse en: *Documentos de Tradición Oral. Provincia de Albacete*. Recopilación, selección y comentarios de Manuel LUNA SAMPERIO. Diputación de Albacete. (Ed. Trenti Discos; Murcia, 1997) TF-CD-2-97; vol. 2, corte 15.



- si quería meterse a monja, a monja la metería.
 16 -Monja quiero ser, Señora, por la gracia de María.-
 Sábado se metió a monja, el domingo se moría.
 18 Los ángeles a los pies poniéndole la mortaja;
 la Virgen en la cabeza poniéndole la guirnalda.

San Antonio salva a una devota

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Rios Aroca y Laura Quereda Belmonte.

- S**oy San Antonio bendito.
 2 En Cádiz, a una mujer viuda y con una hija
 joven, de buen parecer; quince años tenía Rita.
 4 Devota del santo era aquella joven,
 lo lleva en su pecho, como corresponde.
 6 Lo tenía en su dormitorio, en una urna metido,
 rogándole a San Antonio: -Concederme lo que pido:
 8 de que mi mamá mude el pensamiento.
 Podeis comerciar de mí y de mi cuerpo.-
 10 Al momento entra la madre. -Dime que has pensado, Rita.
 Estamos pasando hambre siendo tú tan rebonita;
 12 Y un caballero que nos quiere dar
 castiza el dinero por tu castidad.-
 14 Rita contestó llorosa: -Eres una mala madre.
 Con carne de tus entrañas quieres vender nuestra sangre.
 16 ¿Cómo quiere, madre, que por el dinero
 entregue mi honor por un caballero?
 18 -Yo me enteré que tu madre quería vender tu honor.
 Yo paseaba a la calle, hizo seña y me llamó.
 20 Yo paso a tu casa y sobre seguro
 entregué a tu madre cuatrocientos duros.-
 22 Cerró la madre la puerta y solos se los dejó.
 El caballero se sienta. -Yo no mancho vuestro honor.
 24 -Pues dime quién sois. -Yo soy San Antonio-
 dijo el caballero.



26 Le abrió la madre la puerta, la puerta del aposento.
Hay en el bufete abierta una carta
28 y en ella, a sus pies, un bicho la arrastra.
Le dice a su desdichada: -No tienes perdón de Dios,
30 lo que has hecho con tu hija. Ahora te devoro yo.-
La cogió del cuerpo y la quebrantó
32 y se fue del templo que con ello obró.
-Dime, Rita, de qué forma saldré contigo en compañía.-
34 Volviéndose una paloma la sacó por la ventana.
Al llegar al convento saltaron las tapias.
36 Al caer al suelo el santo la ampara.
-Levántate, gran mujer, que ya estás en salvación,
38 que soy aquél de tu urna, Antonio, el que te amparó.-
Se hincó de rodillas, le pidió perdón.
40 De monja se viste, Antonio, tu amor.





I.b.3

Hagiográficos

Santa Catalina (aa)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

- E**n Cádiz hay una niña que Catalina se llama.
 2 Su padre es un perro moro, y su madre una renegada.
 Todos los días del mundo su madre la castigaba,
 4 que deje la ley de Dios y se vuelva musulmana.
 Ella dice que no quiere, que con Cristo está esposada.
 6 La ha mandado el padre una rueda de cuchillos y navajas,
 para Catalina ciento cincuenta tajadas.
 8 Está la rueda hecha y la Santa arrodillada;
 los angelitos del Cielo bajan y la desbaratan.
 10 En el Cielo hay una cama pa que Catalina vaya
 y en los infiernos hay otra para que su padre vaya.

No son muchos los romances que tratan pasajes de la vida de los santos. La historia de Santa Elena, muy cantada en Portugal y España, la de San Alejo, que vive aún hoy bajo las escaleras del área asturleonese, y unas pocas versiones sobre la vida de Santa Rita -soltera, casada, viudita y monja- es todo lo que el Romancero ofrece con carácter hagiográfico. El que ahora tratamos se refiere al tormento sufrido por Santa Catalina de Alejandría (no confundir con la medieval Catalina de Siena), quien convirtió a la emperatriz Faustina al cristianismo y murió decapitada en el año 307, tras haber sufrido martirio en una rueda dentada; éste es su atributo en la imaginería popular y con ella se la representa en pinturas, retablos y tallas de bulto. Y así, en el lenguaje coloquial de nuestros mayores, tan lleno de imágenes y fórmulas, se usaba, para aludir a un tiempo de penurias y fatigas, la expresión *pasar la rueda de Santa Catalina*.

La mayoría de las versiones que se conservan fueron de uso infantil, lo que provocó que el desenlace se dulcificara un tanto, con la aparición de los ángeles que rescatan a Catalina en el momento crítico del tormento. El proceso de tradicionalización de esta historia se apoya en dos pilares; por un lado, la locali-



zación concreta de la acción, que casi siempre se desarrolla en Madrid o Cádiz. Por otro, se hace a la santa hija de moros y turcos renegados, característica esta propia de la tradición oral hispánica, en la que cualquier suceso maldito es obra de infieles. El desenlace de nuestra versión, la cama como premio o castigo, aparece también en la historia de otra adolescente maltratada (véase lo dicho al comentar *El seductor de su hija*). El romance de Santa Catalina fue archiconocido en los cuatro rincones de la Península; las versiones andaluzas comienzan con un trueque a lo divino del viejo romance zamorano *Las almenas de Toro* (ea). Y sabemos que formó parte del exiguo corpus romancístico en lengua castellana que se dio en tierras de Vizcaya; don Miguel de Unamuno nos cuenta en sus memorias al hablar de la infancia: *...De los que recuerdo, el cantar más melancólico, fuera del pimpinito, pimpinito susomentado, era aquel de Allí arribita, arribita, / en los arcos de Navarra, / vivía una santa doncella: / Catalina se llamaba...(...) No recuerdo más de ella, tal como nosotros la salmodiábamos. Qué encanto atesoran esos temas seculares y universales de los cantos de corro de los niños. Transmítense, como los cuentos infantiles, de generación a generación de niños, sin intromisión de mayores, en la corriente del verdadero y hondo progreso social. Como se aprenden y enseñan antes de saber leer y escribir representan la verdadera tradición, la fundamental, la anterior al arte de la escritura. Esa tradición que el documento nos impide comprender y sentir. Y esa tradición primitiva infantil clásica se transmite más fielmente que la escrita*³¹

Santa Elena (Las tres bordadoras) (hexas.)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Encarnación Sánchez Sánchez, de 32 años de edad. Recopilada en enero de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

Estando una niña vendiendo corbatas
2 pasó un caballero, le pide posada.
-Si mis padres quieren, yo, de buena gana.-
4 Sábanas de seda, colchas de holanda.
Le preguntó a su madre, le dijo que sí.
6 Sábanas de seda, colchas de holanda.
A la medianoche el caballero se levantó;

31 UNAMUNO, Miguel de. *Memorias*. Obras completas. (Ed. Afrodisio Aguado S.A. nª ed.; Madrid, 1959)



- 8 de las tres hermanas la más guapa cogió.
 La montó a caballo y con él se la llevó,
 10 y en el mismo monte allí le preguntó.
 -¿Cómo te llamas, niña, cómo te llamas, sol?
 12 -En mi casa Elena, y aquí desgraciada.-
 Sábanas de seda, colchas de holanda.
 14 Sacó un puñal de oro y con él la mató,
 y en el mismo monte allí se la dejó.
 16 A los cuatro días un pastor pasó.
 -¿Quién es esta niña? ¿quién es este sol?
 18 -Es la pobre Elena que aquí desgraciada.-
 Sábanas de seda, colchas de holanda.

A partir de la historia tejida alrededor de la portuguesa Iria, surgieron en la Tradición Oral española dos poemas que, desde óptica diferente, refieren el rapto de aquella santa. En el área noroccidental de España se canta y cuenta, en romance de ocho sílabas, el relato del que pueden extractarse las siguientes secuencias: el traidor llega al palacio donde pide y obtiene posada; al amparo de la noche rapta, a veces con la connivencia de una criada, a la princesa protagonista; en el medio del camino intenta, sin conseguirlo, forzar a la joven, a la que acaba matando y arrojando su cadáver en accidentado sitio; el maltratado cuerpo experimenta una maravillosa transformación, en la que gustan de recrearse los poetas anónimos, convirtiéndose en ermita; por último, el asesino, arrepentido o despedido, vuelve al lugar del crimen y allí recibe su justo castigo³².

Parece lógico pensar que, a partir del romance que hemos tratado de secuenciar y que asonanta en -aa-, debió de formarse el romancillo que a veces llamamos *Las tres bordadoras* y en el que, muy deteriorada, entrevemos aún la misma rima. Versiones como la de El Balletero refuerzan esta hipótesis, pues en el canto toman por estribillo precisamente un par de hexasílabos que devuelven al poemita la rima que va perdiendo.

Sábanas de seda, colchas de holanda.

32 FRAILE GIL, José Manuel. "Iria o Elena. Notas sobre un romance". *Rev. de Folklore*. (Caja de Ahorros Popular; Valladolid, 1982) n° 19, pp. 7-11. Sobre la vida oral de este poema véanse los artículos de PÉREZ VIDAL, José. "Santa Irene. Contribución al estudio de un romance tradicional." *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. (Ed. CSIC; Madrid, 1948) pp. 519-569.

Si las versiones de ocho sílabas ocupan sólo la pequeña área geográfica que hemos indicado, la cancioncilla vive aún por toda la España meridional, desde donde irradia su influjo a gran parte de la zona norte, llegando a desplazar, con su función infantil de corro y comba, al viejo romance más propio para ser canto de velada. Es precisamente ese carácter infantil el que ha debido de influir a la hora de dulcificar las secuencias más ásperas del relato, convirtiendo la frustrada violación en una casta pregunta, proceso éste en el que subyace una cierta *manipulación* del cancionero infantil, orientada a que las mujeres recelen del caminante desconocido que a su puerta llama.





I.c. Vulgares modernos

La muerte de pepete

Versión de BOGARRA (Albacete). Cantada por Amalia Moreno Ortega, de 62 años de edad.
Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Qué día tan desgraciado, primer domingo de abril,
 2 cuando un toro mató a Pepe en la plaza de Madrid!
 Todo el mundo le decía: -¡Viva Pepe, viva Pepe!-
 4 y la reina le decía: -Que se repita la suerte.-
 Y él revuelve la cabeza, con vergüenza y humildad:
 6 -La suerte no se repite, que el toro me va a matar.-
 Hizo una raya en la tierra y en los centros lo metió,
 8 y entonces viene la fiera, con los cuarnos
 A la madre de Pepete le han regalado un millón,
 10 talego sobre talego, sobre talego un millón.
 -Yo no quiero ese talego, ni tampoco ese millón,
 12 lo que quiero es a mi hijo, que hoy lo he perdido yo.-

Toreros y contrabandistas del siglo XIX fueron los últimos en engrosar la nómina de los personajes legendarios cantados en romances y cancioncillas. Tal es el caso de José Rodríguez (Córdoba, 11-XII-1824/ Madrid, 20-IV-1862) conocido en los ruedos por *Pepete*, torero de fina estampa; *guapo, listo y largo en la postura de reguiletes* lo llama Velázquez y Sánchez en sus *Anales del toreo*. Su muerte, ocurrida en Madrid mientras lidiaba al toro *Jocinero*, cuando estaba en la cúspide de la popularidad, dio lugar enseguida a una romántica historia en la que una Isabel II distraída y poco atenta a las suertes del espada ocasiona indirectamente su cogida.

Pepete sirvió de cicerone por Sierra Morena a Alejandro Dumas, cuando éste visitó España en 1846, detalle que nos confirma la temprana popularidad del torero. A poco de su muerte el pueblo cantaba ya un sinfín de cancioncillas y coplas que, con el rodar de los años, han entrado hoy plenamente en el corpus de la Tradición Oral; en todas ellas se ensalza al espada ya por complacer, a despecho de su propia vida, la curiosidad de la reina, ya por salvar generoso a algún miembro de su cuadrilla: *Pepete salió a la plaza / como un torero valien*



te; / por salvar a un picador / el toro le dio la muerte. También firmaron sus plantas poetas como José Carmona Jiménez³³.

Lux aeterna

Versión de ALCARAZ (Albacete). Cantada por Ramona García Aguilar, de 76 años de edad.
Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

U n chico festeaba con una chica,
2 hacía cinco años que se querían.
El día de su santo le regaló
4 un corte de vestido de gran valor.
Al otro día en mañana Adela en cama,
6 no se levanta;
fue su amiga Dolores a visitarla.
8 Ella, con pena, le ha preguntado
que si había visto a Juan por algún lado.
10 Resplandécete, Adela, deja a tu Juan;
con tu amiga Dolores se va a casar.
12 -Madre, cierra la puerta, que no entre el aire,
que el amor de los hombres es muy cobarde.
14 Cierra la puerta, corre a mi lado,
que antes de morirme tengo un recado.
16 De mortaja me pones el velo blanco,
el corte de vestido de raso blanco;
18 en la garganta la cruz de perlas
que me regaló Juan, su amor en prenda.-
20 A unos recién casados amaneció
tocando las campanas con gran dolor.
22 Ella ya pregunta que quién se ha muerto.
-Es tu cariño, Adela, que ya se ha muerto.-
24 A las tres de la tarde pasó el entierro;
Juan, que estaba en la puerta, se pasó adentro.

33 TAPIA, Daniel. *Historia del toreo*. (Alianza Editorial; Madrid, 1992) t. I, pp. 222 y ss.



- 26 Cogió el retrato y la besó,
y al lado del retrato allí lloró.
- 28 A los dos o tres días dispuso Juan
venir al cementerio para llorar.
- 30 Fue al cementerio llorando a gritos,
sale el sepulturero tan padecido.
- 32 -Dime, sepulturero, dónde está Adela,
que antes de morir quiero verme con ella.
- 34 -Resplandécete, Juan, deja a la muerta,
que los restos de Adela son pa la tierra.-
- 36 Sacó la caja y la besó,
y al lado de la caja
- 38 sacó el revólver y se mató.

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por María Jaén Martínez, de 83 años de edad. Recopilada el día 3 de octubre de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

- U n chico y una chica, que bien se amaban,
2 hacía siete años que festejaban.
.....
Ella le dice:
- 4 -Dime qué tienes, Juan, que estás tan triste.
pues si es que no me quieres pues me lo dices.
- 6 -Ya no te quiero a ti, que quiero a otra
que tiene más dinero y es más graciosa.-
- 8 Se lo ha encontrado y no le ha hablado.
Ha llegado a su casa y se ha encamado.
- 10 -Madre, cierra la puerta, que me entra frío.
Los amores de Juan los he perdido.-
- 12 A otro día temprano, Adela en cama.
No se levanta
- 14 -Madre, querida madre, ponte a mi lado,
que antes de morir quiero darte un encargo:
- 16 De mortaja me pones el traje blanco,
ramo de azahar,
- 18 y en la garganta, madre, ponme un collar
de perlas y diamantes, que amores guarden.-
- 20 A otro día, muy temprano, pasó el entierro.



Juan estaba en la puerta, se metió adentro.
22 -Adela mía,
yo nunca me pensaba que te morías.-
24 A otro día, de mañana, fue al cementerio
llorando a gritos.
26 Salió el sepulturero compadecido.
-Vuélvete, Juan, deja a la muerta,
28 que los restos que quedan son pa la tierra.
-Dime, sepulturero, dónde está Adela,
30 que antes de morir quiero verme con ella.-
Allí sacó la caja y la besó.
32 Alto contino (sic)
sacó un revólver y se mató.

Versión de PATERNA DEL MADERA (Albacete). Cantada por Josefa, Laly y Ángela López Martínez, de unos veinte años de edad. Recogida en Albacete, en 1980, por José García Lanciano.

U na chica y un chico se festeaban.
2 No tenían quince años cuando se amaban.
El día de su santo le regaló
4 un corte de vestido de gran valor;
Y se lo puso pa festear
6 y cuando estaba al lado no podía hablar.
-¿Qué te pasa, mi Juan, que estás tan triste?
8 Si es que ya no me quieres pues me lo dices.
-Ya no te quiero, Adela, que quiero a otra,
10 que mis ojos han visto otra más bella y más hermosa.-
Pasado algún tiempo cayó enferma.
12 Todas sus amiguitas fueron a verla,
menos Dolores,
14 que es la causante de sus amores.
-Madre, si viene Juan después de muerta,
16 no le dejéis pasar desde la puerta.
Y si pasara,
18 no le dejes besar mi linda cara.-
A otro día por la tarde pasó el entierro



20 y Juan, que estaba fuera, se pasó dentro.
 Cogió el retrato, se arrodilló
 22 y allí lloró.
 Al lao del cementerio se oyen tres tiros
 24 y una voz que decía: -Adela mía, me voy contigo.-

Corría el año 1889 cuando apareció en el *Almanaque de La Ilustración Española* una poesía elegíaca titulada *Lux Aeterna* a cuyo pie estampaba su firma Juan Menéndez Pidal. A partir de aquel texto primero, de paternidad reconocida, surgió todo un enjambre de versiones que denotan la vivacidad que todavía al concluir el siglo XIX presentaba el estro de la recreación colectiva.

La primitiva estructura del poema en versos de siete y cinco sílabas, tan ajena a la tradición castellana y tan común a los países del dominio catalán, se fue transformando a veces en cuartetos regulares o en seguidillas redondas para mejor acogerse así al son de las melodías preexistentes. En cuanto a la apertura de la fábula, brotó esta en unos cuantos lustros con inusitada pujanza; hacia 1900 ya recogía Pidal versiones del triste canto que certificaban su entrada de lleno en el corpus de la Tradición Oral.

El argumento de nuestro planto, más lírico que narrativo, se presta bien a ese desarrollo de las fórmulas, un tanto lacrimógeno pero muy del gusto popular; así por ejemplo, se recrean los textos a la hora de enumerar las prendas que nacieron para ajuar de desposada y terminarán siendo triste mortaja:

De mortaja me pones el velo blanco,
 el corte de vestido de raso blanco;
 en la garganta la cruz de perlas
 que me regaló Juan, su amor en prenda.-
 (Alcaraz, Albacete)

De mortaja me pones el traje blanco,
 ramo de azahar,
 y en la garganta, madre, ponme un collar
 de perlas y diamantes, que amores guarden.-
 (El Balletero, Albacete)



En suma y utilizando las palabras de don Ramón, *Se trata de un caso solo, y una golondrina no hace verano; pero basta para indicarnos que en los tiempos actuales es posible una nueva actividad de la tradición.*³⁴

Un casamiento impedido (Maribel y Pedro Carreño)

Versión de PATERNA DEL MADERA (Albacete). Cantada por Josefa, Laly y Ángela López Martínez, de unos veinte años de edad. Recogida en Albacete, en 1980, por José García Lanciano.

En la provincia Albacete un matrimonio vivía
2 que tenían una hija que se llamaba María.
María tenía un novio llamado Pedro Carreño;
4 pues lo quería y lo amaba porque era un chico muy bueno.
A los padres de María nunca les había hecho gracia,
6 pues la querían casar con un sobrino de casa.
Ya preparaban la boda para el catorce de abril
8 y a otro día, por la mañana, ya estaba la gente allí.
Ya la vistieron de gala, ya la vistieron de gala,
10 y al ver a su primo entrar cae al suelo desmayada.
Ya se le pasa la angustia, ya vuelve otra vea en sí,
12 y dice a toda la gente: -Salgo un poquito al jardín.-
Viendo que ya no subía bajaron todos a ver,
14 y al verla ahogada en el pozo todos lloran de dolor.
Llamaron a la justicia y la sacaron del pozo,
16 y la suben a su casa.
En el bolsillo le encuentran una destinada carta:
18 “Dios me perdone mis faltas y todas las demás gentes;
por no casarme con Pedro yo he preferido la muerte.”
20 El velo que le cubría de los pies a la cabeza
se lo regaló Carreño que le costó mil pesetas.
22 La corona que llevaba era de rico coral,
de las flores más bonitas que existen en Portugal.
24 A la mañana siguiente ya la llevan a enterrar
y el sinvergüenza del padre liendo un cigarro va.

34 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *Romancero Hispánico...*(op. cit.) t. II, cap. XXII-12, p. 425.



De la guerra de África (Rosina encarnada)

Versión de PATERNA DEL MADERA (Albacete). Cantada por Josefa, Laly y Ángela López Martínez, de unos veinte años de edad. Recogida en Albacete, en 1980, por José García Lanciano.

Al mandarme al servicio, Rosina, tú decías que no me olvidabas;
 2 ahora que vengo a casarme, Rosina, ¡ay, Rosina! te encuentro casada.
 ¿No te acuerdas de aquel pañuelito que de novios yo te regalé?
 4 Pues ahora, como estás casada, el pañuelo devuélvemele.-
 A la mañana siguiente fue a misa y su novio al encuentro salió.
 6 -¡Ay, Rosina, Rosina encarnada! Aquí vengo a vengar mi intención.
 -Si tú traes puñal de dos hilas, si la muerte me vienes a dar,
 8 matarás a una fiel criatura que en el Cielo inocente estará.-
 A los pocos días Rosina fue a misa y su novio al encuentro salió,
 10 y clavándole el puñal de dos hilas ¡ay! Rosina en el suelo cayó.
 A los gritos que daba Rosina todo el pueblo al encuentro salió.
 12 -¡Ay, Rosina, Rosina encarnada! Dime, dime quién te asesinó.
 -La culpa la han tenido mis padres por haberme casado contigo,
 14 por haberme casao con un hombre que en la vida jamás lo he querido.
 Esta carta la dejo yo escrita para todas las niñas solteras,
 16 que no hagan caso de otro hombre mientras tengan el suyo en la guerra.-

Venganza por un desplante

Versión de ALCARAZ (Albacete). Cantada por Ramona García Aguilar, de 76 años de edad. recopilada en octubre de 1982 por V. Ríos Aroca, Á. López y Laura Quereda Belmonte.

En el pueblo de Alcaraz un novio mató a la novia,
 2 un novio mató a la novia por no salir a bailar.
 -A la salida del baile me la tienes que pagar;
 4 te he de cortar la cabeza y la mano principal.-
 A otro día por la mañana Antonio se levantó
 6 y fue a casa de Rosario a cogerla en ocasión.
 En medio de aquella sala Rosario se estaba peinando.
 8 -Retírate de aquí, Antonio, no vaya a venir mi hermano.-
 Se desemboza la capa y desenvaina el puñal.



- 10 La tira contra la cama, tres puñaladas le da.
A las doce y media en punto su hermano fue a merendar.
- 12 -¿Quién ha sido el asesino? ¿quién ha sido el criminal?
Si ahora mismo lo cogiera lo cosiera a puñalás.-
- 14 Ya que se entera la gente. -Si lo decían a voces.
¡Qué lastima de Rosario! su mamá no la conoce.-
- 16 Ya la suben, ya la bajan, ya la dejan en la camilla.
La llevan al cementerio. -¡Ay, qué niña tan bonita!-
- 18 decía el sepulturero.
Mandan llamar a Antonio por ver si la conocía.
- 20 -No queréis que la conozca, si ha sido una novia mía.
No la maté porque quise, sino porque lo merecía.
- 22 La maté por malograr prenda que tanto quería.

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Llanos Ríos Blázquez. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca.

- E**l día quince de mayo, señores, voy a explicar
2 lo que le pasó a una novia por no salir a bailar.
Como era tan bonita le tiraban los sombreros;
- 4 Antonio le tiró el suyo y no quiso recogerlo.
-A la salida del baile me las tiene que pagar;
- 6 le he de cortar la cabeza o la mano principal.-
A otro día por la mañana Antonio se levantó
- 8 pa ir a casa de la novia a cogerla en ocasión.
Él subía por la escalera y ella se estaba peinando.
- 10 -No subas, Antonio mío, mira que llamo a mi hermano.-
Se echó mano a la chaqueta y se sacó un puñal.
- 12 La tiró sobre la cama y le dio tres puñalás.
A las cinco y media en punto su padre fue a merendar.
- 14 -¿Quién ha sido el atrevido? ¿quién ha sido el criminal?
Si supiera quién ha sido lo cosiera a puñalás.-
- 16 Ya la suben, ya la bajan, ya la dejan en el suelo.
Antonio, que estaba enfrente, la tapó con un pañuelo.
- 18 Sus amigos le preguntan que si él la conocía.
-No la voy a conocer, si ha sido una novia mía.-
- 20 Por la calle de la Feria ya no se puede pasar
porque vive doña Carmen, la madre del criminal.



Versión de EL BALLESTERO (Albacete) . Cantada por M^a Ángeles Sánchez Sánchez.
Recopilada en diciembre de 1982 por Concepción Vázquez Sánchez.

En la casa los Domínguez, presente lo tengo yo,
 2 que Juan mató a Rosita porque con él no bailó.
 Estando un día en el baile llegó Juan y la sacó;
 4 como era la más bonita, Rosita lo despreció.
 -No me desprecies, Rosita, la gente lo va a notar.
 6 -Si lo nota, que lo note, contigo no he de bailar.-
 Se echa mano a la cintura y dos pistolas sacó,
 8 y a la pobre de Rosita lo más tres tiros le dio.
 La noche que la mataron Rosita estaba de suerte;
 10 de tres tiros que le dieron no más uno era de muerte.
 La caja que la llevaba estaba recién pintada;
 12 con la sangre de Rosita le dieron otra pasada.
 Rosita estará en el Cielo dándole cuentas a Dios,
 14 y Juan estará en la tierra dándose declaración.

La moza que libró al novio

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Prudencia y Concepción Sánchez
Auñón, de 55 y 49 años de edad respectivamente. Recopilada en diciembre de 1980 por
Concepción Sánchez Vázquez.

En un pueblo de Altamares, en la casita del moro,
 2 hay una moza sirviente que quiere sacar al novio;
 y su madre le decía: -Polonia ¿qué vas a hacer?
 4 -Madre, con mi dinerito nada tiene usted que ver.
 Con seis reales que tengo y otros seis mil de fianza,
 6 quiero sacar a mi novio para la Semana Santa.-
 Las hermanitas del novio la convidan a cenar,
 8 y de cena le pusieron arroz con muchas tajás.
 Al sacar la primer sopa el carterito llegó.
 10 -Carta para la Polonia, carta de amor traigo yo.-
 Las hermanitas del novio se pusieron a leerla,
 12 y en los primeros renglones para la Polonia eran.
 “Polonia, si tienes novio no lo desprecies por mí,



- 14 que estoy queriendo a una mora que la quiero más que a ti;
que tiene los ojos negros y tú los tienes azules.
16 No te quiero, no, Polonia, no te quiero, no lo dudes.”

Los hermanos encontrados

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Baldomera Sánchez Moratalla, de 63 años de edad. Recopilada en enero de 1983 por Concepción Vázquez Sánchez.

- E**ran huérfanos hermanos, criados en Barcelona;
2 el niño se llama Enrique, la niña se llama Lola.
Enrique se estableció con oficio de ingeniero,
4 trabajando por los mares como un rico caballero.
La Lola ya se casó con su marido del alma
6 y le dice: -Esposo mío, vámonos para La Habana,
que tengo un hermano mío y me han dicho que allí para.-
8 A los tres o cuatro días el marido cayó malo,
con una fiebre amarilla que en cama quedó postrado.
10 Pasaron algunos meses, Lolita se vio obligada
a pedir una limosna, que se hallaba desmayada.
12 Y se encontró un joven guapo y le pidió una limosna.
Y el joven guapo le ha dicho con sentimiento: -Perdona.-
14 Se ha echao mano a los bolsillos, un real de plata le ha dado.
-Luego pase usted por casa que yo la socorreré.
16 Luego vuelva usted por casa, que tengo gana de usted.-
.....
-Si estuviera aquí mi Enrique, el hermano de mi alma,
18 sacaría la defensa de la pobre de su hermana.
-¿Sí es que usted se llama Lola?- Ella dijo: -Sí, señor.
20 -Mátame, hermana querida, que yo he sido tu traidor.-
Allí fueron los abrazos de los huérfanos hermanos,
22 criados en Barcelona, por toda España nombrados.

El género llamado *de cordel* o *de ciego* representa el cierre de la larga cadena romancística que en nuestro suelo anilló sus eslabones durante siete siglos. El mayor grado de alfabetización que alcanzó la sociedad española al doblar la esquina del siglo que ahora nos deja, abrió la posibilidad de un mercado de la letra impresa para difusión de estas composiciones; ciegos y copleros



desparramaron por toda España una lluvia multicolor de hojitas que narraban los sucesos más variopintos y que ponían ante los ojos de un público atónito la letra cuya melodía podía aprenderse escuchando la mal templada guitarra del cantor ambulante.

Con un carácter casi ya periodístico, narran estos romances sucesos macabros, misteriosos, mágicos, mezclados con catástrofes naturales, inventos o apariciones, salpimentado todo -eso sí- con un aluvión de datos que tratan de atestiguar la veracidad de lo narrado. Y es aquí donde mejor reside la diferencia, casi antagónica, con los textos tradicionales que, al ser anónimos y carecer de coordenadas en el tiempo y en el espacio, se sumergen en una indefinición que los llena de encanto y les brinda una vigencia permanente.

Por los años en que floreció, este tipo de literatura se nutrió a veces de los sucesos políticos de aquellos tiempos; las guerras coloniales en África que comenzara el general Prim bajo el reinado de Isabel II y que tuvieron un sangriento desenlace cuando el Desastre de Annual en 1921, volvieron a actualizar los viejos argumentos de amor y guerra, por desgracia siempre en boga (véase lo dicho al comentar *La hermana cautiva*). Así la versión de *Rosina Encarnada* recogida en Paterna del Madera, aunque privada del exordio inicial nel que se alude siempre al embarque para África, conserva bien la esencia del argumento: la separación forzosa que provoca la guerra; su trágico desenlace marca el carácter folletinesco propio del género:

Esta carta la dejo yo escrita para todas las niñas solteras,
que no hagan caso de otro hombre mientras tengan el suyo en la guerra.-

Esas terribles levas que embarcaron para el África la flor y nata de España, se remediaban a veces con el pago de una execrable contribución en dinero que favorecía -cómo no- la libranza del mozo rico. En el caso de *La moza que libró al novio* se trata el asunto bajo un prisma un tanto cómico, pues la chasqueada invierte su capital, ganado a fuerza de su servicio, en librar a un novio que la desdeña por una mora. No son pocas las historias, cuplés y marchas de aquel tiempo que narran fogosos amores entre el sediento soldado y la mora que apacigua su sed de amor y de agua.

La revitalización de los viejos argumentos atañe no sólo a las guerras siempre presentes, llega también a las tragedias familiares provocadas por el



alejamiento de los padres y la dispersión de la prole. El tema de los pequeños hermanos, huérfanos ahora para conmover más al auditorio, separados del núcleo familiar y que más tarde se reencuentran sin conocerse merced a algún devaneo amoroso, fue uno de los topoi literarios de más rancio abolengo en nuestro corpus romancístico. Enrique y Lola, *Los hermanos reencontrados*, son, junto con Gertrudis, la niña perdida en el Valle de la Almena, los últimos representantes de este género caracterizado por las truculentas separaciones, búsquedas y reencuentros propios ya casi de los morbosos programas que invaden hoy el espacio televisivo.

Como vimos al hablar de Rosina Encarnada, se forja la tragedia que narra el discurso cuando los padres de la joven fuerzan su matrimonio con un marido más de su gusto que del de ella. Esta vena fue explotada a conciencia por los creadores de los pliegos que encontraron caudal fácil para avivar la lágrima. Muchas jóvenes de baja extracción social verían en estas líneas retratada su historia y algo que hoy nos parece inverosímil era entonces moneda de uso corriente: la prepotencia del varón sobre la hembra. *Un matrimonio impedido* relata precisamente la imposición de marido por parte de los padres, mientras que las tres versiones que representan la *Venganza por un desplante* son el exponente de ese *honor* que parece ser sólo patrimonio del hombre. En efecto, en la vieja sociedad tradicional el baile público era campo de Agramante donde las pasiones de todo tipo vivían bajo un código de gestos y actitudes bien reglamentado. El desaire de la mujer al varón era tenido por falta grave; *dejar en blanco al bailaror* podía ser motivo de escarnio, de ruptura y aún traer peores consecuencias:

-No me desprecies, Rosita, la gente lo va a notar.

-Si lo nota, que lo note, contigo no he de bailar.-

(El Ballestero, Albacete)

El seductor de una casada

Versión de TOMELLOSO (Ciudad Real). Cantada por Virginia Sáez Torres, de 78 años de edad. Recopilada por Concepción Vázquez Sánchez.

Domingo por la mañana fui a la misa de Cervantes
y en el camino encontré una mujer que era un ángel.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



Y yo le seguí los pasos por ver dónde caminaba,
4 y se ha metido en la iglesia, en la iglesia consagrada.
Y me senté al lado suyo, le dije que si me amaba,
6 y al momento me contesta: -Caballero, soy casada.
Mi marido es marinero, no puedo faltarle en nada;
8 que si en algo le ofendiere no sería mujer cristiana.-
-Mientras duraba la misa, mientras duraba el sermón,
10 estaban mis ojos puestos en aquella imagen divina.
Ya se ha acabado la misa, ya se ha acabado el sermón,
12 y se ha quedado mi alma sin vida y sin corazón.

Estamos frente a una canción narrativa que representa el postrer coletazo de un viejo asunto, el del amor en misa. En él encontraron fuente de inspiración los viejos romances cantados ya en el Siglo de Oro, descollando entre ellos como modelo y ejemplo el de *La bella en misa* llamado también *La misa del amor*; y andando el tiempo también romances más modernos, aunque no menos tradicionales, como *El rondador desesperado* dicho también *Sabadillo por la tarde*. Incluso composiciones de cuño piadoso utilizadas como oración incluyeron, al enumerar los agravios del pecador llamado a juicio, su falta de compostura durante el oficio divino (véase lo dicho al comentar *El pecador que sólo rezaba a la Virgen*).

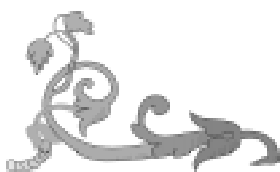
Sabido es que el templo fue uno de los escasos lugares de encuentro para los dos sexos. No son pocos los viajeros centroeuropeos, de credo protestante, que acusan en sus escritos la frivolidad con que los españoles asistían a los cultos. Alumbradas tenuemente y carentes de bancos para el uso común, las iglesias eran muchas veces lugar idóneo para galanteos y a tal punto que se prohibió muchas veces el darse unos a otros el agua bendita al entrar o salir de ellas.





II

Cancionero



Neste multicolor apartado va a encontrar el lector que a estas líneas llegue canciones de todo género, desde las narrativas y casi romanceadas que acaso hubieran de tener plaza en el primer capítulo de esta obra, hasta un par de arsenales -entre cuartetos y seguidillas- para hacer fuego granado con ellas en los bailes de guitarra.

Las canciones de quintos, que desde 1798 comenzaron a formarse con la obligatoriedad de las levas -y que hoy, a punto de acabar el segundo milenio, esperamos tengan sus días contados-, están bien representadas en nuestra colección. La huella indeleble que las sangrientas guerras coloniales dejaron en la memoria colectiva se refleja en estos versos que aluden a María Cristina de Habsburgo-Lorena, regente de España durante la minoría de edad de Alfonso XIII entre los años 1885/1902, período que contempló la pérdida de las últimas colonias que España tenía en el Atlántico y Pacífico (año 1898):

Dice la reina regente que ella no pierde La Habana,
ni siquiera perder los hombres que hay en España.

El trágico epílogo de aquellas campañas será la absurda guerra que mantuvimos en África en las tres primeras décadas del siglo XX y que tuvo su momento más dramático en el desastre de Annual (1921).

Las dos canciones que siguen, ecos tardíos del viejo asunto de la malmaridada, tienen cierto arraigo en la Península. *Otros tres y son seis* es el nombre que Menéndez Pidal dio a este poema compuesto en versos irregulares de siete sílabas y que, muy cantado como villancico de zambomba en la Baja Extremadura, Ávila y La Mancha, no es ajeno a la tradición judeoespañola que, aún en el exilio, no cesó de acrecentar el corpus de su cancionero con cuanto

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



llegaba a aquellos oídos³⁵ siempre ávidos de sonidos castellanos. Respecto al romance que hemos titulado *Las penas de las mujeres*, conozco de él versiones de ronda del zamorano Aliste y otra asturiana recogida por Torner³⁶ en Levinco que, al tener función de añada (nana), fue más tarde utilizada por García Lorca en una preciosa conferencia que versa sobre el caudal de saberes que niñeras y criadas depositaron en la memoria de los rorros acomodados³⁷.

Las canciones de siega, representadas por sendos ejemplos de Chinchilla de Montearagón y Santiago de Mora, constituyen -junto con la versión de *La princesa y el segador* (vid. apartado de Romancero)- uno de los géneros más clásicos dentro de los cantos de trabajo. La cadenciosa marcha de las cuadrillas que, a golpe de hoz y zoqueta, cortaban las doradas mieses, tuvo en el canto un verdadero apoyo rítmico que en Portugal, Extremadura, Zamora y Salamanca llegó a tener diferentes melodías según la posición del sol allá en lo alto.

La fiesta del mayo presentó antaño extrema complejidad; matrimonios de mayos, árboles de mayo cargados de limones y oropeles, mayas muy compuestas inmóviles en sus estrados, cantos y rondas de mayo, todo ello eran gajos de una misma naranja que se abría al mediar la noche de San Felipe y Santiago y se cerraba en cada San Pedro. Hoy a duras penas subsiste alguna de estas manifestaciones por el centro de España, pero es precisamente la tierra manchega la que con más brío y fuerza canta aún el mayo a mozas y Vírgenes. Los textos de estas rondas amatorias son un encaje afiligranado de requiebros que a veces tienen un aire arcaico, utilizando incluso la técnica del paralelismo tan querida del estro popular y tan vieja en nuestra poesía. Veamos un ejemplo de este artificio poético recogido en San Pedro (Albacete):

Echémosle un mayo de flor de romero;
de todos los mayos te llevas el premio.
Echémosle otro de flor de aliaga;
de todos los mayos te llevas la palma.

35 Una versión rodeslí -a más de otra sin identificar-, con el título de *La seducida en la fuente*, pueden consultarse en la obra de HEMSI, Alberto. *Cancionero sefardí*. (Ed. The Jewish Music Research Centre, The Hebrew University of Jerusalem; Jerusalén, 1995) p. 225.

36 MARTÍNEZ TORNER, Eduardo. *Cancionero Musical de la Lirica Popular Asturiana*. (Ed. IDEA, Principado de Asturias, 3ª ed.; Oviedo, 1986) pp. 6-7.

37 GARCÍA LORCA, Federico. "Las nanas infantiles". *Obras completas*. (Ed. Aguilar, 6ª ed.; Madrid, 1963) pp. 91-108.



O este otro más complejo que, so forma de palique, salvaguarda airosamente el honor de la rondada en un diálogo entre mozos, diálogo bien conocido de otras tradiciones, como la madrileña, donde la fiesta fue muy usada³⁸:

-Si he dormido o no he dormido, una seña voy a dar:
los colchones son de lino y la cama de nogal.
-Esas señas que usted ha dado no son señas para dar;
la puede usted haber visto desarmada en el corral.
-Si son señas o no son, otras señas voy a dar:
la dama en el pecho izquierdo, debajo tiene un lunar.
-Esas señas que usted ha dado no son señas para dar;
la puede usted haber visto llevándola a bautizar.-

Pero casi siempre son los rasgos de la rondada los que sirven para pergeñar el canto. Los orígenes del *retrato* son harto antiguos; desde el *Cantar de los Cantares* hasta la descripción que Calixto hace de Melibea en el *Cancionero* de 1513³⁹, pasando por los epitalamios judeoespañoles, que aún describen las gracias de la novia. Lope de Vega escribió unas letrillas que comienzan:

Atención al retrato
del bien que adoro.
Si vivir quiere alguno
guárdense todos.

...sus ojos hermosos
son tan serenos
que me dan romadizo
de sólo verlos.

Emparentado con los textos judeoespañoles ya mencionados, que presentan siempre una estructura dialogada de preguntas y respuestas, está el *Retrato burlesco del novio*. Su carácter acumulativo lo hace idóneo para ser recitado en reuniones de buen humor, siempre bajo la dirección de una *amonestadora* de

38 Para este complejo mundo del mayo festivo véase la obra de FRAILE GIL, José Manuel. *El mayo y su fiesta en tierras madrileñas*. (Ed. CEYAC; Madrid, 1995) 251 pp.

39 La descripción se debe al poeta Ximénez de Urrea y se encuentra en el acto I de *La Celestina*, incluida en su *Cancionero* de 1513.



pícaro ingenio. Cercanos a este retrato están esos *sermones del padre Cecé* que en Aragón y Castilla amenizan también las pícaras sobremesas⁴⁰.

Tres ejemplos de canción petitoria vienen a continuación. Aguilanderos constituídos en cuadrillas recorrían las calles ya en Navidad ya con ocasión de fiestas como esa organizada en torno a la Sagrada Familia, en demanda de aguinaldo. Es curioso anotar como, en el vaivén entre lo profano y lo sagrado que caracteriza a la religiosidad popular, encontramos coplas como ésta:

La Virgen iba a lavar al río de Manzanares;
¿para qué quiere jabón si sus manos son cristales?

que, con tan sólo trocar el título de Virgen por el nombre de María se ha cantado en los bailes de rondeña por tierras veratas⁴¹ y mil veces al compás del gramejón y la espadilla mientras las mujeres de Peñaparda (Salamanca) espadaban el dorado lino.

Para hacer fuego graneado en bailes de guitarra, incluimos porción de seguidillas que son las herederas de aquellas que en el Siglo de Oro hicieron el encanto de ilustres fregonas y pícaros rufianes. Mas los gustos trocan y bien dijo Mateo Alemán cuando, reflexionando por boca de Guzmán de Alfarache, planteaba ya nel último año del siglo XVI: *...Los juegos y danzas, que aún hasta en lo que es música y en los cantares hallamos esto mismo. Por las seguidillas arrinconaron a la zarabanda, y otros vendrán que las destruirán y caigan.* Todavía Monipodio, en 1601, acompañando con tejoletas a la escoba y al chapín de la Escalanta, sugería a la Gananciosa: *...que cantase algunas seguidillas de las que se usaban, mas la que comenzó primero fue la Escalanta*⁴². Sigue salpicado todo el siglo XVIII de abundantes citas al respecto, siendo el punto culminante del apogeo seguidillero la colección de sainetes de don Ramón de la Cruz, fiel reflejo de un Madrid chispero, castizo y llano.

A pesar del enorme retroceso que este género ha sufrido, sigue siendo La Mancha su principal asiento y allí, bajo el nombre de torrás, enredás, meloneras...

40 Una versión recogida en Villabrágima (Valladolid) puede escucharse en *La Cultura Oral. Folklore de Valladolid*. (Ed. Centro Etnográfico de Documentación; Valladolid, 1989) Cinta 2, cara A, tema 4.

41 Puede escucharse en *De ronda en Aldeanueva*. (SONIFOLK, V-405) Cara B, tema 1.

42 CERVANTES y SAAVEDRA, Miguel de. *Rinconete y Cortadillo*. Admitimos como válida la fecha que Rodríguez Marín nos da para la aparición de esta novela (1601/2).



siguen precediendo o entrelazándose con fandangos y jotas. Para estos dos últimos estilos son las coplas que a continuación se enumeran hasta un total de 178, a más de un puñado de estribillos en versos de siete y cinco sílabas. Estas coplas recorrieron España entera y, salvo aquellas que aluden a usos o lugares muy concretos, fueron moneda corriente que, con pequeñas variantes, fue aceptada en toda tierra de garbanzos. Así, en bailes de pandero o cuerda -aquellos que permiten el canto-, se cantaron estas coplas que constituyen por su estructura octosilábica la expresión más rotunda de los sentires hispánicos⁴³. Aunque de intención múltiple, hemos intentado clasificarlas para facilitar su búsqueda, aún cuando algunas de ellas pudieran figurar en varios de estos apartados.

El grupo que comprende los disparates y lo escatológico queda aquí bien representado. Por ser a veces del repertorio infantil, dichos por o para los niños, son de difícil ubicación. Además, el espíritu selectivo imperante en ciertas épocas y en la mente de muchos colectores, ha hecho que estas rimas se considerasen a veces un subgénero poco digno de figurar en las colecciones; sin tener en cuenta la tradición que representan el Arcipreste de Talavera o el propio Quevedo. A más de lo escatológico -recurso siempre seguro con el auditorio infantil- echan mano estas coplillas de artificios como el de hacer pausa en la sílaba primera de tal o cual palabra, con lo que surge un equívoco que, claro está, invita a la risa y mantiene la atención del auditorio.

A más de lo dicho arriba sobre el mayo profano, diremos ahora dos palabras de su vuelta a lo divino. La maya-reina reverenciada por sus compañeras y obsequiada en el lugar por su condición de moza, fue poco a poco sustituida por la primera virgen -aunque madre- del pueblo; y así la Virgen Madre fue rondada en primer término y a ella se dedicó el mayo-canción que ahora sí, hombres y mujeres, le entonan al iniciar su mes, el de las flores⁴⁴. Por cierto que esta Madre de todos, colocada en el tronco de una añosa encina -tótem hispánico de la vegetación-, representa el perfecto ensamblaje entre el culto precristiano de una Magna Mater y el de la Señora que parió en Belén y bajo mil advocaciones, como esta de Cortes, se venera hoy en la piel de toro.

43 Paralelos y comentarios a estas coplas pueden encontrarse en la magna obra del erudito andaluz RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. *Cantos Populares Españoles*. (Ed. Atlas; reed. Madrid, 1981) 5 vols.

44 Un estudio del mayo en tierras valencianas puede verse en la obra de OLLER BENLLOCH, M^a Teresa y PARDO PARDO, Fermín. *Los mayos en el Campo de Requena-Utiel y otras comarcas valencianas*. (Ed. Centro de Estudios Requenenses; Requena, 1997) 456 pp.



El Rosario de la Aurora que trae nuestra colección está un tanto contaminado por el culto, melífluo y dulzón, que los jesuitas y las órdenes francesas del pasado siglo introdujeron en España; Sagrados Corazones de imponente tamaño se enseñorearon de oteros y peñas presidiendo las ciudades y una lluvia de imágenes hechas en escayola y de altares pseudogóticos irrumpió en nuestras iglesias arrinconando sin causa las expresivas obras de nuestra imaginaria. El rosario, que acaso vino de las Cruzadas, se instaló en esta tierra y echó profundas raíces; colgando en la marfileña mano del Rey Prudente o sobre el toscosayal de las órdenes mendicantes, vivió en nuestro país durante siglos sin la abrumadora alharaca de estos rosarios públicos que los misioneros propalaron en las aldeas.

Las rogativas son siempre un canto que despierta al sentimiento la serenidad del alma. Cada pueblo, cada lugar invoca a su patrón, a su Virgen, a San Isidro -primero entre lo labriegos- para que, llegado mayo, derramen sobre la resquebrajada tierra ibérica el rocío bienhechor de la tormenta. San José, padre de Cristo, por ende padre de todos, es aclamado además como abogado de la buena muerte; el ramo florido de azucenas, su distintivo en la iconografía cristiana que fielmente le acompaña, es la nota humana que la religiosidad popular pone siempre en lo divino.

Existe todo un cancionero profano-religioso dedicado a retratar en metáforas el Via Crucis de Cristo o los utensilios con que se llevó a cabo la Pasión del Nazareno. Para ello la creación colectiva echó mano de unas secuencias cerradas que constituyen los cantos seriados, entre los que algunos presentan una facies amorosa y otra dedicada al culto. El ejemplo más señero de estas composiciones es la que toma el reloj y sus doce hitos como patrón para desarrollar *El reloj de enamorados*, *El reloj del purgatorio* o *El Reloj de la Pasión*⁴⁵. Pero a veces el poeta anónimo se mostró más prosaico, por ser mejor comprendido, utilizando en su poema elementos tan cercanos al ámbito rural como las piezas que componen el viejo arado de palo que, desde el tiempo romano,

45 Sobre el origen culto de algunos temas seriados véase el artículo de LORENZO VÉLEZ, Antonio. "Fuentes documentales de algunos temas seriados profano-religiosos". *Revista de Folklore*. (Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Valladolid; Valladolid, 1982) t. II^o; pp. 61-68.



viene abriendo para hacerla fértil la tierra de esta vieja Hispania⁴⁶; o los manidos naipes de la baraja española, en la que espadas por puñales y oros por denarios son imágenes perfectas de la sangrienta redención que ocurrió allá en el Calvario. Y qué decir de esa ocurrente composición hecha alrededor de la costura; diríase que su redactor fue sacando del canastillo los diversos útiles que en él se enredan y con ingenio escribió un catecismo que, sin las letras -incomprensibles casi siempre-, adoctrinaba bien al corro de costureras.



46 Sobre el canto del arado y las piezas que lo componen véase el artículo de FRAILE GIL, José Manuel. "El Arado". *Revista de Folklore*. (Obra Cultural de la Caja de Ahorros Popular de Valladolid). nº9. pp. 27-30; 1.981.



II.a. Cancionero

II.a.1

De asunto profano

De quintos (tema colonial)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Yo soy soldado y mi madre llora,
 y mi morena se queda sola,
 y ella me dice: -No seas tonto,
 que cuatro años se pasan pronto.-
 Y yo le digo: -Ay, resalada,
 cuando vuelva ya estás casada;
 ya tendrás hijos, ya serás madre,
 por eso digo que no me guardes.-
 Ay, lerén, lerén, ya se van los quintos,
 ay, lerén, lerén, del noventa y cinco.
 Ay, lerén, lerén, los quintos se van,
 ay, lerén, lerén, de Cuba a pasar.

Esta guerra que hay en Cuba es guerra de sentimientos,
 porque matan mucha tropa a traición los insurrectos.
 Unos que matan a tiros, otros la fiebre amarilla,
 otros el vómito negro, y otros mueren de fatiga;
 por eso dice la tropa: -Esta no es la de Melilla.-
 Dice la reina regente que ella no pierde La Habana,
 ni siquiera perder los hombres que hay en España.
 Cuando el maquinista ve la vía llena de sangre
 manda parte a la estación que venga el señor alcalde.
 Ya viene el señor alcalde y toda la policía,
 guardias y municipales, para registrar la vía.
 Ya han registrado la vía y no han encontrado nada.
 Lo meten en la camilla, lo llevan al hospital.



Los médicos le dicen: -No te podemos curar.
Envíen un parte a su tierra, que vengan su padre y madre.-
Ya vienen su padre y madre, su novia y demás familia,
a ver a su hijo querido, que había perdido la vida.
El enfermo dice a voces que le peguen cuatro tiros,
porque no se quiere ver con los dos brazos partidos.
La novia, que estaba enfrente, como nada se le oculta,
se cae en redondo al suelo, como si fuera difunta.

De quintos

Versión de LAS MOHEDAS (Ayto. Bogarra, Albacete). Cantada por Adriana Cano Sánchez, de 80 años de edad. Recopilada el día 14 de marzo de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

Ay, Lolita, al servicio me voy, si Dios quiere pronto volveré,
y si tú no te vienes conmigo en llegando yo te escribiré.-
A otro día el cartero en la puerta a la Lola una carta entregó,
y al tomarla Lolita la carta un desmayo, y al suelo cayó.
Y su padre corre que gritaba: -A mi Lola qué le pasará.
-Que se llevan a Pepe a la guerra y los moros lo van a matar.
Yo no siento el sudor de mi frente, ni tampoco la bondad de Dios;
lo que siento es si matan a Pepe y mi vida la goza otro amor.-

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

Ya se van los quintos, madre, ya se va mi corazón,
ya se va quien me tiraba chinitas a mi balcón.

¡Ay, qué cuesta tan penosa! Al subirla me reviento,
pero tengo una morena que me sube con su aliento.

Viva mi novia la nueva, que la vieja ya no vale,
que la vieja la he dejado para sacarle cantares.

Los quintos, cuando se van, se dicen unos a otros:
-Mi novia me espera a mí mientras no venga otro.-



Son los quintos, madre, son los quintos, son,
son rayos que alumbran a mi corazón.

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

Mañana me voy de aquí y esta noche me despido.
Manojo de clavellinas ¿te quieres venir conmigo?

Esta noche voy a ver quién tiene el hígado sano.
El que toca y el que canta pronto va a ser africano.

La quinta del 29 le ha escrito al coronel
que si no le dan caballo no van a servir con él.

Versión de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

Esta noche y la pasada me queda que darle al rabo;
mañana echarán las quintas y me va a tocar soldado.

Otros tres y son seis

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por M^a Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

Al lado de una fuente, una niña vi allí,
y con el ruido del agua yo me acerqué hacia allí,
y entonces dice la niña: -¡Ay de mí, ay de mí, ay de mí!-
Al verla yo allí sola le declaré mi amor,
y al suelo cayó tumbada sin darme contestación;
y dije yo para mí: -Ya cayó, ya cayó, ya cayó.-
La cogí de la mano, me la llevé al café,
y en su divino rostro yo tres besos le estampé;
y entonces dice la niña: -Otros tres, otros tres, otros tres.-
De la rama de un árbol varias rosas corté



y en su divino pecho todas las deposité,
y entonces dice la niña: -¡Ay, Jesús, qué atrevido es usted!-
Al despedirme de ella un abrazo me dio,
y me respondió llorando: -No me olvide usted, por Dios.
Sólo a usted, sólo a usted se lo doy.-

Las penas de las mujeres (ee) + coplas misóginas

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Llanos Ríos Blázquez. Recopilada en 1982 por Vicente Ríos Aroca.

Las fatiguillas del mundo, *olé y anda*, pasan las pobres mujeres,
esperando a sus maridos, de la taberna no vienen.
-Dame, mujer, pa tabaco.- *olé y anda*, La pobre mujer no tiene.
-¿Qué has hecho con la peseta? Mira qué gobierno tienes.
-Doce perrillas en ropa, *olé y anda*, cinco en jabón, diecisiete;
las otras tres que me quedan tómalas, borracho, y bebe.-
Tengo la mujer más sucia, olé y anda, que no friega así la matan:
el otro día, comiendo, me encontré una cucaracha.
Tengo la mujer más sucia, olé y anda, que el demonio se la lleve,
que no se lava la cara nada más que cuando llueve.

De siega

Versión de CHINCHILLA DE MONTEARAGÓN (Albacete). Cantada por Manolo y Emilia, de 70 y 80 años de edad respectivamente. Recopilada en abril de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Laura Querada Belmonte, J. Ramón Villena y Jesús Ríos Aroca.

Ya vienen los segaores de segar de la Losilla,
descalzos y sin un cuarto e quebraos de las costillas.

Si cuatro pillos supieran lo que cuesta el trabajar,
no abusarían del pobre ni tampoco del jornal.

La Virgen Sansalvaora se arremanció a un pastor
y en altas voces decía: -¡Carne y vino al segaor!-

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



Ya vienen los segaores de segar de lo secano,
de beber agua de algibe, toda llena de gusanos.

Viva el señor don Tadeo y don Enrique Marín,
que tos los días de fiesta nos traen azúcar y anís.

A la salida del sol salimos como una flecha;
toda la culpa la tiene el cortao de la derecha.

Versión de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Cantada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Por la mañana galvana, al mediodía calor,
a la noche riñoneda; ¿quién quiere ser segador?

La Virgen del Tremedario se le apareció a un pastor;
se le apareció diciendo: -Agua y vino al segador.-

La cama de la doncella (folías del mayo)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Cantador, que a cantar vienes a la puerta de esta dama,
levanta un poco la voz, que está muy lejos la cama.
-Pues usted ha dormido en ella,
para saber que está lejos la cama de esta doncella.
-Si he dormido o no he dormido, una seña voy a dar:
los colchones son de lino y la cama de nogal.
-Esas señas que usted ha dado no son señas para dar;
la puede usted haber visto desarmada en el corral.
-Si son señas o no son, otras señas voy a dar:
la dama en el pecho izquierdo, debajo tiene un lunar.
-Esas señas que usted ha dado no son señas para dar;
la puede usted haber visto llevándola a bautizar.-



Mayo

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por M^a Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Laura Quereda Belmonte.

Mayo, mayo, mayo, bienvenido seas,
por esos caminos, por esas veredas.
Esa es tu cabeza cabello de oro
que cuando te peinas se te enreda todo.
Esa es tu frente ¡qué frente de guerra,
donde el rey Cupido juró su bandera!
Esos son tus ojos, que son dos luceros
que están alumbrando al Rey de los Cielos.
Esa es tu nariz canuto de plata,
que ningún platero supo dibujarla.
Esa es tu boquita, dientes de marfil;
tus labios corales, bello serafín.
Esos son tus pechos que son dos manzanas
¡quién comiera de ellos fruta tan temprana!
Esas son tus piernas que son dos columpas;
están alumbrando al sol y a la luna.
Desde tu cintura me bajo a los pies,
cosa que no he visto dibujar no sé.
Ya he terminado todas tus faciones;
ahora falta el mayo que se las adorne.

Versión de SAN PEDRO (Albacete). Recopilada en 1978 por Vicente Ríos Aroca y J.
Ramón Villena.

Bella, te quiere; si no te quisiera,
no se desvelara como se desvela.
Viniera a verte desde lejas tierras
cruzando cañadas, prados y veredas.
Echémosle un mayo de flor de romero;
de todos los mayos te llevas el premio.
Echémosle otro de flor de aliaga;
de todos los mayos te llevas la palma.
Estamos a treinta del abril cumplido;
mañana entra mayo, mayo bienvenido.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



Villancicos y aguilandos

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en abril de 1982 por José Ramón Villena.

La Virgen iba a lavar al río de Manzanares;
 ¿para qué quiere jabón si sus manos son cristales?
 Tomillito verde, hojas de laurel,
 la Virgen María parida en Belén.
 Pastorcitos del monte, venid; pastorcitos del monte, llegad,
 pastorcitos del monte, venid, a Belén, a Belén caminad.
San José con su capa y su sombrero,
 porque lo habían desposado con la Reina de los Cielos.

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

A la Sagrada Familia la llevan por la calle;
 Dios le dé mucha salud a aquél que nos acompañe.
 A la Sagrada Familia la llevaron por aquí
 para que vea las flores que tiene mayo y abril.
 Abríos, puertas del Cielo, que los vengo a visitar
 con la Sagrada Familia y toda su cristiandad.
 Las puertas ya están abiertas y las luces encendidas;
 recibo con mucho gusto a Jesús, José y María.

Aguilanderas

Versión de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Cantada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querreda Belmonte.

El aguilando real es un pernil de tocino,
 cien varas de longaniza y un buen pellejo de vino.

El aguilando pedimos, no pedimos cañamones;
 pedimos tortas de Pascua con almendras y piñones.

Por las escaleras baja la vieja con el aguilando;
 se le ha antojado mucho y lo baja repiscando.



San José era carpintero y la Virgen costurera,
y el Niño labra la cruz porque ha de morir en ella.

Seguidillas de baile

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

Para bailar manchegas se necesita
una buena guitarra y unas postizas.

Yo crié en mi rebaño una cordera;
de tanto acariciarlas se vuelven fieras.

En La Guiajuela estamos, nadie se pique;
la mejor galera, la de mi Enrique.

La galera y las mulas son de mi padre,
el cochero es mío, Dios me lo guarde.

El ratón que no tiene más de un bujero,
viene el gato, lo lleva y abur, salero.

-¿Qué quieres que te traiga, que voy a Huete?
-Me traes un pañuelo de rechupete.-

Una paloma blanca, como la nieve,
se ha entrado en mi pecho, salir no puede.

De La Gineta se ve La Roda,
Tarazona, Albacete y La Mancha toda.

Aunque soy de La Mancha no mancho a nadie;
más de cuatro quisieran tener mi sangre.

A La Mancha por trigo se va mi Pepe
¡Quién fuera mesonera de San Clemente!



Seguidillas corridas van por tu calle,
como van tan corridas no las ve nadie.

No te quites del puesto, que vas a bailar
cincuenta seguidillas con ese zagal.

Coplas sueltas en seguidilla

Relativas al baile

1

Las seguidillas nuevas las trajo Roque
metidas en la manga de su capote.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

2

Seguidillas corridas van por tu calle,
como van tan corridas no las ve nadie.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

Desengaños y ausencias

3

Ya son las doce dadas y mi amor no viene;
alguna picarona me lo entretiene.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

Requiebros

4

Ese lunar que tienes junto a la boca,
no te lo bese nadie que a mí me choca.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

5

Eres la más hermosa que tiende piezas,
la más resaladita que va a la iglesia.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



6

Debajo de ese pañuelo tiembla que tiembla
dos caños de agua dulce, dame que beba.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

7

Si la cama que duermes fuera de cera,
con tu misma hermosura se derritiera;
y al derretirse,
¡qué pena y qué fatiga, corazón triste!
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

8

Porque te quiero mucho llora tu madre.
Te querré poco a poco, dile que calle.
(sin localizar)

Desdén

9

Ese novio que tienes dale contienda
hasta que venga otro que más te convenga.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

Burlescas

10

Anteanoche y anoche comí conejo
y en la panza me bulle el animalejo.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

11

Si quieres que te quiera cómprame un rollo,
y cuando me lo coma me compras otro.
(sin localizar)



12

Ciento cincuenta suegras van río arriba;
la mía va delante ¡qué carretilla!
(sin localizar)

13

Ciento cincuenta suegras van río abajo;
la mía va delante ¡qué escopetazo!
(sin localizar)

Varia

14

Aunque soy pequeñita, quiero casarme,
porque tengo las cosas como una grande.
(sin localizar)

Despedidas

15

La última seguidilla tengo en la boca;
los muchachos me lleven si canto otra.
(sin localizar)

Coplas sueltas en quarteta

Geográficas

1

Alcaraz está formado en el culo de una taza,
que to son cuestras arriba para subir a la plaza.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)



2

Aragón tiene la fama del vino y el aguardiente,
y para chicas bonitas la provincia de Albacete.
(Villaverde, Albacete)

3

Entre Chinchilla y Bonete, La Roda y El Quintanar,
la provincia de Albacete todita la tengo andá,
sólo, morena, por verte.
(Villaverde, Albacete)

4

Vale más una serrana criada entre chaparrales
que doscientas andaluzas entre palmas y olivares.
(El Robledo, Albacete)

5

Yo no sé qué tiene, madre, Andalucía la Baja,
que todos los andaluces cantan y bailan con gracia.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

6

Hellín no se llama Hellín, que se llama relicario,
porque tiene por patrona a la Virgen del Rosario.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

7

Tobarra ya no es Tobarra, que es un segundo Madrid.
¿Cuándo se ha visto en Tobarra bajar coches y subir?
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

8

Sevilla para un regalo, Madrid para la nobleza,
pa la tropa Barcelona, para jardines Valencia.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

9

Calabaza totanera, cástate con un murciano
y verás cómo te lleva en la palma de la mano.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



10

Los amores van a Elche, desde Elche van a Hellín,
desde Hellín van a Tobarra, desde Tobarra a Madrid.
(Liétor, Albacete)

11

Qué bonito que está Liétor con las luces de la calle,
con la carretera nueva y el pantano de Talave.
(Liétor, Albacete)

12

Yo le canto esta jotica a la Virgen de los Llanos
para que recuerde siempre al pueblo de Hoya Gonzalo.
(Hoya Gonzalo, Albacete)

Ingeniosas

13

No hay quien me ayude con maña a decir tres veces ocho:
ocho, troncho, caña y corcho; caña, corcho, troncho y ocho.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

Epitalámicas

14

Al amanecer la aurora, al salir el bello sol,
los ojitos de la novia iban despidiendo amor.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

15

Mi padre y mi madre lloran porque me voy a casar.
-No llores, padre ni madre, que no me van a matar.-
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



Rondadoras

16

Yo sé que estás acostada, yo sé que no duermes, no,
yo sé que estarás diciendo: -Ese que canta es mi amor.-
(Albacete)

17

Las sábanas de tu cama están diciendo que suba
a dormir contigo un rato y gozar de tu hermosura.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

18

Por esta calle que vamos echan agua y salen rosas
y por eso la llamamos la calle de las hermosas.
(El Robledo, Albacete)

19

Por esta calle que vamos la tiene cubierta un velo,
voy a entrar y no me dejan, voy a salir y no puedo.
(El Robledo, Albacete)

20

Las dos hermanitas duermen en una cama de alambre;
mucho cierra la pequeña pero más cierra la grande.
(El Robledo, Albacete)

21

En casa del jabonero el que no se cae resbala.
Dice mi compañero: -El que no cante, la paga.-
y por eso canto yo.
(El Robledo, Albacete)

22

Asómate a la ventana, cara de luna redonda,
lucero de la mañana y espejo de quien te ronda.
(sin localizar)



23

Debajo de tu ventana me dio sueño y me dormí,
me despertaron los gallos cantando el quiquiriquí.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

24

Ábreme la puerta, cielo, que me corre el alguacil,
y si no me la abres pronto aquí me verás morir.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

25

La serena de la mar va diciendo por la calle:
-Que duerma quien tenga sueño, que yo no despierto a nadie.-
(sin localizar)

26

Por la mañana me voy y esta noche me despido.
Clavellinita encarnada ¿te quieres venir conmigo?
(sin localizar)

26

Si con cantares pudiera ponerme al lado de ti
te echaría más cantares que tejas tiene Madrid.
(sin localizar)

Desdén

27

Si piensas que han de volver las nueces al canastillo,
a ti se te fue el querer, a mí se me fue el cariño.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

28

El oro no cría polvo, la plata no se humedece.
No te digo buenos días porque no te los mereces.
(El Robledo, Albacete)



29

Eres guapa y buena moza, pero no presumas tanto,
que otras más guapas que tú se quedan pa vestir santos.
(El Robledo, Albacete)

30

Rosa, si no te cogí fue porque no me dio gana;
ayer en el rosal dormí, la rosa tuvo por cama.
(El Robledo, Albacete)

31

Morenita, morenita, malhaya tu morenura,
que me tienes en la cama sin frío y sin calentura.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

32

¿Cómo quieres que te quiera si siempre me estás pegando?
Quieres que mi cuerpo sea hecho de piedra de mármol.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

33

Arremángate, que llueve, que se te moja el vestido,
que si ahora no me quieres otras veces me has querido.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

34

Por esta calle vivió mi novia calabacera,
que me dio las calabazas antes que se lo dijera.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

35

-Dame un besico. -No quiero. -Dame un abrazo. -Tampoco,
que te vas arregostando y detrás de uno querrás otro.-
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

36

Anda, vete, que no quiero pasar por tí más fatigas.
Te portas como quien eres ¿Qué más quieres que te diga?
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



37

No porque seas buen mozo y tengas quien te venere
te tengas por conderoso si de mi gusto no eres.
(sin localizar)

38

No te quiero porque tienes la cara llena de besos
y los carrillos de abrazos y la barriga de huesos.
(sin localizar)

39

Anda y veste por el mundo, que el mundo te dará el pago,
que el mundo también arregla lo que está desarreglado.
(sin localizar)

De oficios

40

Estoy bordando una cinta para mi amante en la esteva,
y para los gavilanes unos madroños de seda.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

41

Cuando viene mi gañán le sacudo los pedales,
porque me gusta el olor de la tierrecilla, madre.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

42

Madre mía, los gañanes ¡qué buenos mozos que son!
Pero tienen una falta: que mueren sin confesión.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

43

Música va por la calle, molinero es el que canta;
con el polvo de la harina lleva ronca la garganta.
(El Robledo, Albacete)



44

Del trigo sale la harina y de la harina los rolletes;
del polvo la molinera salen los molineretes.
(El Robledo, Albacete)

45

Aunque soy gañán de bueyes a nadie le tengo envidia,
a echar un surco derecho en los pechos de una niña.
(sin localizar)

46

-Gitana, si eres de Egipto, dime la buenaventura.
-No te la puedo decir, que no soy gitana pura.-
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

47

Esta noche y la pasada he dormido a la serena,
pero esta noche que viene al lado de mi morena.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

48

Madre mía, los mineros ¡qué buenos mozos que son!
Pero tienen una falta: que mueren sin confesión.
(sin localizar)

Requiebros

49

Al Santo Cielo subí a confesar con un santo,
y me echó de penitencia que no te quisiera tanto.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

50

Es mi amante morenito, por eso lo quiero tanto,
porque la tierra morena hace y sirve para el campo.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)



51

Son tus ojos dos tinteros, tu nariz pluma dorada,
tus dientes menudas letras, tu boca carta cerrada.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

52

Manojillos de alfileres me parecen tus pestañas,
que cada vez que me miras en el alma me las clavas.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

53

¡Cuándo llegará aquel día, aquella dulce mañana,
que nos lleven a los dos el chocolate a la cama!
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

54

Debajo de los laureles tiene mi niña la cama;
sale el sol y la despierta, sale la luna y la llama.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

55

Tú eres perra, yo soy gato; tú eres zarza, en ti me enredo;
tú eres cuchillo cortante; tú me matas, yo me muero.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

56

Quisiera verte y no verte, quisiera hablarte y no hablarte,
quisiera encontrarte a solas pero no para matarte.
(Villaverde, Albacete)

57

Benditos los nueve meses que estuvistes, que estuvistes
en el vientre de tu madre para consolar a un triste.
(El Robledo, Albacete)

58

Si te estuvieras muriendo y no tuviera qué darte,
sangre de mis propias venas diera por alimentarte.
(El Robledo, Albacete)



59

Debajo de tu ventana tengo un anillo escondido;
no se lo digas a nadie y me casaré contigo.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

60

Hermosura de los cielos, cuando Dios la repartió,
no estarías tú muy largo cuando tanto te tocó.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

61

Dentro de mi pecho tengo un canutico de plata,
y dentro del canutico un moreno que me mata.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

62

Anoche soñaba yo que con mi novio dormía.
¡Jesús, qué sueño más dulce que mi corazón tenía!
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

63

Por tu puerta pasaré, que es camino pasajero;
a tu casa no pasaré, que es echarle leña al fuego.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

64

Debajo de tu ventana, de tu ventana debajo,
tengo yo la sepultura si contigo no me caso.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

65

En el cielo no hay faroles, que todas son estrellitas.
Bendita sea la madre que te parió tan bonita.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

66

Eres más bonita, nena, que la nieve en el barranco,
el clavel en la maceta y la azucena en el campo.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



67

El corazón te daré, también te daré mi vida,
el alma no te la doy, porque no es tuya ni mía.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

68

Tienes un hoyo en tu barba, que lo tienes tan pendiente,
que si fuera sepultura yo mismo te daría muerte.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

69

Si quieres que yo te quiera te has de peinar el rodete
y los rizos a la polca: verás un hombre quererte.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

70

Esta noche voy a ver la voluntad que me tienes;
si no te vienes conmigo es señas que no me quieres.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

71

Tienes unos ojos, nena, que relumbran todo el mar.
¡Quién fuera marinerito para poder navegar!
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

72

Amor, si fueras tan firme como la piedra en verano
te entregaría las llaves de mi pecho soberano.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

73

Si supieras cómo estoy el día que no te veo;
ni mis ojos tienen luz ni mi corazón consuelo.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

74

Corazón de fina grana embutido en fino acero,
¿cómo quies que no te quiera siendo tú mi amor primero?
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



75

Eres bonita por fuera y por dentro Dios lo sabe,
eres mi arca cerrada que se han perdido las llaves.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

76

Mucho me gustan las flores que llevas en la cabeza,
pero más me gustas tú aunque te llames Josefa.
(Liétor, Albacete)

77

Adiós le dije a mis dichas, adiós a mis esperanzas,
y a ti no te digo adiós porque te llevo en el alma.
(Hoya Gonzalo, Albacete)

78

Morena, que a la ventana mirando estás las estrellas,
dime la que más te gusta para que suba a por ella.
(sin localizar)

79

La serena de la mar encanta a los marineros
y tú me encantas a mí con esa mata de pelo.
(sin localizar)

80

Pequeñita, llevas luto; dime quién se te murió.
Si se te ha muerto tu amante, no llores, que aquí estoy yo.
(sin localizar)

81

Eres chiquitita y puedes en un vaso navegar.
Lo que tienes de pequeña lo tienes de resalá.
(sin localizar)

82

María hay en el mundo, pero como tú ninguna,
que en la punta del zapato llevas el sol y la luna.
(sin localizar)



83

María sé que te llamas, si no te han borrado el nombre.
Manojo de clavellinas de los jardines del conde.
(sin localizar)

84

Todas las Marías son dulces como el caramelo
y yo, como soy goloso, por una María me muero.
(sin localizar)

85

¡Cuántos habrá que te digan: “Serrana, por tí me muero”
y yo, que no digo nada, soy aquél que más te quiero!
(sin localizar)

86

Si una rubia vale un duro y una morena dos,
yo me voy a lo barato, rubia de mi corazón.
(sin localizar)

87

Es mi amor alto y delgado y viste de pantalón
con el sombrerito al lado, que me roba el corazón.
(sin localizar)

Picarescas

88

¡Quién fuera clavo dorado donde cuelgas el candil!
Para verte desnudar y a la mañana vestir.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

89

Estate quieto, Manolo, no me toques el refajo;
si te quieres divertir, mete la mano debajo.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)



90

Al subir las escaleras te vi las medias azules;
un poquito más arriba, sábado, domingo y lunes.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

91

-Madre, yo quiero casarme, que me pica el tamarín.
-Aguántatelo, hija mía, que también me pica a mí.-
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

92

La mujer tiene un tesoro, todos los hombres lo saben;
para abrir este tesoro el hombre tiene la llave.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

93

Toda la noche me tienes de pechos en la ventana,
y no eres para decirme: -Toma esta tetica y mama.-
(sin localizar)

94

Una moza de este barrio me ha meado el perejil,
y si no me paga el daño, le doy cuenta al alguacil
que venga y le tape el caño.
(sin localizar)

95

Todos los meses me viene una rosa colorada;
si no me viene, me muero y si me viene, estoy mala.
(sin localizar)

96

Bien sé que estás acostada, bien sé que durmiendo no,
bien sé que tienes la mano donde el pensamiento yo.
(sin localizar)

7

Todas las mujeres tienen en el ombligo un lunar
y más abajito tienen la vaina de mi puñal.
(sin localizar)



98

Todas las mujeres tienen en el pecho dos limones
y más abajito tienen la perdición de los hombres.
(sin localizar)

99

Rubita tienes la cara, rubito tienes el pelo,
rubitos tienes los ojos, rubito tendrás aquello.
(sin localizar)

100

Las manzanas de tu pecho no me harto de mirarlas;
siendo un árbol tan pequeño y no poder alcanzarlas.
(sin localizar)

101

El cuerpo de una mujer es un saco de melones:
todos son altos y bajos, escondrijos y rincones.
(sin localizar)

102

Todas las mujeres tienen en el pecho un San Miguel
y más abajo un demonio ¡yo quiero dormir con él!
(sin localizar)

103

Todas las mujeres tienen en el ombligo dos letras,
y más abajito tienen San Juan con la boca abierta.
(sin localizar)

Desengaños y ausencias

104

Yo tengo una morenita con lunares salpicados;
como es tan rebonita, de un rico se ha enamorado.
Por dinero me la quita.
(Albacete)



105

Ven acá, corazoncillo, sangrecilla de mis venas.
¿Qué te han hecho mis ojillos, que no los miras apenas?
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

106

Se fue mi amante del alma y solita me ha dejado,
como tortolilla triste, de rama en rama picando.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

107

A la mar fueron mis ojos por agua para llorar,
y se vinieron sin ella porque estaba seco el mar.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

108

Como barquillo en la mar, que va pegando vaivenes,
así está mi corazón cunado te llamo y no vienes.
(El Robledo, Albacete)

109

La hierbabuena se cría en la corriente del agua.
¿Para qué me quieres hoy si me has de olvidar mañana?
(El Robledo, Albacete)

110

Adiós, que me voy del mundo; mi corazón, sin hablarte;
mis labios, sin darte un beso; mis brazos, sin abrazarte.
(El Robledo, Albacete)

111

Corazón mío, no llores ni te muestres afligido,
que lo que ha sido y no es como si no hubiera sido.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

112

Tánto como te quería, tánto como te adoraba,
tánto como yo valía y ahora ya no valgo nada.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



113

¿Cómo quieres que yo vaya a la marina contigo,
si estoy casada y no puedo olvidar a mi marido?
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

114

Un amor que tenía yo no acababa de olvidarme,
porque comí la merienda antes que llegara el hambre.
(Liétor, Albacete)

115

Por alta que va la luna el lucero la acompaña.
¡Qué triste se queda un hombre cuando una mujer lo engaña!
(Hoya Gonzalo, Albacete)

116

Aunque se pasen dos años, que son venticuatro meses,
has de volver, mis amores, donde has estado otras veces.
(sin localizar)

117

No llores en esa puerta, que esa casa está vacía,
que la mujer que había dentro se ha ido con el que quería.
(sin localizar)

Sentencias

118

Tabaco, vino y mujeres es para la juventud;
tomando todo con regla es para el hombre salud.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

119

Cuando dos se están queriendo la mujer es la que manda,
y saliendo de la iglesia los papelitos se cambian.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)



120

En la puerta de un molino me puse a considerar
las vueltas que da la piedra y las que tendrá que dar.
(El Robledo, Albacete)

121

Tiré un limón a lo alto por ver si coloreaba;
cuanto más alto subía, más amarillo bajaba.
(El Robledo, Albacete)

122

Vengo de comprar coles, lechuga pa la ensalá.
A mí me gustan los hombres que gastan formalidá.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

123

El hombre, para ser hombre, he de tener tres partidas:
hacer mucho, hablar poco y no alabarse en la vida.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

124

Pajarito, rito, rito, no te comas las cerezas;
y, si te las comes todas, luego no vengas con quejas.
(Hoya Gonzalo, Albacete)

125

A pasar el río voy, si me mojo, que me moje.
Voy a coger esa flor antes que otro la deshoje.
(sin localizar)

126

Más quisiera ser mochuelo y tener redondo el pico
que no tener una suegra que me revuelva el hocico.
(sin localizar)

127

Si piensas que porque canto tengo el corazón alegre,
yo soy como el caracol, que cuando canta se muere.
(sin localizar)



128

Cásate y tendrás mujer y vivirás lindamente
y llegarás a coronel sin haber sido teniente.
(sin localizar)

129

Más quisiera ser avena y quedarme sin regar
que no estar amaestrada y quedarme sin casar.
(sin localizar)

130

Cantaré, porque cantando yo solita me divierto;
ni le hago ofensa a nadie ni me da mal pensamiento.
(sin localizar)

131

Dice que casar, casar; yo también me casaría
si la vida del casado fuera como el primer día.
(sin localizar)

132

Compañero, amigo mío, no bebas agua de noria,
que te pones amarillo y no te quiere la novia.
(sin localizar)

133

Las palabras amorosas son las cuentas de un collar:
en saliendo la primera salen todas las demás.
(sin localizar)

134

No te fíes de las mujeres aunque las veas llorar,
que están llorando y diciendo: ¡Cómo te la voy a dar!
(sin localizar)

135

El amor que se va y vuelve no debe ningún delito;
las águilas se remontan y vuelven al mismo sitio.
(sin localizar)



136

Hombre que tan ciego andas entre las damas revuelto,
ellas te darán el pago; mira a mí cómo me han puesto.
(sin localizar)

137

Por alta que está la rama por el tronco subiré,
por eso no diga nadie “de esta agua no beberé”.
(sin localizar)

138

Aunque estoy dentro del charco, no me caigo a la laguna;
aunque soy hija de pobre, mancha no tengo ninguna.
(Albacete)

Disparates

139

En el río cogí peras, en el peralillo peces,
en una noguera rosas y en un rosalillo nueces.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

Zahirientes

140

Permita Dios de los Cielos que en tu casa caiga un rayo,
que te parta a ti el mandil y a tu madre el relicario.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

141

Asómate a la ventana, cara de sardina frita,
que cada vez que te veo se me revuelven las tripas.
(sin localizar)

142

Eres morenita y fea y no te quieren los hombres;
úntate el culo con sebo y te querrán los ratones.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



143

Te tienes por buena moza; la buena moza soy yo,
que los novios que tú tienes los he despreciado yo.
(sin localizar)

144

Cuando yo bien te quería te peinabas a menudo,
y ahora que no te quiero pareces perro lanudo.
(sin localizar)

Carceleras

145

A la reja de la cárcel no me vengas a llorar;
ya que no me quitas penas no me las vengas a dar.
(Hoya Gonzalo, Albacete)

146

Cuando yo estaba en prisión solito me divertía
en contar los eslabones que mi cadena tenía.
(sin localizar)

Relativas al baile

147

La jota me dan que cante, la jota yo no la sé;
por darle gusto a mi amante la jota yo cantaré.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

148

Las jotas dicen que baile, las jotas yo no las sé;
por darle gusto a mi novia las jotas yo bailaré.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

149

Una jotica no más, que me voy a La Rioja,
a pasar un día triste en un colegio de monjas.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



150

Si te estuvieras muriendo y sintiera una guitarra,
me levantaría corriendo y una malagueña echara.
(El Robledo, Albacete)

151

Malagueña, malagueña, y siempre malagueñeando,
con la calor del invierno y lo fresco del verano.
(El Robledo, Albacete)

152

Ayer tarde bajé al río; hay una raya en el agua
con un letrero que dice: “El que no cante, la paga”.
(Liétor, Albacete)

153

La guitarra va que rabia y el que la toca está loco,
y los dos que están bailando se les va cayendo el moco.
(sin localizar)

Escatológicas

154

El que se pone a cagar y no tie el canuto cierto,
se tiene que levantar con los tres ojos abiertos.
(sin localizar)

155

Cuando yo era pequeñita tiraba el chorruto largo
y ahora que estoy casada voy a apretar y me cago.
(sin localizar)

Burlescas

156

Por el arenal de Murcia me pasé a echar un cigarro;
me acordé de mi morena, me se cayó de la mano
y me se llenó de tierra.
(El Robledo, Albacete)



157

Si quieres que te lo diga, cantando te lo diré:
tu padre y tu madre fueron un hombre y una mujer.
(sin localizar)

158

Toda la noche me tienes calle arriba, calle abajo,
y tú te estás en tu cama panza arriba, panza abajo
o como te da la gana.
(sin localizar)

159

Asómate a la ventana y echa medio cuerpo fuera;
luego echas el otro medio, verás qué torta te pegas.
(sin localizar)

160

Cuando mi novia va a misa parece una pava en huevos,
y yo me muero de risa de ver que le salen huesos.
(sin localizar)

161

Arre, burra, y no te pares, que aquí no venden panizo,
que las muchachas de esta calle llevan el pelo postizo.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

162

Tengo una novia, señores, que es un paso de comedia;
ayer me dijo que sí y hoy me ha dicho que no vuelva.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

163

Anoche estuve en tu puerta, tres veces toqué el candado,
y, para tener amores tienes el sueño pesado.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

164

Anda, vete y no te vayas, métete en un agujero,
y si viene la justicia diremos que eres mochuelo.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)



165

Me casaba, me casaba, pero le temo, le temo,
por no coger el costal y preguntar por centeno.
(sin localizar)

166

Dice la suegra a la nuera: -Bien te peinas, bien te lavas.
No habrá miedo que te críe en el culo telarañas.
(sin localizar)

167

Mare, cuenta que he querido a una espuerta de pimientos,
a una torre sin campanas o a una mujer sin talento.
(sin localizar)

168

Aunque vives en rincón vives muy arrinconada,
y en los rincones se crían las moscas y las arañas.
(sin localizar)

169

Tontería de tu madre de echarle llave al corral,
si te has de venir conmigo por la puerta principal.
(sin localizar)

170

Esta noche voy a ver la que es mala y la que es buena;
la que tiene el paso largo ¡Santa Bárbara, que truena!
(sin localizar)

171

No quiero dormir contigo porque tienes mal dormir,
porque te pones en pompa y me molestas a mí.
(sin localizar)



Religiosas

172

En Madrid está, señores, la imagen más peregrina
que pueden pintar pintores con papel y tinta fina:
la Virgen de los Dolores.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

173

Virgen de Cortes hermosa, más hermosa que ninguna,
que a los pies llevas el sol y a la cabeza la luna.
(sin localizar)

174

Lleva la Virgen del Carmen, encima de la corona,
dos águilas imperiales y al Padre Santo de Roma
metido entre dos cristales.
(sin localizar)

175

¿Qué es aquello que reluce más detrás del campanario?
Ni es estrella ni es lucero, que es la Virgen del Rosario.
(sin localizar)

Cortejo

176

-¿Tienes novia? -Novia tengo, y la tengo en un cortijo.-
-¡Vaya una semana larga y qué domingo tan cortico!-
(sin localizar)

177

Si tu madre me quisiera pasaría a la cocina
pero, como no me quiere, siempre me quedo en la esquina.
(sin localizar)



Despedidas

178

Echemos la despedida, que me lo ha dicho una joven.
El que baila se divierte y el que toca bien se jode.
(Liétor, Albacete)

Estribillos de jota en metro de seguidilla

1

A tu madre la meto y a ti te saco
de la faldriquerilla para tabaco.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

2

Anda y vete a la mierda con tus quereles,
que tan pronto me olvidas como me quieres.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

3

Arrea, que te piso, María Manuela;
arrea, que te piso la saya nueva.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

4

Los cantares que apenas parezcan buenos,
y ninguno se canta sin su misterio.
(Moral de Calatrava, Ciudad Real)

5

¿Cómo quieres que quiera lo que tu quieres?
Tú quieres a los hombres, yo a las mujeres.
(Villaverde, Albacete)



6

Al salir el sol te quisiera ver
y nos dijeron que no puede ser.
¡Vaya si pudiera! Al salir el sol.
(Villaverde, Albacete)

7

San Antonio bendito, ramo de flores,
a las amarillitas dales colores.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

8

Si quieres que te cante la cancamusa,
debajo del ombligo tienes pelusa.
(Santiago de Mora, Tobarra, Albacete)

9

-Dame la mano, prima, -No quiero, primo,
bien, salá
que ha estado en Roma y no ha venido.
Y esto es tan cierto, niño, y esto es tan cierto
como noventa y nueve y una son ciento.
(Hoya Gonzalo, Albacete)

Retrato del novio (burlesco)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

En las vísperas de los casamientos o bien en los convites (que en algunos pueblos duran hasta una semana) se cogía al novio y se le hacían las amonestaciones. Para ver un ejemplo, amonestamos a Paquito.

Amonestadora: -¿Qué tiene Paco debajo del pelo?

Todos: - La frente.

Amonestadora: -Mala patá de mula valiente
en esa divina frente.

Un santo de cabra,
me cago en su alma ¿y usté?



Todos: -Yo también.
Amonestadora: -Palabra de mujer de bien.
Corriente de grillo,
Paco tiene cara de pillo.
¿Qué tiene Paco debajo de la frente?
Etc. -Las cejas.
-Retorcías se vean como dos trompetas
esas divinas cejas.
Un santo en cabra...etc.
-¿Qué tiene Paco debajo de las cejas?
-Los ojos.
-En mi culo se vean como anteojos
esos divinos ojos.
Un santo en cabra...etc.
-¿Qué tiene Paco debajo de los ojos?
-Las narices.
-En el culo me las atices
esas benditas narices.
Un santo en cabra...etc.
-¿Qué tiene Paco debajo de las narices?
-La boca.
-Mala gallinaza cocla
en esa divina boca.
Un santo en cabra...etc.
-¿Qué tiene Paco debajo de la boca?
-La barbilla.
-Mala patá de mula tordilla
en esa divina barbilla.
Un santo en cabra...etc.
-¿Qué tiene Paco debajo de la barbilla?
-Las tetas.
-Retorcías se vean como dos trompetas
esas divinas tetas.
Un santo en cabra...etc.
-¿Qué tiene Paco debajo de las tetas?
-El ombligo.
-Retorcido se vea como un pezote de higo
ese divino ombligo.



Un santo en cabra...etc.
 -¿Qué tiene Paco debajo del ombligo?
 -El holgazán.
 -Mal picotazo de alacrán
 en ese bendito holgazán.
 Un santo en cabra...etc.

Una vez hecho esto, ya se podía casar el novio.

Burlesca (seguidillas encadenadas)

Versión de EL ROBLEDO (Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Rios Aroca, Laura Quereda Belmonte y Ángel López.

Ay, chipirina, ay, chipirona,
 tu madre guarra, guarra, tú señorona.
 Tú señorona, tú señorita;
 te pones mandil alto, vas de visita.
 Vas de visita, so visitera;
 te pones mandil alto pa que te quiera.
 Pa que te quiera el del bigote,
 ese que tiene el ojo mirando al norte.
 Mirando al norte, al mediodía,
 a tu padre le han puesto Rajasandía.
 Rajasandía, raja melones,
 a tu padre le han puesto melocotones.
 Melocotones, melocotudo,
 a tu padre le han puesto perro lanudo.
 Perro lanudo, perro sin dientes,
 a tu padre le han puesto el dependiente.
 El dependiente, el rajatelas.
 Pa tu madre el pimientito, pa ti la pera.



Disparates

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Ahora que estamos despacio vamos a contar mentiras.
Por el mar corre la liebre, por los montes las anguilas,
por los rastrojos los peces los llevan en angarillas,
y los llevan a vender al pie de una hermosa torre.
Yo he visto un mar que no corre por falta de unos zapatos.
Yo he visto unos pocos gatos peleándose con un turco.
yo he visto salir, de un surco, trigo para toda España.
Yo vi tejer a una araña paño para cien soldados.
Yo vi hacer un arado de corteza de tocino.
Yo vi moler un molino con el viento de una bota.
Yo vi unas calzas rotas cosidas con tres espartos;
de ella tiraban tres lagartos en compañía de un ratón.
Yo he visto una procesión de tábanos y mosquitos,
y una vieja dando gritos, que se le quema la casa;
y acudieron los vecinos con martillos y tenazas.
La puñetera la vieja, que no se le quema nada.
La vieja tenía un capote con los piejos a montones;
los mataba de dos a dos, y a veces a cuatro docenas.
Y para alivio de mis penas la mula me dió una coz
y la novia calabazas; todo lo llevo, por Dios.
Ya que salimos de allí
me encontré con un ciruelo cargadito de manzanas;
empecé a tirarle piedras y cayeron avellanas.
Al ruido de las nueces salió el amo del peral.
-¿Para que coge usted brevas, si no es mío el melonar? -
Como cien fanegas de trigo metidas en un costal,
como puede ser mentira también puede ser verdad.

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por M^a Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

Por las tapias de un corral va una mujer en camisa;
un fraile que va detrás con vara y media de pipa...

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



...de pipa para fumar.
 El fraile, como era lego, le dijo con disimulo:
 -Señora, si usted quisiera que le diera por el cu...
 ...el cubo de sacar agua.
 Mira cómo corre el agua por las corrientes abajo;
 así corría la ley por la punta del cara...
 ...Caramba con las muchachas que se miran al espejo;
 se dicen unas a otras: -Pensé que estaba durmiendo
 en cama de dos colchones,
 y estaba con las dos manos agarrada a mis co...
 ...Cógeme este gato negro, hijo de la gata parda.
 ¿Quién te ha enseñado esta copla? ¿Sabes tocar la guitarra?

Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en 1982 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

Un gitano, zaragata, que en una casa vivía,
 se le atravesó una rata por la boca, el otro día.
 Manda a curatativo, y el médico le mandó
 que se trague un gato vivo, y el pobre se lo tragó.
 Está muy malo en la cama, que no se puede mover,
 porque dice que lo siente por la barriga correr.
 La rata, al ver al gatito, armó una revolución,
 y el gitano abrió la boca y el ratón se le salió.

Anticlerical

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por M^a Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

Todos los curas son novios; aquél que novia no tiene
 anda con la cencerrilla, buscando quien se la suene.
 Los curas y los frailes son de un tamaño;
 las noches más oscuras hacen los daños.
 En la puerta de un convento había un fraile meando;



ha llegado un gato negro y le ha estirado del rabo.
El gato estira que estira, el fraile llora que llora.
-¡Madre mía del Cielo, que me arrancan mi pistola!-





II.b.

Cançiones religiosas

Aparición de la virgen de Cortes

Versión de ALCARAZ (Albacete). Recitada por Ramona García Aguilar, de 76 años de edad.
Recopilada en 1982 por Vicente Ríos Aroca, Ángel López y Laura Quereda Belmonte.

Virgen de Cortes, patrona de Alcaraz,
 2 a un pastor de Solanilla le viniste a visitar.
 -Pastorcito, pastorcito, ve al pueblo de Alcaraz
 4 y dices que hay una Virgen
 en el tronco de una encina, en medio de un carrascal.
 6 Quiero que me hagan una ermita en medio del carrascal,
 para peregrinos, españoles y extranjeros, me vengan a visitar.-
 8 El pastor de Solanilla era manco de nación,
 y la Santísima Virgen su brazo le devolvió.
 10 Un soldado de Alcaraz que en la guerra se hallaba
 lo cogieron prisionero para echarlo en viva llama,
 12 y un moro lo sujetaba.
 El soldado de Alcaraz
 14 tanto le pidió a la Virgen, que en su pecho la llevaba:
 -Virgen de Cortes, sácame de esta prisión.-
 16 Cuando el arcón se encendía el arcón echó a volar.
 En la puerta de la ermita allí se fue a parar.
 18 El arcón y las cadenas en la iglesia se conservan
 para todos los cristianos que quieran pasar a verla.
 20 Viva el pueblo de Alcaraz, la Justicia es su bandera.
 Virgen de Cortes bendita,
 22 échale la bendición a toda España nueva.

Mayos a la Virgen de Cortes

Versión de EL ROBLEDO (Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.



Estamos a treinta del abril cumplido,
mañana entra mayo, mayo bienvenido.
Mayo bienvenido, bienvenido seas,
regando cañadas, montes y praderas.
Para hacerte el mayo,
divina princesa, no hallo consuelo.
Empiezo a pintarte por tu hermoso pelo.
Es tu cabecita tan repequeñita,
que en ella se forma una margarita.
Ti pelo es madeja de seda de Oriente;
tus rizos te adornan tu cara y tu frente.
Tu frente espaciosa, campo de oro fino,
donde están nevando copos cristalinos.
Tus cejas..... dos saltos del cielo,
que el sol, con sus rayos, no pudo vencerlos.
Tus párpados, niña, son dos picaportes
que, cuando los cierras siento yo los golpes.
Esos son tus ojos luceros del alba
que cuando los abres, la noche se aclara.
El jardín se asora y sus azucenas claman
de ver tus mejillas blancas y encarnadas.
Tu nariz canuta, de plata reunida.
Tu boca es algibe de aguas cristalinas.
Tus dientes menudos, tu boca parlera,
tus labios dos peras ¡quién se las comiera!
Esas tus orejas dos conchas de nácar,
que por ellas cuelgan chorros de esmeraldas.
Esos tus oídos, dos granitos de oro,
que por ellos oyes lo que parlan todos.
Tu hermoso cuello, su blancura es tanta
que, juntos, la nieve no parece blanca.
Esos son tus brazos dos brazos de mar,
son pa que tu amante pueda navegar.
Esas son tus manos son dos azucenas,
son para tu amante lirios y cadenas.
Esos son tus dedos, cargados de anillos,
son para tu amante cadenas y grillos.
Esos son tus pechos, bordados están
con venas azules, paños de cristal.



Esa es tu cintura tan fina y delgada,
 que parece un junco criado en la playa.
 Desde tu cintura me bajo a los pies;
 cosa que no he visto pintarla no sé.
 Esos son tus muslos son de oro macizo,
 donde se sostiene todo tu artificio.
 Esas tus rodillas, dos fuertes columnas,
 donde se mantiene toda tu hermosura.
 Tu pie pequeñito, tu andar menudo,
 que con ese garbo engañas al mundo.
 Esas son tus medias de tantas labores,
 donde llevas puestos todos tus amores.
 Ya vendrá tu amante desde lejas tierras;
 te traerá zapatos y ligas de seda.
 Ya estás retratada de pies a cabeza,
 para echarte el mayo te pido licencia.

Folia:

-Esa rosa que hay ahí, decidme dónde ha nacido.

-Nació entre los arenales de la frescura del río.

Mayos a Nuestra Señora de Cortes

Versión de ALCARAZ (Albacete). De un pliego recogido en el santuario de Cortes. Recopilada por Ángel López.

Estamos a treinta del cumplido abril,
 mañana entra mayo florido y feliz.
 Silencio pedimos a los que aquí estamos
 si queréis oír a María el mayo.
 ¡Oh, Virgen de Cortes, patrona sin par!
 tus facciones puras quiero retratar.
 Tu casta cabeza adornada está
 de hermosas diademas por la Trinidad.
 ¡Oh, Virgen de Cortes! estás coronada
 de hermosas diademas, perlas y esmeraldas.
 Tus hermosos ojos, tan resplandecientes,
 que adornan tus cejas y tu hermosa frente.



Tus tiernas mejillas son dos blancas rosas,
tienen por florero tu nariz graciosa.
Tu boca es más pura que la flor de azahar,
tu barbilla hermosa, de miel y panal.
Tu cuello, Señora, tienes adornado
de hermosas diademas, coral y topacio.
Tus brazos y manos, dulce Madre mía,
han de bendecirnos en nuestra agonía.
Tu talle, a la oliva comparada está,
que van derramando la gracia y bondad.
A María pura, paloma preciosa,
José la recibe por su casta esposa.
Adiós, Madre mía, Jesús y José,
llévanos al Cielo para siempre. *Amén.*

Mayo a la Cruz

Fragmento de SANTIAGO DE MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Cantada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Ves a la orilla del río y coge tu pobre ramo, oye.

La Santa Cruz le pido a su Madre Soberana,
que nos dé fuerza y aliento para poder dibujarla.
Empiezo por la cabeza, que es la corona del pelo,
y eres pura y concebida, Madre del Dios verdadero.
Tus cejas son dos cepilloscuando quieras,
son los ojos más bonitos que mirarlos.....
Tus pestañas son abujas, tus pelitos alfileres,
que cuando me miras tú clavármelos quieres.
Tu nariz es una pluma, los bujeros los tinteros,
donde mojó Jesucristo para escribir los misterios.
Tu boca es tan bonita que hace.....
.....

El día 3 de mayo alguien, por promesa, ofrecía una habitación para la Cruz. Las muchachas buscaban ropas, colchas, cortinas, y la adornaban. Po-

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



nían un altar de tres pisos y muchos adornos y figuras. Las muchachas pasaban toda la noche cantando y bailando las cruces con una guitarra. Cada año se hacía en una o dos casas, según los ofrecimientos. Al día siguiente, el cura las bendecía.

Mayo a la Virgen de los Remedios

Versión de LA RODA (Albacete). Cantada por el grupo de coros y danzas de La Roda.
Recopilada en 1978 por Vicente Ríos Aroca, Ángel López y J. R. Villena.

A La Roda te han traído;
voy a cantarte los mayos, que bien los has merecido.
¡Oh, Virgen de los Remedios, que a La Roda te han traído!
Voy a cantarte los mayos, que bien los has merecido.

En esta noche serena,
ronda por calles y plazas para las chicas morenas.
Esta es la tuna el porrón, que en esta noche serena
ronda por calles y plazas para las chicas morenas.

Que si no pone interés,
quien te lo trenza el sombrero, por no verte ni en cartel.
¡Oh, Virgen de los Remedios! que si no pone interés,
quien te lo trenza el sombrero por no verte ni en cartel.

Rosario de la Aurora

Versión de ALCARAZ (Albacete). Cantada por Ramona García Aguilar, de 76 años de edad.
Recopilada en 1982 por Vicente Ríos Aroca, Ángel López y Laura Querenda Belmonte.

La escalera de por la mañana es una escalera de mucho valor,
que por ella se sube a los cielos, a ver a María y a gozar de Dios.
¿Qué es aquello que reluce por detrás del campanario?
No es estrella ni es lucero, que es la Virgen del Rosario.
Cuatrocientos cincuenta escalones tiene la escalera que hemos de subir,
pero tiene en medio cinco rosas de las más hermosas que hay en el jardín.



Es María la mujer más pura que en el mundo pudo parir y criar.
Azucena, jazmín y violeta, el lirio morado, la rosa encarná.
Un hermano le dice a otro hermano: -Levántate, hermano, vamos a rezar;
no perdamos lo que tanto vale por la conveniencia de no madrugar.
-¿Dónde vas tú, vejestorio, dónde vas tan de mañana?
-A visitar a un enfermo que está malito en la cama.

Rogativas a San José

Versión de EL ROBLEDO (Albacete). Cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años de edad. Recopilada en octubre de 1982 por Vicente Ríos Aroca, Laura Quereda Belmonte y Ángel López.

Es María más hermosa que la rosa en el rosal,
que la lechuga en el huerto, que la pera en el peral.
Corazón Santo, tú reinas, tu eres mi encanto, siempre serás.
San José, San José, agua nos tienes que echar,
que es obligación de padres de dar a los hijos pan.
Los trigos se secan, la hierba no nace,
y los corderitos se mueren de hambre.
San José bendito, patrón de la Iglesia,
riega nuestros campos, riega las cosechas.
Danos pan bendito aquí en la tierra,
y después de muertos la gloria eterna.



Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



II.c
Canciones
 profano-religiosas

El arado de pasión

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años de edad. Recopilada en julio de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

Un arado pienso hacer, de piezas lo voy formando,
 y de la Pasión de Cristo palabras voy explicando.
 Un ubio con dos cameñas, y en medio se reconoce
 donde afloja la mediana a punto de ser las doce.
 Un garrote con su ijá, y también sus gavilanes,
 lo colgáis en los collares cuando desuncís, gañanes.
 El timón quiere derecho, que así lo pide el arado,
 que derecha fue la lanza que a Jesús abrió el costado.
 En la punta del timón tiene cinco llavirejos:
 esas son las cinco llagas de Jesús de Nazareno.
 Las vilortas son los grillos que a mi Dios tuvo por cruz,
 y aquél que subsista en ella no le faltará una luz.
 El dental es el sepulcro donde a mi Dios enterraron;
 la reja será la losa con que el sepulcro taparon.
 El pezcuña es el que aprieta todas estas herejías,
 principio en nombre de Cristo y acabo en el de María.
 Lleva la esteva en la mano el curioso labrador,
 derramando la simiente, dando mil gracias a Dios.

Fragmento SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

El arado cantaré, de piezas le iré formando,
 y de la Pasión de Cristo misterios iré explicando.
 El agua que el gañán lleva metida en el botijón
 significa la amargura que le dieron al Señor.
 La suela que le gañán lleva para componer su arado
 significa el martillo que remachó los clavos.



El reloj del Purgatorio

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años de edad. Recopilada en agosto de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

A todo mortal convidan las almas en general
para que sepa las horas en el reloj que va a dar.
A la una, fuerte grito, el corazón me devoran.
-No hay quien se acuerde de mí- dice el ánima más sola.
A las dos, dicen con tristes lamentos:
-Testamentarios, cumplid estos nuestros testamentos.-
A las tres, las ánimas nos avisan
les aliviemos en algo con oraciones y misas.
Si las vieras, a las cuatro, padecer tantos tormentos,
la sangre del corazón vertirías del sentimiento.
A las cinco, San Jerónimo les dice:
-No traigo ningún consuelo, pobrecitas infelices.-
El reloj marca las seis, no las echéis en olvido,
los que en el Purgatorio tenís padres, hermanos, tíos y primos.
-Herederos, a las siete, nuestras penas hacís dobles.
¿Por qué no habéis repartido esa limosna a los pobres? -
El reloj marca las ocho; un padrenuestro siquiera,
pues conocen el alivio en tan abundantes penas.
A las nueve, la Virgen del Carmen llega
y saca del Purgatorio las que han cumplido su pena.
-Y a las diez, cuando se sube, las almas aquí quedamos;
por las que estáis en el mundo al Señor le suplicamos.
Pecador, las once son; ya puedes considerar
que en el mundo todo acaba: como estamos, estarás.-
Ave María, las doce. Las ánimas, con fervor,
a las que ruegan por ellas dicen la siguiente oración:
Dios perdone a los difuntos y los lleve a la gran Jerusalén;
padres, hijos, parientes, todos juntos. Reciescat in pace. *Amén.*
San Jerónimo nos llama, la trompeta nos da aviso
porque tenemos que ir vivos y muertos al juicio.
¡Quién San Jerónimo fuera para poder explicar
lo que padecen las ánimas que en el Purgatorio están!

.....



Unos penan de los brazos, otros de pies y cabeza.
 -Herederos y albaceas, escuchad nuestros lamentos;
 otorgad lo que os pedimos, no alejéis nuestros tormentos.-
 En calabozos oscuros hay muchas almas metidas,
 arrojadas contra el fuego, diciendo: -¡Cómo me olvidas!-
 El hermano llama a la hermana, el pariente a la parienta,
 y el marido a su mujer le dice de esta manera:
 -Esposa del corazón, ¡cómo de mí no te acuerdas?
 Cuando yo estaba en el mundo y me daba algún dolor
 ¿qué diligencia no hacías para llamar al doctor?
 Si ahora me vieras aquí, entre tanto fuego arder
 ¿qué diligencia no hicieras por no verme padecer? -
 Estas son claras razones de la Sagrada Escritura,
 y con misas y limosnas las penas se les apuran.

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Recitada por M^a Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

Atodo mortal convido, las almas en general,
 para que pongan cuidado en el reloj que va a dar.
 A la una, un fuerte grito, el corazón se devora.
 -Nadie se acuerda de mí- dice el ánima más sola.
 A las dos, entre las llamas, dicen con grande tormento:
 -Testamento, he de acudir vuestros santos testamentos.-
 A las tres, en cuero vivo, un padrenuestro siquiera;
 por los que estéis en alivio están algún alma en penas.
 En enero, a las cuatro, vuestras penas se hacen dobles.
 ¿Cómo no habéis repartido una limosna a los pobres?
 Ave María a las cinco, y San Jeónimo dice:
 -No traigo ningún alivio, pobrecitos infelices.-
 A las seis, en general, las ánimas nos avisan
 las ayudemos en algo con oraciones y misas.
 No nos echéis el olvido, que el reloj marca las siete.
 No traigo ningún alivio, pobrecitos infelices.
 Si los vierais a las ocho padeciendo los tormentos,
 la sangre, el corazón, de pena y de sentimientos.
 La Virgen, con nueve coros, cuando dan las nueve y llegan,



los saca del Purgatorio, les ha curado la pena.
Cuando se sube la Virgen al.....que quedamos,
por los que estamos en ella al Señor le suplicamos.
Cerca de las once son, y en ellas contemplarán;
el mundo también se acaba, como estamos estarán.
Ave María, las doce, las oyen con tal fervor;
por los que recen por ellas digamos una oración.

Se reza un padrenuestro.

La baraja de Pasión

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

La baraja de los naipes se principia por el as,
que hay un sólo Dios inmenso y que no puede haber más.
En el uno considero

.....

En el dos yo considero que es una suma belleza;
por ser el verbo encarnado tiene dos naturalezas.
En el tres yo considero, ésta sí que es cierta y clara,
las tres distintas personas de la Trinidad Sagrada.
En el cuatro considero cómo es la vida de lejos,
por lo que manda la Iglesia, que son los cuatro evangelios.
En el cinco considero y siempre he considerado
las cinco llagas de Cristo: de pies, manos y costado.
En el seis yo considero, ésta sí que es carta hermosa,
la muerte y Pasión de Cristo, tan amarga y dolorosa.
En el siete considero, y ésta me sirva de guía,
la muerte y Pasión de Cristo y los dolores de María.
En el ocho y humillones (sic) también he considerado
lo que padeció Jesús por librarnos del pecado.
En el nueve considero, y siempre he considerado,
que éste es el último fin para el que fuimos creados.
En la sota considero aquella ingrata mujer;
por ser la fruta vedada a Adán le hizo comer.
En el caballo contemplo, corrido y avergonzado,

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



por ser la fruta vedada a Adán, por haber pecado.
 En el rey yo considero, teniendo tanto poder,
 siendo rey de Cielo y tierra, obligarse a padecer.
 Cuando jugas a los naipes se juega de muchos modos.
 En el reino de los cielos, allí nos veremos todos.

La confesión por los mandamientos

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por M^a Josefa y Encarnación Sánchez Sánchez, de 34 y 32 años de edad respectivamente. Recopilada en enero de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

Dónde vas, niña bonita, tan de mañana al convento?
 -Voy a confesarme, padre, de los pecados que tengo.
 Ay, sí, sí, ay, no, no.
 Hágame la bondad, padre, de llamar al confesor.
 -Confesor soy, hija mía, por los hábitos que llevo.
 Desde que soy confesor la primera que confieso.
 Ay, sí, sí, ay, no, no.
 Sigue, sigue, niña bonita, sigue, sigue la confesión.
 -El primero, yo juré amar a Dios como debo;
 puse el amor en un hombre, más que a mi vida lo quiero.
 Ay, sí, sí, ay, no, no.
 -Sigue, sigue, niña bonita, sigue, sigue la confesión.
 -El segundo, yo le hablé palabra de casamiento,
 que me he de casar con él así caiga el firmamento.
 Ay, sí, sí, ay, no, no.
 -Sigue, sigue, niña bonita, sigue, sigue la confesión.
 -El tercero, yo falté a mis padres el respeto,
 sólo por hablar con él palabras de casamiento.
 Ay, sí, sí, ay, no, no.
 -Fíjate, niña bonita, fíjate en el confesor.-
 La niña, que se da cuenta, al suelo cayó esmayada,
 porque al ver al confesor era el galán que adoraba.
 Ay, sí, sí, ay, no, no.
 -Levanta, paloma blanca, levántate, que soy yo.



Ya no quier más sotana ni ir de mañana al convento,
que me he de casar contigo aunque caiga el firmamento.-
Ay, sí, sí, ay, no, no.
Y a las dos semanas justas ya se casaron los dos.

Los mandamientos de amor

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en abril de 1983 por Concepción Vázquez Sánchez.

Los diez mandamientos santos vengo a cantarte, paloma,
..... y me llesves en memoria.
Sobre el primer mandamiento la primer cosa es amar;
te llevo en el pensamiento y no te puedo olvidar.
El segundo, no jurar; he hecho dos mil juramentos
sól por ver si me dabas palabras de casamiento.
El tercero, no hurtar; yo no hurto nada a nadie,
sólo hurtaré a una niña si no me la dan sus padres.
.....
El quinto, no matar; a naide he matado yo,
yo soy el muerto, señora, y usted la que me mató.
.....
En el sétimo, no acodiciar; yo no vivo acodiciando,
sólo lo que yo acodicio es el matrimonio santo.
.....
Sólo estos dos mandamientos se cierran en dos:
vente conmigo a la iglesia, nos casaremos los dos.

Los sacramentos de amor

Versión de SANTIAGO DE LA MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Cantada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Si quieres oir, muchacha, los sacramentos cantar,
despierta si estás dormida que te os voy a explicar.
El primero, bautismo; bien sé que estás bautizada

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



en la pila del bautismo para ser mi enamorada.
 El segundo, confirmación; bien sé que estás confirmada,
 que te confirmó el obispo la hemosura de tu cara.
 El tercero, penitencia; a mí ya me la han echado:
 que hable contigo a solas, y nunca me se ha logrado.
 El cuarto, comunión; tómala con grande anhelo,
 que si te mueres al instante derechita irás al cielo.
 El quinto, extremaunción; de extremo a extremo te quiero.
 Ni de día ni de noche de pensar en ti, no duermo.
 El sexto, orden sacerdotal; sacerdote no he de ser,
 que en los libros del amor toda mi vida estudié.
 El séptimo, matrimonio; es lo que vengo a buscar.
 Aunque tus padres no quieran, contigo me he de casar.
 Estos siete mandamientos ya los tienes, dama hermosa;
 ahora, lo que deseo, es tenerte por esposa.

La Pasión en la costura

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años de edad. Recopilada el día 2 de mayo de 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

Jesús, Divino Señor,
 que entre los hombres vivisteis
 y mis culpas padecisteis
 con incomparable amor.
 Si a cada paso que doy
 vuestras bondades medito,
 veo con valor inscrito
 lo que fuiste y lo que soy.
 Que no hay amor meditado,
 aunque a Vos se lo parezca,
 donde más se nos ofrezca
 tu piedad ilimitada.
 Y así, pensando en el ser
 de tu amado pecador,
 pienso en tu amarga Pasión
 cuando me pongo a coser.



Cuando me lavo las manos,
veo al juez que te entregó,
y a los verdugos insanos
que también se las lavó.
El dedal que el dedo oculta
es de Judas la perfidia,
con que el malvado os insulta
queriendo ocultar su envidia.
en las tijeras advierto,
al principiar la costura,
lo que pasaste en el huerto
al principiar tu amargura.
Al ver la aguja acerada
veo al hierro que sirvió
para la cruel lanzada
que tu santo pecho abrió.
En el blanco lienzo advierto
de tu cuerpo la pureza,
tu candoroso deseo
y de mi amor la tibieza.
Los alfileres clavados,
contemplo en ellos después
los clavos que atravesaron
tus pies.
Desprendo los alfileres,
ya mi cosido acabado,
y advierto que también eres
de la cruz desenclavado.
Sólo queda la almohadilla,
y en ella me considero
a tu Madre dolorida
llorando al pie del madero.
Si golpeo lo cosido,
como se hace necesario,
veo que eres conducido,
golpeándote, al Calvario.
Si lo plancho y me decido,
se me recuerda el quebranto



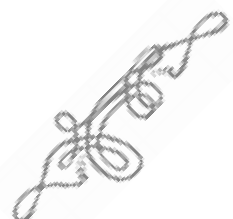
de tu Madre dolorosa,
bañándose con tu llanto.
Y entonces, pesar cruel,
acongojada contemplo
que tu amor me da el ejemplo
y yo no tomo de él.
Y recuerdo, al terminar,
aquella expresión sagrada
que dijiste al terminar:
La obra está consumada.





III

La Tradición Infantil



Cuando a Madrid me llegaron los originales de este trabajo, fue difícil desbrozar la maleza que cubría el sembrado y más difícil aún poner en su casillero cada género, cada estilo, cada verso. Los romances respingaban altivos, sobre el resto de la mies, en la lozanía de sus cabales versos, octosílabos redondos que enhilaban su argumento narrativo. Oraciones y conjuros hicieron gavilla aparte, destinadas como estaban a implorar de la divinidad paz en el alma y descanso al cuerpo. Las canciones enredaban sus entramados tallos ya en el mango de las hoces, ya en la guitarra del baile, ya en el frío de la ronda o entre las flores del mayo; pero al fin la madeja ofreció sus cabos y tirando de ellos desenmarañó su enredo.

Quedó entonces en la criba una porción de simiente que por ser cosa de chicos no acomodaba bien en ningún lado. Diríase que la inquietud movía aquellos versos, girando en el corro, brincando en los saltos y yendo y viniendo con el vaivén del columpio. Rimas y retahilas formaban y deshacían su naturaleza en un torbellino que *ajunta* de la mano a Popeye con Antón, el perulero que vino rico.

Pero fuera de duda estaba el valor de estos poemas que, como veremos, a veces vienen resistiendo el embate de los cambios desde hace ya mucho, mucho tiempo. Pongamos sobre la mesa una retahíla de versos, que en el Siglo de Oro recogió Correas⁴⁷, y que hoy, al acabarse la centuria que remata el Segundo Milenio, sigue presente, aunque disgregada, en la memoria colectiva. Veámoslo tal y como lo recitaba la rapacería del Siglo XVI:

47 CORREAS, Gonzalo. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)*. (Ed. a cargo de L. Combet; Burdeos, 1967).



.....
 Aquí vienen las monjas,
 6 cargadas de toronjas;
 no pueden pasar
 8 por el río de la mar.

Encadenadas a otra retahila de versos usados para el columpio, encontramos en Albacete a aquellas monjas naranjeras que ya andaban entre los chicos de aquel tiempo; he aquí los versos de la tradición moderna:

-Ya vienen las monjas llenas de toronjas.
 -¿Qué traen de comer? -Un gorrinito mal peladito.
 -¿Quién lo ha pelado? -La pícara la vieja.

.....
 (Albacete)

Para bucear en los mares de estas fórmulas en los que sin ambages me considero profano, es fundamental la consulta de los tomos fruto de la obra que Ana Pelegrín⁴⁸ ha venido recogiendo y estudiando en los últimos años. Y, más modestamente, la que realicé con materiales madrileños⁴⁹, que intenta ser sobre todo un ensayo de clasificación.

Canciones de cuna

Versión de MORAL DE CALATRAVA (Ciudad Real). Cantada por María Antonia Mecinas Talavera, de 82 años de edad. Recopilada en mayo de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

Duérmete, mi niño, que viene el coco
 y se lleva a los niños que duermen poco.

48 PELEGRÍN, Ana. *La aventura de oír. Cuentos y memorias de tradición oral*. (Ed. Cincel; Bogotá, 1982) 208 pp. *Cada cual atiende su juego. De tradición oral y literatura*. (Ed. Cincel, 3ª ed.; Madrid, 1990) 240 pp. *La flor de la maravilla. Juegos, recreos, retahilas*. (Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Madrid, 1996) 382 pp.

49 FRAILE GIL, José Manuel. *La poesía infantil en la tradición madrileña*. (Ed. CEYAC, Comunidad de Madrid; Madrid, 1994) 379 pp.



Que duermen poco, que poco duermen,
duérmete, mi niño, que el coco viene.
Mi niño tiene sueño, no tiene cuna;
su padre es carpintero, le va a hacer una.
Mi niño tiene sueño, mi niño se va a dormir,
el pícaro del sueño al niño no quiere ir.
Anda, vete a dormir,
que no quiero que los cocos vengan por ti.

Pinto, pinto (con las manos)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Pinto, pinto, golgorito,
vende los..... a veinticinco.
¿En qué lugar? En Portugal
¿En qué calleja? La moraleja.
Esconde esa mano que viene la vieja.

La presumida y el soldado (canción)

Versión de BOGARRA (Albacete). Cantada por Amalia Moreno Ortega, de 62 años de edad.
Recopilada en noviembre de 1982 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

La niña blanca, la costurera,
que viste y calza de mil maneras,
y a la una se va a comer
y ya no vuelve hasta las tres.
Y por si vuelve coge el paraguas
y va luciendo su blanca enagua
y el zapato de buen charol
que, si lo mancha, ¡válgame Dios!
Si un soldado te quiere amar
dile al momento, dile que no,
porque un soldado no puede ser
con tres perricas tener mujer.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



Mi burro es una fiera (canción)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Mi burro es una fiera, *chimpún*, para el trabajo;
como una liebre sube, *chimpún*, la cuesta abajo.

El caracol (canción)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Una mañana temprano, junto a la orilla del río,
un caracol muy hermoso entre los juncos metido.
Se encogía, se estiraba,
y al pobre se le caía, se le caía la baba.

Antón, no pierdas el son (canción)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Me quisiste, me olvidaste, me volviste a querer,
las ancas que he deshecho no me las vuelvo a poner
Antón, Antón, no pierdas el son
porque en la alameda dicen que hay un hombrón
con un camisón
que a los niños lleva.
Tus ojos son dos tinteros, tu nariz pluma afilada,
tus dientes letra menuda, tu boca carta cerrada.
Me quisiste mozo libre, también me quieres soldado.
No vas a despreciar tú lo que el rey no ha despreciado.



La tórtola del peral (canción)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

En mi huerto hay un peral que echa las peras finas
y en la copa canta una tortolilla.
Por el pico echaba sangre y por las alas decía:
-Malhaya sean las mujeres que de los hombres se fían,
que son tontos y borrachos y toenen malas porfías.-

Escatológica

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Llanos Ríos Blázquez. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Mariquita, quiero cagar; tengo la tripa como un tambor.
Las judías que comí anoche no me han hecho la digestión.
Que venga pronto la lavativa, que yo no puedo pedorrear,
ventosear, y me parece que voy a cagar.
Cagar, mear, peer, es toda mi ilusión.
Cagar, mear, peer, ensancha el corazón.
Si es diarrea, gorgotea,
y si es duro ¡ay, qué apuro! cuando sale un buen mojón.
Para cagar agusto se caga en alto;
se columpia la mierda y no huele tanto.
A mi me gusta cagar en alto
por ver la mierda pegando saltos.
Los pedos que al salir salpican el faldón
le dan a la nariz un exquisito olor.

Capitán del barco (rueda)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en abril de 1982 por José Ramón Villena.

Mocitos que pasean, venir a escuchar
las niñas de este corro que van a cantar.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



En Zaragoza sí, en Zaragoza no,
 en Zaragoza, madre, de mi corazón.
 Un capitán del barco me escribe un papel
 por ver si quería casarme con él.
 Le dí la respuesta en otro papel,
 que lo que quería no podía ser.

Al pasar el arroyo (rueda)

Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallares Marín,
 de 72 años de edad. Recopilada el día 14 de marzo de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Ángel
 López.

Al pasar el arroyo de Santa Clara
 ea, vaya
 me se cayó el anillo dentro del agua.
 ea, vaya
 Por sacar el anillo saqué un tesoro,
 una Virgen de plata y un Cristo de oro.
 A la Virgen del Carmen le han hecho un manto
 de color de los cielos, azul y blanco;
 y de lo que ha quedado le han hecho al Niño
 pantalón y chaqueta para el domingo.

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
 Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Al pasar por el puente de Santa Clara
 pun, chin, fuego
 se me cayó el anillo dentro del agua.
 pun, chin, fuego
 Por sacar el anillo saqué un tesoro
 con la Virgen del Carmen y el San Antonio.
 San Antonio bendito, *guy, guy, guy*
 dame un marido *tri que tri qui tri*
 dame un marido *lairón, lairón, lairón, lairón*
 que no fume tabaco ni beba vino.



El carbonero (rueda)

Versión de EL CUBILLO (Ayto. El Robledo, Albacete). Cantada por Araceli Pallares Marín, de 72 años de edad. Recopilada el día 14 de marzo de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Ángel López.

El pregonero está en la esquina,
va pregonando carbón de encina.
Carbón de encina, carbón de roble,
que la firmeza no está en los hombres;
ni está en los hombres ni en las mujeres,
que está en el tronco de los laureles;
ni está en el tronco ni está en la rama,
que esta en el pecho de una serrana;
una serrana descolorida
me quita el alma y también la vida

El jardín del amor (rueda)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Al levantar una lancha una jardinera vi,
regando sus lindas flores, y al momento la seguí.
-Jardinera, tú que entraste en el jardín del amor,
de las flores que regaste, dime cuál es la mejor.
-La mejor es una rosa que se viste de color;
del color que se le antoja, y verde tiene la hoja.
-Tres hojitas tiene verdes y las demás encarnadas,
y a ti te vengo a escoger por bonita y resalada.
-Muchas gracias, jardinera, por el gusto que has tenido.
Tantas niñas en el corro y a mí sola me has cogido.-

La merienda en la alameda (rueda)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por Concepción Vázquez Muñoz, de 51 años de edad. Recopilada el día 11 de marzo de 1983 por Concepción Vázquez Sánchez.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



-Papá, si me deja usted un ratito en la alameda
 con las hijas de Melilla, que llevan rica merienda.-
 A la hora de merendar se perdió la más pequeña.
 Su papá la fue a buscar
 calle arriba, calle abajo, calle de Santo Tomás.
 Donde la vino encontrar,
 en una sala metida hablando con su galán;
 y su galán le decía:
 -Mi papá tiene un peral que echa las peras muy finas,
 y en la ramita más alta cantaba una totovía;
 por el pico echaba sangre y por las alas decía:
 "Malditas sean las mujeres que de los hombres se fian."-
 A los hombres, garrotazos y a las mujeres, morcillas;
 y a las chicas de este corro chocolate y golosinas.

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

-Papá, si me deja usted un ratito a la alameda
 con los hijos de Merino, que llevan rica merienda.-
 Y al tiempo de merendar se perdió la más pequeña.
 Su papá la echó a buscar
 calle arriba, calle abajo. Donde la vino a encontrar,
 en un portalito oscuro hablando con su galán.
 Estas palabras decía:
 -Mi papá tiene un peral que echa las peras muy finas.-

Una pulga y un ratón (rueda)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
 Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Una pulga y un ratón y un escarabajo blanco
Que chundarata, que chundarata, que chundarata, taratachín
 se pusieron a bailar a la puerta del estanco.
 La estanquera, que lo ha visto, ha salido con la escoba.
 -Sape, sape, que te mato, que te mato a escobazos.



El paseíto de oro (rueda)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

En el jardín de Alpera tres maravillas van
y la que va en el medio hija de un capitán.
Bien, bien, bien, bien.
Sobrina de un alférez, nieta de un coronel.
Soldados de a caballo, retírense al cuartel.
Bien, bien, bien, bien.
-Ya me voy retirando, ya me retiraré,
que está la novia enfrente. Mire ustedé quién es.-
Bien, bien, bien, bien.

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Cantada por María Llanos Sánchez Auñón, de 50 años de edad. Recopilada en 1981 por Concepción Vázquez Sánchez.

En el jardín del moro tres maravillas van
y la que va en el medio hija de un capitán,
sobrina de un teniente, nieta de un coronel.
-Soldado de a caballo, retírese al cuartel.
-Ya me voy retirando, ya me retiraré,
que la novia que tengo aquí la tiene ustedé.-

El patio de mi casa (rueda)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Antonia Tendero Molina, de 21 años de edad. Recopilada el día 18 de marzo de 1983 por Ángel López.

El patio de mi casa es particular,
que llueve y se moja como los demás.
Agachaté y vuélvete a agachar,
que los agachaditos no saben bailar.
Hache, i, jota, ka, ele, eme, ene, eñe, a,
que si tú no me quieres otro chico me querrá.



Chocolate, molinillo, corre, corre, que te pillo.
 Estirar, estirar, que el demonio va a pasar.

La pájara pinta (corro mímico)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en abril de 1982 por José Ramón Villena.

Estaba el pájaro pinto sentadito en el verde limón,
 con el pico picaba la hoja, con la hoja picaba la flor.
 ¡Ay, mi amor! ¿Cuándo lo veré yo?
 Me arrodillo a los pies de mi amante fino y constante.
 Dame la mano, dame la otra,
 dame un besito y vete con Dios.

El corro chirimbolo (corro mímico)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Al corro chirimbolo, qué bonito es.
 Un pie, otro pie, una mano, otra mano,
 un codo, otro codo, una oreja, otra oreja,
 el culo de la vieja.

Pucherete merenguete (corro mímico)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Al pucherete merenguete,
 siempre está lleno de aceite.
 A lo bueno y a lo maduro,
 que se vuelva Fulana de culo.



Ratón, que te pilla el gato (corro mímico)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Ratón, que te pilla el gato, ratón, que te va a pillar.
Si no te pilla esta noche te pilla de madrugada.

¿Dónde vas, moro viejo? (calle)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

-¿Dónde vas, moro viejo, que no te has casao?
que te estás arrugando como el bacalao.-
Que dame la mano, qué resalada estás.
Dámela con pimienta, lechugina de mi amor,
para ir a la verbena juntitos los dos.
Que salga esa madama vestida de marinero,
que vale más pesetas que estrellitas tiene el cielo.
Lucero del alma mía, lucero de mi querer,
los pollos en la cazuela no se saben contener.
Ese cuerpo, ese talle, ese poquito meneo
que vale más pesetas que estrellitas tiene el cielo.

Que vengo del moro (calle)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

En mi vida visto yo lo que he visto esta mañana:
una gallina en la torre repicando la campana.
Que vengo del moro, que del moro vengo
de ver la barquita, de ver el barquero,
de ver la corriente del agua serena,



de ver mis amores que se van con pena.
 Y olé, que salga usted.
 Dicen que van a quitar tabernas y barberías;
 a mí, que lo quiten todo menos las panaderías.
 Vete, cochina, a fregar; el agua ya está caliente,
 el estropajo chillando, desde mi casa se siente.
 Dicen que mi novio es chico, más chico lo quiero yo,
 que con un palmo de tela se le hace un camión.
 Que me estoy muriendo, que me den velorio.
 Que no venga el cura, que venga mi novio.
 Que venga mi novio, que lo quiero ver
 pa darle un abrazo por última vez.
 Y olé, que salga usted.

Al pasar por el cuartel (calle)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Antonia Tendero Molina, de 21 años de edad. Recopilada el día 18 de marzo de 1983 por Ángel López.

Ayer en el cuartel se me cayó un botón
 y vino el general a pegarme un bofetón.
 Qué bofetón me dio el cacho de animal,
 que estuve cinco días sin poderme menear.
 Uno, dos tres, cuatro y cinco.
 Las niñas bonitas ya no van al cuartel
 porque los soldados les pisan el pie.
 -Soldado, soldado, no me pise usted el pie,
 que soy chiquitita y me puedo caer.
 -Por ser chiquitita te voy a regalar
 un vestido blanco para ir a pasear;
 cortito de alante, larguito de atrás,
 con cuatro volantes y adiós, mi general.-



Tapando las calles

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Atajar la calle
que no pase nadie.
Ha dicho mi abuelo
que pise el suelo.
Tía María, tía Lucía,
que me hiqué de rodillas.
Vengo de Roma
con una corona de hierro caliente.
Quien no se arrodille le parto la frente

Popeye y la Betty (retahila de sorteo)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Una y dos, la Betibó,
Caperucita y el lobo feroz.

Estanco nacional (retahila de sorteo)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Cha una, cha dos, cha tres, cha cuatro,
se venden cerillas en el estanco
y papel de fumar,
y por eso le llaman el estanco nacional.



Una, done (retahila de sorteo)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Una ,done, tene catone, quine quinete,
estando la reina en su sillete
vino Gil, rompió el barril.
Barril, barrón,
cuenta las veinte, que las veinte son.
Allá va mi gavilán con cuatro uñicas de gato.
Si no me traes pesca te mato.

Antón Pirulero (prendas)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Antón, Antón, Antón pirulero,
cada cual, cada cual que aprenda su juego;
y el que no lo aprenda
pagará una prenda.

La madre abadesa (prendas)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

La madre abadesa tiene un grano en el culo;
aquél que se lo arranque se mama un duro.
Un fraile se lo arrancó, un duro que se mamó.



Soy la reina de los mares (comba)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Soy la reina de los mares, ustedes lo van a ver:
tiro mi pañuelo al suelo y lo vuelvo a recoger.
En el altar me han puesto Carmelita,
y simular que soy una cojita.
Las niñas bonitas no van al café
porque los soldados le pisan el pie.
-Soldado, soldado, no me pise usté,
que soy chiquita y me ha de doler.
-Si te ha de doler yo te compraré
un vestido blanco que te ha de gustar;
volantes alante, volantes atrás.-

Una, dos y tres (comba)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Una, dos y tres, pluma, tintero y papel
para escribir una carta a mi querido Miguel.
Y en la carta le decía: "Recuerdos para tu tía".

Me casé con un enano (comba)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Me casé con un enano solamente por reir;
le puse la cama en alto y no podía subir.



Al pasar por Sevilla (comba)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Al pasar por Sevilla vi una chiquilla, me enamoré;
la cogí de la mano y al campamento me la llevé.
Le dije: -Sevillana, rosa temprana, clavel de amor,
vente conmigo al muelle y embarcaremos allí los dos.-
El vapor va por agua, tú por la arena, yo por la mar.
Se despide un soldado de su morena, adiós, adiós.
Al pasar por Toledo me corté un dedo, me salió sangre.
Una gachí morena me dió un pañuelo para aliviarme.

¿Dónde están las cosas? (columpio)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

-Ya vienen las monjas llenas de toronjas.
-¿Qué traen de comer? -Un gorrinito mal peladito.
-¿Quién lo ha pelado? -La pícara la vieja.
-¿Dónde está la pícara la vieja? -Mondando lana.
-¿Dónde está la lana? -Las gallinicas la están escarbando.
-¿Dónde están las gallinicas? -Poniendo huevos.
-¿Dónde están los huevos? -Los pastores los están comiendo.-
Que zurra el aceite, que zurra el tambor,
que ya se ha acabado la misa mayor.
Periquito está en los toros
y se está meando a chorros,
y su madre le decía: -Periquito, no te mees,
que vienen los ratones con un plato requesón.-
Requesón, requesón,
que salte esa niña de ese mecedor.



Tengo un tío (pelota)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Tengo un tío que es confitero;
cada vez que voy me da un caramelo.
Chupa que chupa, qué rico que está.
-Tío, dame otro para los demás.-
Homblizos, codizos, caderas,
rodillas y puntera.

De mis unas (pelota)

Versión de la ciudad de ALBACETE. Cantada por Maruja Aroca y Llanos Ríos Blázquez.
Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

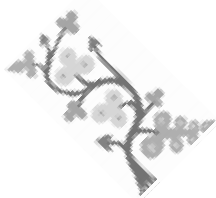
De mis unas, los hombres fuman.
Las mujeres fuman claveles
y los chiquillos fuman pitillos,
y las chiquillas cogen la plancha
para planchar la camisita de su papá.

Acertijos

Versiones SIN LOCALIZAR. Recopiladas por Vicente Ríos Aroca.

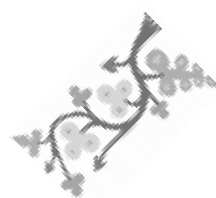
Tres cazadores corriendo, tres palomas volando,
cada cual mató a la suya y dos se fueron volando.

Entre el cirujano y su hijo, el médico y su mujer,
se partieron nueve naranjas y les tocaron a tres



IV

Oraciones, bendiciones y conjuros



S uelen carecer las publicaciones consagradas a recoger textos tradicionales de un apartado -verdadero cajón de sastre- dedicado a las mil y una formulillas con que santificar lo cotidiano.⁵⁰ Y ello en parte por la falta de una estructura donde ir colocando estos versillos, y también en parte por no figurar en los pocos cuestionarios destinados a guiar la inseguridad del que pregunta.⁵¹

Sería complejo, y un tanto fuera de lugar, realizar aquí pormenorizado estudio de las versiones que se publican; por ello hemos escogido un puñado de botones que, extraídos del heterodoxo talego, acaso nos den idea de la antigüedad y arraigo de estas fórmulas en la oralidad hispánica. Naturalmente que esta sarta de bendiciones y conjuros estuvieron siempre fuera de la ley canónica; por ello la Iglesia, a través de los curas de almas, intentó siempre extirpar estas artes curativas y esos intentos de santificar el día y la noche sin contar con los latines. El rechazo de la Institución se excusaba en varias causas a saber: su origen probable en ciertos usos y prácticas de infieles recalcitrantes tales como moriscos y criptojudíos de los siglos XVI y XVII, así como la relación que a algunas se les achacaba con las prácticas mágicas y brujeriles que tanto persiguió el Santo Oficio durante el reinado de los últimos Austrias⁵².

50 Honrosa excepción, precisamente albaceteña, es el trabajo publicado por JORDÁN MONTÉS, Juan Fco. y PEÑA ASECIO, Aurora de la. *Mentalidad y tradición en la Serranía de Yeste y de Nerpio*. (Ed. Instituto de Estudios Albacetenses; Albacete, 1992) 362 pp.

51 Un intento por llenar ambas carencias, realicé en la obra FRAILE GIL, José Manuel. *Conjuros y plegarias de Tradición Oral*. (Ed. La Compañía Literaria; Madrid, 2000).

52 Sobre procesos inquisitoriales seguidos contra supuestas brujas y curanderos manchegos véase la obra de BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan. *Eros y Tánatos. Brujería, hechicería y superstición en España*. (Ed. Arcano; Toledo, 1989)



El primero de esos dos argumentos se apoyaba en oraciones como la que hemos titulado *La salutación del alba*, representada aquí por esta versión de Santiago de Mora (Tobarra, Albacete)

Bendita sea la luz del día que el Señor nos envía,
con el ángel San Gabriel diciendo Ave María.

Es en apariencia y en opinión de muchos uno de los pocos vestigios del culto astral judaico por la luz que ha quedado en las plegarias con que aún hoy -rozando ya el tercer milenio- saludan las gentes sencillas la llegada del nuevo día. Se trata de un auténtico himno laudatorio para dar gracias por la luz, la claridad, el amanecer que se nos llega, y es ese carácter panteísta y de culto a los elementos lo que la acerca más a las religiones orientales monoteístas que al cristianismo de culto católico⁵³. El citado Blázquez Miguel dice de ella: *...una oración muy rezada por judaizantes catalanes, comenzaba: “Beneit lo dia i beneit lo qui l’envia” y en múltiples lugares, criptojudíos españoles rezaban: “Bendita la luz del dia y el señor que nos la embia...”, aunque nada podemos aseverar*⁵⁴.

Esta oración mañanera es también una de las cinco preceptivas que los musulmanes observan. Según una vieja tradición Adán, el primer padre de todos, fue quien inventó la oración haciendo la dedicada al alba, David rezó la del mediodía, Salomón la de la tarde; Jacob, al ponerse el sol, debía inclinarse cuatro veces, pero cuando ya lo había hecho tres le trajeron la túnica de su hijo José y ya no pudo hacer la cuarta. Por último, la oración de la noche fue iniciada por el profeta Jonás. Según la tradición musulmana, estas cinco oraciones fueron encargadas por Dios a su pueblo en el momento de la ascensión del Profeta a los Cielos. Pero cuando éste descendió a la tierra no supo bien cómo empezar estos rituales y fue el Ángel Gabriel quien bajó al suelo para adoctrinarle.

53 Manuel da Costa Fontes, en una pequeña separata dedicada a Samuel G. Armistead y J. Silverman que titula “Four portuguese crypto-jewish prayers and their inquisitorial counterparts”. *Mediterranean Language Review*. (Ed. Harrassowitz Verlag; Wiesbaden, 1993) 6-7 (1990-1993) pp. 67-104, apunta hacia un cierto sincretismo religioso que enlaza la plegaria judía con la cristiana; se apoya para ello en versiones modernas recogidas por Martins y en algunas extraídas de procesos inquisitoriales, como el que se siguió a Brites Enriques en la Lisboa de 1674. Del mismo autor, véase también el artículo “Mais orações criptojudias de Rebordelo”. *Revista da Universidade de Coimbra*. (Coimbra, 1992) Vol. XXXVII, pp. 457-459.

54 BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan. *Eros y Tánatos*. (op. cit.) p. 149.



Este amplio comentario sobre las plegarias preceptivas de los musulmanes ha venido a colación para justificar la mención del arcángel mensajero en la versión albaceteña; y es que las tres grandes religiones monoteístas surgidas en el extremo oeste del Mediterráneo comparten el culto por esos seres asexuados y benéficos que liberan un tantico la severa mirada del Dios único con su amable revoloteo.

Y respecto al segundo alegato, fijemos ahora nuestra atención en uno de los conjuros dedicados a curar la erisipela o *mal de la rosa*⁵⁵; y empecemos nuestra relación con uno de esos muchos ataques que como en suso dijimos la Iglesia promulgó contra las pobres gentes que intentaban con su peculiar ciencia aliviar el mal del prójimo. En la *Carta de los pecados públicos* que corre como constitución tercera del libro V en las *Constituciones synodales del obispado de Astorga* (Valladolid, 1553), se enumeran algunas prácticas supersticiosas: *Item si sabeis de algunas personas que usen de hechizos, encantaciones, agüeros y sortilegios, o que saben y usan ligar o fazer maleficios, encantamentos, conjuros e ensalmos, santiguando de mal de ojo, e cortando el bazo, secando la rosa o mal de culebrilla.*

Asombra comprobar cómo, 450 años después de promulgado el tal edicto, la fórmula curativa sigue viva en la memoria colectiva aunque -eso sí- de un área geográfica bien concreta y aislada. Veamos, para compararla con sus ancestros, la versión serrana recogida hoy en el Cortijo del Rojo (Nerpio, Albacete):

Iba un caminico alante, me encontré con una rosa,
la venenosa,
la ponzoñosa,
la que de colorado viste, la que de colorado calza.
Yo te daré un don pa que te queme, pa que te abrase,
pa que te mande a lo profundo del mar,
pa que a ningún animal
ni a ningún cristiano en este mundo le hagas mal.

55 Sobre esta fórmula véase el artículo monográfico de PEDROSA BARTOLOMÉ, José Manuel. "El *conjuro de la rosa* y la curación de la erisipela: poesía, magia y medicina popular en España y América". *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*. (Centro de Estudios Históricos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Madrid, 1993) vol. XLV, fasc. 2, pp. 127-142.



En el proceso seguido a Constanza Alfonso, de Argamasilla, por el Santo Oficio en 1513, los cargos de la acusación se basaron en la propia declaración de la acusada cuando afirmó *que ella sabe ensalmar la rosa del monte, e la colibrilla, e el usagre*.⁵⁶ Mucho me temo además que ese Alfonso de su apellido fuera uno de los agravantes en el veredicto de los jueces; su condición de conversa y el dominio de las artes sanatorias la llevaron a recibir *cient azotes públicamente, caballera en un asno, por los lugares acostumbrados desta villa*.

Pero veamos cual era el conjuro utilizado por Constanza Alfonso mientras santiguaba la parte afectada por la erisipela:

Jesucristo nació;
 Jesucristo murió;
 Jesucristo resucitó;
 Jesucristo se puso en la cruz
 por nosotros pecadores.
 Siendo así como esto es verdad,
 así se cure este mal.
 Por la rosa curo,
 e por la vejigosa,
 e por la torondosa,
 e por la albar (blanca),
 que Dios abata e faga mal.
 -Di, rosa maldita,
 ¿cómo fuiste aquí venida?
 Di, rosa malfadada,
 ¿cómo fuiste aquí llegada?
 -Con agua e con viento
 vine aquí, por cierto;
 con viento e con agua
 fui aquí llegada;
 mas dame tercero día de plazo,
 e darte he cuerpo sano.
 -En tercero día de plazo

56 Estos datos y los siguientes los extraje del artículo escrito por RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco. "Ensalmos y conjuros en España y América". Conferencia leída en la Unión Ibero-americana el día 17 de febrero de 1927. (Tip. de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos; Madrid, 1927).



el cuerpo será preleado;
en tercero día de quito
el cuerpo será guarido; (sanado)
mas gañavete (cuchillo) de cachas prietas (negras) tomaré,
e la raiz te cortaré,
e a las ondas de la mar te echaré,
donde ni gallo canta
ni buey ni vaca brama.
Fuye, mal, allende el mar;
fuye, mal, allende el mar;
fuye, mal, allende el mar;
que fulano no te puede sofrir ni pasar.
Y adonde yo pongo mis manos
Dios e la Virgen María ponga las suyas
e dé salud e medecina.

Nesta, como en tantas otras fórmulas en verso destinadas a curar, podemos distinguir varias partes que conforman su estructura. Comienzan intentando hacer cristiano en cuanto sea posible el contenido y aspecto del conjuro. Son los versos primeros recogidos por la Inquisición en Argamasilla -desaparecidos de la versión moderna-, los que aluden a Jesucristo nacido y muerto para salvarnos. A continuación comienza el verdadero conjuro, cuyas palabras exhortan al mal con energía a que abandone el cuerpo de su víctima. Por último, hay un intento por enviar la enfermedad allá donde no haga daño: *do tiene el cuervo su nidal, donde comen el huevo sin sal*, etc. o *a lo profundo del mar* como dice el texto moderno que analizamos.

El pequeño pero representativo corpus que a continuación encontrará el que esto lea, se ha dividido en tres apartados generales bien diferentes: el que acoge las oraciones para seguir el transcurso del día y la noche, eslabones de una cadena a la que asirse para librarse del maligno a toda hora. El segundo arsenal es el de las bendiciones con que santificar y poner bajo la influencia divina faenas y situaciones del devenir cotidiano. A la postre hemos hecho gavilla a un puñado de versiones cuyo fin último es sanar el cuerpo, envoltura de un alma por cuyo bienestar se vela en las oraciones de los apartados precedentes.



IV.a. Oraciones

Oración por los ausentes

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

(Se dicen los nombres de los que se van)
 El Ángel de la Guarda os acompañe,
 el Espíritu Santo con vosotros hable,
 con el manto de María os hayáis tapado,
 con la túnica de Nuestro Señor Jesucristo os hayáis cubierto.
 Que no seáis muertos, ni enfermos, ni presos, ni heridos,
 ni de vuestros enemigos abatidos.
 Vosotros, vuestros amigos y los que vayan en vuestra compañía
 vayáis tan salvados como Jesús en el vientre de María.

Y se reza una salve a la Virgen María.

Oración del peregrino

Fragmento de SANTIAGO DE LA MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

..... dales teta; a los grandes, dales pan;
 a las mozas un rosario, que se vayan a rezar;
 y a los hijos, sopa en vino, que se vayan a acostar.

A San Bartolomé (contra las tormentas)

Versión de EL BALLESTERO (Albacete). Recitada por Ventura Sánchez Mora, de 76 años de edad. Recopilada el día 3 de septiembre de 1981 por M^a Concepción Vázquez Sánchez.

Bartolomé de la cama se levantó,
 pies y manos se lavó.



Caminó, caminó,
y con Cristo se encontró.
-Vuélvete, Bartolomé, que yo te daré un don
que no se lo doy a varón:
que la casa en que seas más nombrado
no caerá piedra ni rayo,
ni niño morirá de espanto,
ni mujer de sobreparto.-

La salutación del alba

Versión de SANTIAGO DE LA MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Bendita sea la luz del día que el Señor nos envía,
con el ángel San Gabriel diciendo Ave María.

Los rincones de la casa (para acostarse)

Versión de SANTIAGO DE LA MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Por la puerta de la calle
entran Jesús y su Madre;
por la ventana,
la agüela Santa Ana;
por la puerta del aposento
el Santísimo Sacramento.
Santa Mónica, madre de San Agustín,
que estés a mi cabecera cuando me vaya a morir.

Los ángeles dan carreras (para acostarse)

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada en febrero de 1983 por Vicente Ríos Aroca.

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



-Levanta, Miguel, y enciende la candela;
 mira a ver quién anda por las cabeceras.
 -Son los ángeles que van de carreras,
 y llevan al Niño liado en un paño;
 es el Niño de María.
 -¿Qué está haciendo María? -Hablando con Pedro.
 -¿Qué está haciendo Pedro?
 -Abriendo y cerrando las puertas del Cielo.-

Oración para agonizantes difuntos

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Señor mío, yo te ofrezco mis estaciones presentes
 por este que, agonizando, y batalló con la muerte;
 suplicándote por él que, si tu voluntad fuera,
 sacarlas de donde están, darles piadosa clemencia,
 hora en que se salve su alma, rogándole en quien es
 que en el monte que está el caso no hacerle enemigo fuerte;
 llevarlo a descansar a la Gloria para siempre.

Oración por los difuntos

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Se rezan tres padrenuestros.
 Estos tres padrenuestros que he rezao
 que sean ofrecidos y aplicaos
 por el alma de mi madre. *Se dice el nombre.*
 Que Dios se sirva de sacarla de las penas donde esté, la lleve a su Santa Gloria a
 descansar, y a las nuestras cuando de este mundo vayamos. *Amén.*
 Oh, Señor, dales descanso y brillo para ellas, y luz perpetua. Descansen en paz.
Amén.
 Se reza una salve a la Virgen del Carmen.



Oración por las ánimas

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

En paz descansen;
en el Cielo que descansen
las ánimas benditas.
Ánimas difuntas,
en el Cielo nos veamos juntas,
y en la presencia del Señor sean perdonadas nuestras culpas.

Oración al oír las campanas

Versión del CORTIJO DE LA VIÑUELA (Ayto. Santiago de la Espada, Jaén). Recitada por María González Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

A misa tocan; yo no puedo ir, que estoy ocupada,
que vaya mi alma, que está descansada,
a oír la palabra de Dios consagrada.

Oración al entrar en la iglesia

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Entro, entro, Señor, entro,
a tu casa y a tu templo.
Agua bendita, de Dios consagrada,
que limpie mi cuerpo y salve mi alma.
Hinco la rodilla en tierra, hinco la del corazón.
Jesús, como te he ofendido, vengo a pedirte perdón.



Oración para confesar

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
 Creador y Redentor mío, los pecados que no le digo al confesor
 por vergüenza o por olvido, se los digo a mi Señor.
 Que mi alma no se pierda ni muera sin confesión.

Oración para comulgar

Versión del CORTIJO DE LA VIÑUELA (Ayto. Santiago de la Espada, Jaén). Recitada por María González Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Entro, entro, Señor, entro, en tu casa y en tu templo,
 adorando y contemplando Santísimo Sacramento.
 A esta mesa me arrodillo, que es la mesa celestial,
 a tomar un bocadillo, que de balde me lo dan.
 ¡Qué bocado tan sabroso que va a recibir mi alma!
 A Dios Todopoderoso.

Oraciones burlescas

Versión de SANTIAGO DE LA MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Querada Belmonte.

La oración de San Antonio,
 puñeta, carajo y coño.
 Debajo de tu mandil llevas un déjame tal,
 un vénganos a tu reino, hágase tu voluntad.





IV.b. Bendiciones

La bendición de la masa

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Crece, masa,
como el Señor creció en su casa.
Esta masa sea bien hecha y bien crecida
como Jesús en el vientre de María.
Quien te vea nacer,
que te vea crecer.
Con el nombre de Dios Padre, Dios Hijo, Espíritu Santo. *Amén.*

La bendición de la clueca

Versión de SANTIAGO DE LA MORA (Ayto. Tobarra, Albacete). Recitada por M^a de la Fe Estévez Bleda, de 96 años de edad. Recopilada el día 10 de abril de 1983 por Vicente Ríos Aroca y Laura Quereda Belmonte.

Una llueca voy a echar, que todos me salgan pollos,
y un gallo para cantar, padre mío San Antonio.

La bendición de la mesa

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Esto que vamos a comer
que lo bendiga Dios que tiene el poder.
En el nombre de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. *Amén.*



IV.c. Conjuros para curar

Contra el mal de ojo

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Que se mejore este niño, que tiene una gran necesidad.
Entre dos lo han hecho y entre tres lo tienen que curar,
que son las tres personas de la Santísima Trinidad,
que son: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Antes vino al mundo Cristo,
que mal de ojo fuera visto.

Para cambiar los dientes

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Cuando los críos cambiaban los dientes, tenían que tirarlos encima de un tejado y decir:

Dientecico, dientecico,
que me salga otro más bonico.

Contra el dolor de muelas

Versión SIN LOCALIZAR. Recopilada por Vicente Ríos Aroca.

Santa Apolonia en su casa estaba
y la Virgen por allí pasaba
y le dijo: -¿Qué haces ahí, Apolonia?
-Ni duermo, ni velo, ni sueño que tengo,
que tengo un dolor de muelas que yo me muero.



-Te prometo, Apolonia, por el sol reluciente
y por ese precioso Niño que llevo en mi vientre,
que el que esta oración tres veces dijese
no le ha de doler ni muela ni diente. -

Contra la erisipela (mal de la rosa)

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre
Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Iba un caminico alante, me encontré con una rosa,
la venenosa,
la ponzoñosa,
la que de colorado viste, la que de colorado calza.
Yo te daré un don pa que te queme, pa pa que te abrase,
pa que te mande a lo profundo del mar,
pa que a ningún animal
ni a ningún cristiano en este mundo le hagas mal.

Contra el herpes (culebrilla)

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre
Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Joaquín fue a trabajar;
Sabina, la culebrina, fue a darle de merendar
y le dijo: -Joaquín, ¿con qué se cura este mal?
-Con ceniza de amoniaco y manteca sin sal.-
Animal malo
se corte de la cabeza al rabo.

Se reza el credo.



Contra el sarpullido (seca)

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Iba un caminico adelante;
 me encontré con la Virgen María
 y me dijo: -Hijo, andar. -Madre, no podemos.
 -¿Por qué? -Por secas que tenemos.
 -Señalárolas con el dedo quinto y la mano llana
 y se deshacerán como la sal en el agua.-

Para las llagas

Versión del CORTIJO DEL ROJO (Ayto. Nerpio, Albacete). Recitada por Dulce Nombre Álvarez Martínez. Recopilada en 1999 por Vicente Ríos Aroca.

Divina Pastora, que al mundo viniste,
 quítale el mal a quien se lo pusiste.
 Quítaselo a
 que lo tiene en
 y líbralo de todo lo malo.

Se rezan credos nones, primero nueve, luego siete, cinco, tres, y por último uno.



BIBLIOGRAFÍA

ECHEVARRÍA BRAVO, Pedro.

Cancionero Musical Popular Manchego. (C.S.I.C.; Madrid, 1951)

GRANERO ZALDÍVAR, Antonio.

Misión a la provincia de Albacete organizada por la Sección de Folklore del Instituto Español de Musicología (CSIC). Inédito.

IBÁÑEZ IBÁÑEZ, M^a del Carmen.

Cancionero de la Provincia de Albacete. (Imp. Antonio González; Albacete, 1967)
Reed. por la Diputación de Albacete en 1984.

JORDÁN MONTÉS, Juan Francisco y PEÑA ASENCIO, Aurora de la.

Mentalidad y tradición en la Serranía de Yeste y de Nerpio. (Ed. Instituto de Estudios Albacetenses, Excm. Diputación de Albacete; Albacete, 1992) Serie I- Estudios. N^o 67. 362 pp.

LANCIANO, José G.

Juegos Tradicionales Infantiles. *ZAHORA. Revista de Tradiciones Populares*. (Diputación de Albacete; Albacete, 1986)

LUNA SAMPERIO, Manuel.

Literatura Popular en la Provincia de Albacete. *AL-BASIT. Revista de Estudios Albacetenses*. (Albacete, 1975) n^o 1, pp. 45-54.

Música Tradicional, Vol. 1 y 2. Provincia de Albacete "La Mancha". (Diputación de Albacete, 1980) Ref. SONITEC S.A. L-1006.

Música Tradicional de la Provincia de Albacete, Vol III. I Encuentro de Folklore. (Diputación de Albacete, 1982) Ref. XIRIVELLA RECORDS, XF-0001.

La música tradicional y popular en la provincia de Albacete, *Boletín Informativo Cultural Albacete*. (1985) n^o 15, pp. 3-14.

Documentos de Tradición Oral. Provincia de Albacete. Vols. 1 y 2. (Diputación de Albacete, 1997) Ref. TRENTI, TF-CD-2-97. (2 Cds)

Un muestreo en la poesía tradicional de la Mancha Baja



MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco.

“Para el romancero albacetense, 1: Gerineldo y la Condesita”. *AL-BASIT*. (Albacete, 1979) nº 6, pp. 21-59.

“Para el romancero albacetense, 2: Romances rústicos: 1ª parte”. *AL-BASIT*. (Albacete, 1980) nº 7, pp. 183-216.

“Para el romancero albacetense, 3: Tamar y Amnón”. *AL-BASIT*. (Albacete, 1980) nº 8, pp. 117-148.

“Catálogo del Romancero de la provincia de Albacete”. *Cultura Tradicional, Folklore/ Encuentro en Murcia*. Coord. M. Luna Samperio. (Editora Regional de Murcia; Murcia, 1981) pp. 99-107.

Introducción al Romancero Oral en la Provincia de Albacete. (Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete; Albacete, 1989) 418 pp.

Antología de Romances Orales recogidos en la Provincia de Albacete. (Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete; Albacete, 1990) 484 pp.

Romancero infantil albaceteño. Cuadernos albacetenses, 3. (Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete; Albacete, 1998) 53 pp.

MOLTÓ MORENO, M^a Ángeles y SARGET ROS, M^a Ángeles.

“Canciones y Juegos de la Provincia de Albacete. I”. *ZAHORA. Revista de Tradiciones Populares*. (Diputación de Albacete; Albacete, 1993) nº 24, 107 pp.

TOMÁS FERRER-SANJUÁN, Agustín.

“Romances de Tradición Oral. Una recogida de romances en la provincia de Albacete.” *ZAHORA. Revista de Tradiciones Populares*. (Diputación de Albacete; Albacete, 1993) nº 17, 219 pp.

USEROS, Carmina.

Fiestas populares de Albacete y su provincia. (Contiene treinta y una versiones de mayos) (Ed. Manuel Belmonte; Albacete, 1980)

VV. AA.

“*Provincia de Albacete*”. *NARRIA*. (Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma; Madrid.)

Tradición Oral en la Provincia de Albacete. (M^o de Asuntos Sociales; INSERSO, Dirección Provincial de Albacete; Albacete, 1994) Ref. TRES-BIEN RECORDS, A-006 CS (cassette)

Acogemos en este apartado la reseña de aquellas obras que, total o parcialmente, abordan el tema de la literatura oral en tierras de Albacete; pues como ya apuntamos, la bibliografía específica para temas o motivos va salpicada en sus apartados correspondientes.

Este número de la Revista Zahora, dedicado
a la poesía tradicional de la Mancha Baja,
se editó en el mes de agosto de 2000
en los Talleres de la Imprenta
Provincial